

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**LA CONSTRUCCIÓN DE NACIÓN EN BOLIVIA  
DESDE EL DISCURSO**

AUTORA:

NADIA SCARLETH GUEVARA ORDOÑEZ

ASESOR:

DR. JAIRO ESTRADA ÁLVAREZ

Bogotá MMX

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	10
1. PROPUESTAS TEÓRICAS .....	15
1.1 LA MIRADA BOLIVIANA .....	15
1.2 NACIÓN, DISCURSO E HISTORIA .....	20
1.2.1 Nación .....	20
1.2.2 Discurso e historia .....	26
2. DISCURSO E HISTORIA EN BOLIVIA .....	36
2.1 DISCURSO DECIMONÓNICO Y DARWINISMO SOCIAL .....	36
2.2 EL DISCURSO NACIONALISTA .....	45
2.3 LA “NACIÓN CAMBA” Y EL DISCURSO AUTONÓMICO .....	59
2.4 EL DISCURSO NEOLIBERAL Y EL DISCURSO INDIGENISTA .....	72
3. EL DISCURSO DEL MAS .....	78
3.1 ORÍGENES DEL DISCURSO DEL MAS .....	78
3.2 EL DISCURSO DEL MAS ¿UN NUEVO DISCURSO? .....	89
4. CONCLUSIONES: LA BÚSQUEDA CÍCLICA DEL IMAGINARIO DE NACIÓN EN BOLIVIA .....	98
5. BIBLIOGRAFÍA .....	104
5.1 LITERATURA .....	104
5.2 FUENTES .....	112
6. ANEXOS .....	117

# LA CONSTRUCCIÓN DE NACIÓN EN BOLIVIA DESDE EL DISCURSO

## INTRODUCCIÓN

Las últimas décadas en América Latina fueron testigo de cambios políticos en muchos de los países del continente, ya sea como producto de procesos electorales previstos, o como resultado de protestas sociales que reestructuraron el escenario político de forma abrupta, como en el caso de Ecuador y Bolivia. En ambos casos, la renuncia de presidentes fruto de protestas dio paso a un cambio de enfoque y posición política en corto tiempo. Estos cambios hubieran sido impensables sin el accionar de sectores sociales y de la movilización de la población en torno a consignas “antineoliberales”. En el caso boliviano, esta efervescencia social no solo se dio en contra de un determinado modelo económico o a una posición política de izquierda o derecha; sino que también abordó temas más complejos, enraizados en problemáticas más antiguas que hacen parte de la conformación misma de la sociedad boliviana. Junto a estos temas se encuentran el renacer de preguntas en torno a la historia de algunos sectores de la población, el tratamiento del tema del racismo, etc.

A pesar de que las raíces declaradas de los enfrentamientos entre sectores populares y los sucesivos gobiernos a partir de la década de los 80's, respondieron a acciones coyunturales que afectaban las condiciones de grupos enteros de la población boliviana, con el tiempo fueron aflorando temas que no podían ser solucionados con medidas pasajeras. Tal el caso de las peticiones de pueblos indígenas tanto del Altiplano como de la Amazonía boliviana. Estos requerimientos se enfocaron en un principio al reconocimiento por parte del aparato estatal tanto de su existencia como de sus derechos; y finalmente derivaron en alternativas políticas frente al modelo político y económico imperante.

Durante las décadas de los 80 y 90, la dinámica entre sectores sociales y el Estado fue de movilizaciones y negociación coyuntural y puntual. Es a partir del gobierno de Hugo Bánzer (1997 – 2002), que las protestas sociales se fueron haciendo más amplias tanto en el territorio que cubrieron, como en su duración y unión de sectores. En este escenario, se dieron las paradigmáticas movilizaciones de abril de 2000 conocidas como *la guerra del agua* en la ciudad de Cochabamba, en torno al manejo del agua y que se unió a peticiones como el cese de la erradicación forzosa de la hoja de coca en la región del Chapare. Ese mismo año, en el mes de septiembre, se dieron protestas en el departamento de La Paz que dieron paso al debate alrededor de la existencia de *las dos Bolivias* planteada por el líder sindical Felipe Quispe (Mallku). Años más tarde, en octubre de 2003 se asistía a uno de los momentos más dramáticos de la historia reciente de Bolivia, los enfrentamientos de sectores sociales contra fuerzas estatales, especialmente en la ciudad de El Alto, en la llamada *guerra del gas*. En aquella ocasión se pasó de la oposición a la exportación de gas por Chile y el pedido de nacionalización de los hidrocarburos, al pedido de renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Losada por la forma en la que enfrentó aquel problema. A partir de estos hechos y muchos más que se fueron sumando en un contexto de *acumulación de fuerzas* por parte de sectores y movimientos sociales, además del descontento creciente de la población y la búsqueda de cambios, Evo Morales llegó a la presidencia. Dentro de este contexto, se puso como salida la realización de una asamblea constituyente que sea capaz de “refundar” al país. Uno de los puntos más importantes dentro de su elaboración fue el tema de la conformación de un estado plurinacional que contempla la posibilidad de coexistencia de varias naciones dentro de un mismo Estado. Más allá de las implicaciones políticas, económicas y administrativas de las más de 30 naciones contempladas en este escenario, el postulado mismo muestra la necesidad de abordar o retomar el debate en torno a la construcción nacional en Bolivia. Y es por esta razón que el presente estudio muestra su pertinencia en un contexto en el que la propia coyuntura política

boliviana retoma el tema de lo nacional como fundamental para mirarse a sí misma en el futuro.

A pesar de lo traumático que resultaron los acontecimientos de 2003, la historia boliviana cuenta con momentos de alta conflictividad y de confrontación entre sectores sociales. Dichos momentos pueden catalogarse como de quiebre y bifurcación, al dar paso a nuevos postulados, y a la vez, convertirse en las razones por las que se conforman discursos paralelos. Dando así como resultado dos visiones. Estas dos lecturas parecen ser permanentes, derivando en la existencia de *dos Bolivias*. La existencia de estas dos realidades se hace patente no solo en lo económico, sino también en lo cultural y social, por lo que podría hablarse de dos naciones paralelas que se encuentran en pugna continua. Esta lucha permanente impediría la elaboración de un discurso nacional capaz de unir a la mayoría de la población, por responder generalmente, a una de las dos visiones y negar la legitimidad de la otra. Existieron momentos en la historia boliviana en la que se elaboraron discursos que fueron más o menos exitosos, especialmente en el caso del discurso nacionalista revolucionario en el contexto de la revolución de 1952. En este sentido, que el abordar el tema nacional en Bolivia responde no solo a cuestionantes actuales, sino más bien a una especie de *Leitmotiv* que se hace presente en cada etapa de la historia de Bolivia.

El discurso llega para ordenar un universo de información que de otra manera sería fragmentaria, a la vez que es capaz de utilizar esta información con el fin de la creación de un imaginario e identificación en torno al sujeto creado. Se habla del discurso como creador del imaginario nacional a través del uso de la interpretación de la historia. Esta relación entre el uso de datos y hechos históricos de forma selectiva es otra de las características que nos gustaría ahondar, ya que se trata de una relación permanente en el acontecer histórico en Bolivia.

Es por estas razones, por las que el presente estudio pretende abordar dos puntos: por un lado las principales características de los discursos nacionales en Bolivia hasta el año 2000, y por el otro, analizar las principales características del discurso utilizado por el Movimiento al Socialismo (MAS) hasta el fin de su primer periodo gubernamental (2006 – 2010). El análisis del discurso histórico de las etapas previas al año 2000, y el análisis de discurso masista, buscando sus ejes centrales, permitirá contrastar y comparar tanto los planteamientos permanentes en el discurso nacional, como las nuevas propuestas. A partir del contraste de ambos análisis, se podrá responder a la cuestionante de la existencia o no de un discurso nacional desde la interpretación histórica, cohesionado en Bolivia, partiendo de la hipótesis de que hasta el momento no existió un discurso nacional lo suficientemente exitoso como para consolidarse como un discurso único, lo que explicaría la existencia de multiplicidad de discursos en torno al tema nacional.

Para llevar a cabo este análisis, se dividió el trabajo en cuatro partes, la primera, conformada por una propuesta teórica basada en la relación entre la construcción del discurso nacional y el uso de interpretaciones de la historia, así como los contextos históricos de los discursos existentes. Estas visiones permitirán abordar fenómenos ligados a construcciones mentales y a estructuras sociales. Por lo que se realizará por medio de la forma de análisis del discurso político propuesto por van Dijk , Foucault. Este enfoque no se basa en el análisis semántico y gramatical de los discursos, sino en la indagación sobre sus raíces, su sentido y las consecuencias en las que deriva su uso. La relación entre los discursos y los momentos históricos en los que se desarrollaron pretenden mostrar las operaciones constitutivas del objeto, los mecanismos de apropiación y las acciones derivadas de estos procesos.

La segunda parte de este trabajo se divide a su vez en cuatro partes. La primera en torno al *siglo XIX y el darwinismo social*, que ahondará a cerca de las

discusiones entre el proteccionismo y el librecambismo propias de aquella época, y cómo esta disputa de interpretaciones económicas fueron las más importantes en el momento de la conformación de los roles de los habitantes de Bolivia a partir de sus roles productivos. Se podrá observar la mutación de aquellas premisas, aparentemente económicas, a posiciones de darwinismo social.

Luego se abordará sobre el tema del *discurso nacionalista*. Este discurso tendrá sus raíces en posiciones nacidas en el contexto de la guerra del Chaco y del descontento con las condiciones sociales, políticas y estructurales que se interpretaron como causantes del debacle bélico. Se podrán identificar los puntos principales de un discurso que hasta la década de los 80's fue dominante. El tercer punto estará dedicado a indagar en las raíces y características del discurso de la *Nación Camba*. Esta construcción discursiva será analizada por ser la más importante dentro de la conformación de diversos discursos regionales que fueron cobrando importancia en el escenario nacional. El cuarto punto del segundo capítulo se centra en *el discurso neoliberal* y las raíces del contra discurso indigenista. Si bien el discurso neoliberal fue el dominante en el ámbito de los partidos que gobernaron en esta etapa, el discurso indigenista, o indianista, se irá perfilando entre sectores opositores que finalmente lograrán constituirse como dominantes en la siguiente etapa.

La tercera se centra en el discurso del MAS. Podrán apreciarse los principales ejes de esta construcción, tales como el tratamiento de la historia de los pueblos indígenas y su relación con *los quinientos años*, el discurso antineoliberal, el supuesto antiimperialismo, etc. y podrán identificarse los contextos en los que surgieron, además de las mutaciones a las que estuvieron sujetos.

## 1. PROPUESTAS TEÓRICAS

Se abordarán diversas propuestas teóricas en torno a tres temas: el discurso, la historia y la Nación, que serán abordados desde la perspectiva de la relación entre el uso de la historia desde del discurso de creación de la identidad nacional. Se parte del postulado de que tanto la Nación como los actores que la componen son construcciones tanto discursivas como históricas. Se optó por explicar ambos cuerpos teóricos de forma diferenciada por razones metodológicas, no obstante, como podrá apreciarse, ambos son interdependientes. Conceptos como los *mitos políticos o fundacionales* serán de ayuda para ver los momentos en los que el discurso se convierte en parte de la historia por medio de su reinterpretación. A continuación se indagará tanto en estos temas como las visiones teóricas referidas al caso boliviano, que por su particularidad, incorporan conceptos y categorías específicas. Posteriormente se indagará sobre algunas teorías en cuanto al concepto y la formación de Nación. Finalmente se abordarán perspectivas teóricas que muestran la relación entre historia y discurso.

### 1.1 LA MIRADA BOLIVIANA

En el caso de las indagaciones en cuanto a la Nación, tuvieron su auge a principios del siglo XX hasta el fin de la revolución de 1952. Entre las obras más destacadas podemos ver una serie de libros que pueden identificarse como intentos de reconstrucción de la *historia desde abajo*, como *Masamaclay* de Roberto Querejazu Calvo<sup>1</sup>, *la Justicia del Inca* de Tristán Maroff<sup>2</sup>, *Nacionalismo y*

---

<sup>1</sup> Roberto Querejazu Calvo (1913 – 2004) historiador y diplomático boliviano. Una de sus obras más conocida e importante es el libro *Masamaclay*, donde relata la historia de la guerra del Chaco y los errores estratégicos y políticos de la clase dirigente boliviana.

<sup>2</sup> Gustavo Navarro (1898 - 1973). De orientación socialista, se enfrentó a los gobiernos de la época, fue exiliado hasta 1937. Por medio de varias novelas en tono irónico, y sobre todo textos como *La Justicia del Inca*, ejerce una crítica aguda contra las estructuras políticas bolivianas y



*Coloniaje* de Carlos Montenegro<sup>3</sup>, y la *Tesis India* de Fausto Reinaga<sup>4</sup>. La tónica principal fue la crítica a la élite por la incapacidad mostrada en las diversas confrontaciones bélicas en las que perdió Bolivia, y la defensa de estructuras señoriales que impidieron, construir una Nación.

Uno de los autores más relevantes es René Zavaleta Mercado, quien será uno de los ejes de análisis para este estudio. Dentro de largos años de análisis de la sociedad latinoamericana desarrolló la teoría del poder dual. Esta teoría ayudaría a entender la implantación de estructuras paralelas de poder a partir de la revolución del 52, encarnadas en el cogobierno MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) – COB (Central Obrera Boliviana), sin implicar una actuación de sectores obreros y campesinos dentro de la estructura formal del Estado<sup>5</sup>. En esta misma línea, el autor enmarca al proceso del 9 de abril de 1952 como una insurrección popular<sup>6</sup>, y no como una revolución, ya que los resultados fueron la implantación de una nueva oligarquía y no los cambios en las estructuras del Estado que supondrían una revolución. Las contradicciones de clase, según su visión, se profundizaron con la ruptura del MNR con las masas en 1964, y a partir de ese momento se dio la configuración de un nuevo movimiento que hizo frente a la dictadura después de la ruptura del pacto militar – campesino. Este enfoque

---

plantea la posibilidad de retomar formas ancestrales para dar paso a cambios estructurales en el país. Comparado con Mariátegui, por la visión indigenista.

<sup>3</sup> Carlos Montenegro (1904 – 1953) combatió en la guerra del Chaco, posteriormente hará parte de la Confederación Socialista Boliviana y la Unión Defensora del Petróleo. Escribió varios artículos críticos del gobierno en el diario “la Calle”. Fue uno de los ideólogos más importantes del MNR. Su obra más conocida, *Nacionalismo y Coloniaje* se convirtió en la base del nacionalismo boliviano. En este libro pretende dar una visión desmistificadora de la historia boliviana, tocando temas que hasta ese momento eran prácticamente un tabú, como el de la herencia colonial.

<sup>4</sup> Fausto Reinaga, 1906, sus padres trabajaban para la Patiño Mines. Parte de los “intelectuales indígenas”. Su pensamiento crítico tuvo acogida en la década de los 70’s después del fin del pacto militar –campesino. En *La Tesis India* realiza un análisis de condiciones históricas que dieron origen a las estructuras sociales, políticas y económicas en Bolivia. Plantea la posibilidad de crear un proyecto a partir de la liberación de los indígenas y que éstos sean los abanderados del cambio. Estas ideas serán acogidas por el Katarismo y sucesivos pensamientos “indianistas”.

<sup>5</sup> Zavaleta Mercado, René (1974), *El poder dual en América Latina. Estudio de los casos de Bolivia y Chile*. México. Siglo XXI

<sup>6</sup> Zavaleta Mercado, René (1998), *50 años de Historia*. La Paz - Bolivia. Los Amigos del libro

centra su atención en la construcción de una identidad de clase y las contradicciones emanadas por la falta de incorporación y rupturas de pactos de clase entre la oligarquía del 52 y la clase obrera y campesina. Siendo el proceso de 1952 un hecho que impidió el *empoderamiento* de las masas, lejos de haberlas incorporado. En el libro *lo nacional popular en Bolivia*<sup>7</sup>, Zavaleta lleva a cabo un análisis de la historia boliviana a partir de los *momentos constitutivos* que formaron la incipiente identidad nacional. Estos momentos serían la ocasión de reformulación de los patrones ideológicos y el *temperamento* de una sociedad, y de recomposiciones de clase, además de instalarse como una *esencialidad originaria* de cada sociedad, dotándola del carácter que posee. En este sentido, el momento constitutivo por antonomasia será la guerra del Chaco, pues fue en sus trincheras donde los habitantes se reconocieron y tuvieron la oportunidad de pensarse como Nación. Y es también en ese momento en el que se sentaron las bases para la futura Revolución Nacional de 1952. A pesar de las pérdidas humanas, territoriales y económicas de esta conflagración, las consecuencias políticas que tuvo fueron formidables.

Las interrogantes nacidas de esta lucha lograrán finalmente resquebrajar al Estado oligárquico que vivía en una *paradoja señorial* que se refiere a la capacidad de la *casta secular* boliviana de ratificar su poder en cualquier contexto a pesar de no contar con las condiciones si materiales ni subjetivas de erigirse como una burguesía moderna, manteniendo así un pensamiento premoderno. Este pensamiento premoderno se veía claramente en la composición social, los gamonales basaban su poder sobre la ruptura del *acto productivo fundamental*, es decir, manteniendo a la mayoría de la población en un estado de *pongueaje* en el que se impedía su incorporación al mercado interno y que así cortaba la posibilidad de crear excedente a partir de una acumulación interna y no dependiente de la producción minera que además estaba en manos extranjeras.

---

<sup>7</sup> Zavaleta Mercado, René (1986), *Lo Nacional – Popular en Bolivia*. México. Siglo XXI.

La manifestación máxima de este pensamiento estaría en el manejo *gamonal* regionalista del territorio que era incapaz de “vivir” al territorio como un espacio nacional. Esto explica las diversas pérdidas territoriales sufridas por Bolivia en el siglo XIX, ya que la casta dominante veía la cuestión geográfica incluso como la excusa para el “atraso” del país. La pérdida más dramática fue la del Litoral, según Zavaleta, se debió a que solo una parte de la sociedad veía a este territorio como suyo y el resto no fue capaz de medir la magnitud de las consecuencias de su pérdida<sup>8</sup>. Esta pérdida, además alteraba la concepción espacial de los “andinos” que si la asumían como parte suya. Esta falta de apropiación espacial nacional se traduciría en el *Estado aparente*, es decir, un Estado que contaba con todos los elementos formales de un Estado moderno, pero que no es capaz de sentar presencia en la mayoría del territorio, lo que se traduce en la exclusión del sistema de una vasta población.

Silvia Rivera Cusicanqui<sup>9</sup> parte del análisis de los resultados y características de la revolución de 1952. Para ella, los miembros del MNR eran “los parientes pobres de la oligarquía”, lejos de plantear un proyecto nacional inclusivo, mostraba a la revolución como la posibilidad de crear una patria “decente” y moderna. La caída del gobierno del MNR en 1964 sería el resultado de las contradicciones generadas dentro de sí en torno a la incorporación real de las masas obreras y campesina. Sin embargo, muestra cómo los intentos de modernización sobre las comunidades indígenas formaron un sentimiento de “ser extranjeros en su propio país” por parte de aquellos hijos de inmigrantes rurales que al constituirse en la primera generación de indígenas en universidades, fueron creando un discurso indigenista desde el Katarismo. Para la creación de este discurso estaría presente la

---

<sup>8</sup> “La casta enferma veía a la tierra como veía todo lo demás y como verá el mundo en todo lo posterior, como algo que no merece existir o importa poco, al menos en tanto sirva de un modo casi familiar a la lógica de su linaje”. Zavaleta Mercado, René (1986), *Lo Nacional –Popular en Bolivia*. México. Siglo XXI. Pag. 37

<sup>9</sup> Rivera Cusicanqui, Silvia (1986), *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechwa de Bolivia, 1900 – 1980*. Ginebra: UNRISD.

utilización de una memoria larga que haría referencia a la colonia y a la resistencia de los grupos indígenas frente a la misma, y una memoria corta que se articularía frente a los levantamientos de 1947 en el marco de la revolución. En ambos casos estas dos memorias constituirían la base del discurso indigenista para la reconstrucción del Estado.

Otro aspecto es el análisis de la tenencia de la tierra desde 1953. el análisis de Rossana Barragán<sup>10</sup>, mostrará cómo después de la reforma agraria se dio paso a la subdivisión de las tierras dotadas por el Estado, derivando en un sistema de “minifundio” que impediría el desarrollo económico de los campesinos. Esta división de la tierra a manos de propietarios individuales derivó en la división de las comunidades indígenas y en la implantación de una lógica individualista dentro de los propietarios. Esta indagación permite analizar e identificar las causas por las cuales el movimiento indígena en Bolivia no actúa de forma monolítica

Para Xavier Albó<sup>11</sup>, la independencia y la revolución de 1952, plantearon la *campesinización del indio* como salida para la construcción del sujeto nacional. Siguiendo las pautas de la revolución mexicana, pretendió un imaginario de mestizaje, como *modelo asimilacionista*. La incorporación del tema indígena dentro de las directrices del Estado se da por la presión de los mismos grupos y no por deseo inminente de los partidos en el poder. El proceso de articulación de los movimientos indígenas, respondería además a las nuevas características dadas por la globalización, que por un lado tienden a la exclusión, pero por el otro dan posibilidades de articulación y de difusión del discurso.

---

<sup>10</sup> Urioste, Miguel. Barragán, Rossana y Colque, Gonzalo (2007), *Los nietos de la reforma agraria. Tierra y comunidad en el Altiplano de Bolivia*. La Paz – Bolivia. Fundación Tierra – CIPCA

<sup>11</sup> Albó, Xavier (2002), *Pueblos Indios en la política*. La Paz – Bolivia. Plural.

## 1.2 NACIÓN, DISCURSO E HISTORIA

### 1.2.1 Nación

El tema de Nación goza una amplia bibliografía que toma diversos aspectos del tema. A continuación se indagará en algunas propuestas que intentan explicar su nacimiento y los fenómenos sobre los que se construye. En el caso de Bolivia, a partir de la movilización de sectores sociales y de la incorporación de visiones hasta ese momento “subalternas” se irán articulando nuevas propuestas que retoman el rol y el significado del concepto de Nación. Es por esto, que arrancamos dando algunas pautas teóricas que podrían mostrar el camino para comprender el proceso boliviano.

La Nación como tal sería el resultado de los procesos históricos de la modernidad iniciados principalmente con la Revolución Francesa. Si bien la noción de Nación, basada en su etimología latina<sup>12</sup> (natio – nacer), hacía alusión tanto al lugar como a la comunidad en la que se nacía, el nacimiento de los Estados modernos irá configurando las actuales concepciones de Nación. La creación de naciones será un hecho principalmente europeo que se irá extendiendo con las características regionales e históricas de cada Estado. En los casos latinoamericanos, estas construcciones seguirán los modelos europeos, o pretenderán hacerlo, incorporando algunos aspectos formales, pero manteniendo estructuras previas.

Para Federico Chabod<sup>13</sup> y su análisis sobre el surgimiento de la idea de Nación, es fundamental el proceso de construcción mental sobre el sentimiento nacional, que es fruto de los procesos de fines del siglo XVIII y XIX. Así, la nacionalidad sería el resultado de la *individualidad histórica* de cada pueblo, y se basa en la reconstrucción de una historia en común, generalmente basada en hechos más

---

<sup>12</sup> Real Academia de la Lengua Española [en línea], disponible en: <http://buscon.rae.es/drae/>, recuperado 12 de agosto de 2009

<sup>13</sup> Chabod, Federico (1987), *La idea de Nación*. México. Fondo de Cultura Económica.

lejanos que la “modernidad”, además de basarse en un sentimiento y búsqueda de libertad que encuentra en sus héroes y figuras nacionales los íconos para su elaboración. Dada esta reconstrucción, podría hablarse de un *sentimiento nacional*, que distaría de la racionalidad puramente estatal e ilustrada. El *derecho* a este sentimiento daría además la posibilidad de elegir un destino específico con base a las características que unen a cada comunidad. En el caso de pueblos que no tuvieran un territorio o un Estado propio, la reconstrucción de una identidad basada en sus tradiciones o costumbres, les otorgaría la posibilidad de consolidarse unificarse como Nación. Esta visión resalta sobre todo la importancia de las construcciones mentales que dotarán de legitimidad a las naciones. No obstante, y como el mismo autor señala, a partir del siglo XVIII, y especialmente en el XIX, los debates sobre política tomarán tintes más apasionados, que se basarían justamente en esas *pasiones nacionales*. Así, para este autor es fundamental la *conciencia de la nacionalidad* basada en una *unidad moral de pensamiento* para la construcción interna y el accionar externo de una Nación, y que se constituiría como un *principio de acción*.

Dos autores importantes en el análisis de la configuración de las Naciones son Ernest Gellner y Benedict Anderson. Ambos coinciden en decir que el nacionalismo es creado desde el Estado o desde las élites y que a su vez, este proceso da origen a la nación como tal. En el caso de Anderson<sup>14</sup>, el autor puntualiza que los orígenes de la nación se dan a partir del hecho de la divulgación de la lengua que antes fuera sagrada (latín), así como de la escritura. En esta misma línea de pensamiento, el desarrollo de las sociedades europeas los llevó a crear *comunidades imaginarias* o naciones que se basaron en el reconocimiento mutuo entre sus miembros a pesar de no conocerse. Este sentido de pertenencia sería el resultado de procesos en los que la memoria colectiva y la

---

<sup>14</sup> Anderson, Benedict (1993), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre la difusión y el origen del nacionalismo*. México FCE.

historia mutua ayudaron a la autodefinición de sus miembros. Esta visión puede contrastarse con la de Partha Chatterjee<sup>15</sup>, quien critica directamente a Anderson argumentando que la *comunidad imaginada* no incluyó al resto de los miembros de los Estados. Desde este punto de vista, Chatterjee sugiere que la nación puede ser creada también desde estratos distintos, a partir de una *comunidad insurgente*. Otro punto fundamental dentro de este análisis es el hecho de que se tiende a catalogar de culturas inferiores a aquellas que no cuentan con una historia escrita<sup>16</sup> o que no manejan los mismos mecanismos que las europeas, eliminando la posibilidad de verlas como legítimas y factibles de crear naciones.

Gellner<sup>17</sup> habla de cómo la transición de las sociedades agrarias a las modernas marca además el paso de la vida en distintas capas de movimiento a la vida pensada desde la identificación frente al otro. La antigua sociedad agraria no tenía la necesidad de pensarse en términos de delimitación porque no estaba delimitada, mientras que las naciones modernas se piensan dentro de ámbitos territorializados y cercados. Otro punto fundamental será el del uso de los mecanismos de educación desde el Estado que aseguran la homogeneización en términos de igualitarismo, es decir que todos los miembros de un país, por medio de la educación y mecanismos específicos de adoctrinamiento, contarán con los mismos derechos formales que los habilitan a ejercer su calidad de ciudadanos. Según Gellner la operacionalidad de la nueva nación, ya que solo cuando esto ocurre puede hablarse de nación, a diferencia de otros procesos históricos en los que la diferencia tanto en educación como en la ineficacia de los estados premodernos de adoctrinar a toda la sociedad, impedían que se de las bases sobre las que la nación moderna descansa.

---

<sup>15</sup> Traducción de Julio Maldonado Arcón (1996), para *Revista Historia Caribe Vol. II No. 7 2002. Colombia.original: Whose Imagined Community? En Balakrishnan Mapping the Nation*. Londres.

<sup>16</sup> Chatterjee, Partha (1997), *La Nación y sus Campesinos* en Rivera Cusicanqui, Silvia (comp) *Debates Postcoloniales: una introducción a los estudios de subalternidad*. La Paz – Bolivia. Taller de Historia oral Andina

<sup>17</sup> Gellner, Ernest (1991), *Naciones y Nacionalismos*. México. Alianza Editorial

Para Achugar<sup>18</sup>, el esfuerzo de creación de una memoria nacional puede caracterizarse como “esfuerzo fundacional”. Evidentemente este esfuerzo se basa en la interpretación de hechos pasados y en general se yergue sobre los relatos escritos. Este hecho, habría privilegiado la visión de los *letrados* en la conformación de las naciones latinoamericanas, por lo que los relatos nacionales serían altamente cuestionables. Al mismo tiempo, esto explicaría el hecho de las búsquedas actuales de revisión histórica y creación de memoria, frente a proyectos decimonónicos en los que los dueños de la Nación eran los *dueños de la palabra*. Además, cabría retomar un tema planteado por este autor, el *olvido consensuado*, ya que éste permitiría asumirse como parte de una Nación obviando los hechos particulares que podrían llevar a confrontaciones<sup>19</sup>. Este hecho se daría a través de un *evaluar el pasado*, que permite una reubicación de la memoria en tanto lo que se desea recordar. Parafraseando a Habermas, la reubicación de la memoria llevaría también a la *reubicación de la autoridad*.

El sentimiento nacional se funda principalmente en una construcción histórica y discursiva. Un hecho fundamental de esta construcción será el de los mitos políticos o mitos fundacionales. Para Ernst Cassirer, el mito es una construcción principalmente del lenguaje, como representación de una “masa” de representaciones, creencias, etc<sup>20</sup>, que se funda en *profundas emociones humanas*, y se expresaría a través de ritos. Un hecho muy importante en el enfoque de este autor es partir de la premisa de que el mito es la base de las concepciones artísticas, culturales y sociales, y por ello, sería base del nacionalismo. No obstante, el nacionalismo propuesto se fundaría en “el amor”, y sería incluyente. La nación no es un todo homogéneo, y es el producto de

---

<sup>18</sup> Achugar, Hugo (2002), *Ensayo sobre la Nación a comienzos del siglo XXI*. En: Martín – Barbero, Jesús (coord.), *Cuadernos de Nación. Imaginarios de Nación. Pensar en medio de la tormenta*. Colombia. Ministerio de Culturas.

<sup>19</sup> *Ibid* Pag. 81

<sup>20</sup> Cassirer, Ernst (1992), *El mito del Estado*. Bogotá. Ed. Fondo de Cultura Económica.



mezclas<sup>21</sup>. El patriotismo sería un hecho democrático y popular, a diferencia de los nacionalismos basados en el *culto de la raza* que se basan en la idea aristocrática de “virtud” de raza.

A partir de estas reflexiones, Cassirer da un análisis sobre las formas de mitos a través de la historia. El aspecto más relevante para el presente análisis, es el de la creación de nuevos mitos políticos. Al igual que otras construcciones discursivas serían fabricaciones artificiales que persiguen el objetivo fijo de aquellos que los crean. Esto se da a través de la reinención del lenguaje, por medio del uso semántico y mágico de la palabra<sup>22</sup>. Estos usos dotan a las palabras de *sentimientos y pasiones* por medio del ambiente que las rodea, nuevos ritos, etc. Estos discursos se yerguen además como oráculos capaces de predecir el futuro. Por ello, la destrucción de los mitos va más allá de argumentaciones racionales o uso de silogismos, pues su núcleo se centra en hechos emotivos.

Los *mitos fundacionales* estarían expresados en *mitologemas* que unirían dentro de él una serie de relatos amalgamados en pro de una narrativa única<sup>23</sup>. La creación de estos mitos no responde a un hecho de búsqueda de la verdad, hasta cierto punto se falseará la historia y será perfeccionada; no obstante, esto no implica que no tengan validez, ya que su existencia se debe a que se los toma como ciertos, y no a lo verosímil que resulten. Pueden originarse en personajes históricos, estructuras o acontecimientos, pero también en conceptos o teorías, además de visiones de futuro. Su eficacia se mide por su capacidad de producir efectos reales en el presente, por lo que no importa el momento en el que se originó el mito, lo importante es la capacidad de acción que genera. En este sentido, la búsqueda de esclarecimiento de un mito, por más que demostrase que

---

<sup>21</sup> Cassirer, Ernst (1992), *El mito del Estado*. Bogotá. Fondo de Cultura Económica. Pag. 283

<sup>22</sup> Ibid. Pag. 334

<sup>23</sup> García – Pelayo, Manuel (1981), *Los mitos políticos*. Madrid. Alianza Universidad

es falso, no llevaría al fin del mito, solo la desilusión es capaz de acabar con estas construcciones<sup>24</sup>.

Según García – Pelayo, los *mitos políticos* pueden responder a tres funciones: la integradora (lograr la unión de un grupo con base a un objetivo o imaginario común), la movilizadora (proporciona fe al grupo y razones para la movilización en pro de lo que “indudablemente ha de venir”) y la esclarecedora (proporciona esquemas interpretativos a cerca del accionar de una sociedad). La forma en la que se constituya el discurso conformador del mito también dará lugar a la construcción de “el otro”, y justificará la forma en la que se actúa frente a él.

Se tomará a la Nación como una construcción basada en una discursividad específica que pretende la articulación de aspectos diversos de las sociedades presentes en cada Estado. La construcción de estos discursos se dará a través del uso de mitos fundacionales o políticos que dotarán al discurso nacional de la parte emotiva que permita la identificación de los individuos con el proyecto nacional. Así, la Nación, será un elemento de unificación en sociedades diversas, los *héroes nacionales*, discursos nacionales, patrones de desarrollo, proyectos económicos o visiones puntuales de la realidad, dotarán de factibilidad a la construcción de identidades nacionales. La ausencia de un discurso mínimo de unidad podría dar lugar a proyectos basados en el *culto a la raza* que se constituyen en el extremo de estas construcciones, por tender a ser exclusivas de ciertos grupos de la sociedad, y por partir de la premisa de superioridad y la necesidad de predominio sobre otros grupos.

---

<sup>24</sup> García – Pelayo, Manuel (1981), *Los mitos políticos*. Madrid. Alianza Universidad. Pag. 29

### 1.2.2 Discurso e historia

La incorporación del análisis del discurso dentro del estudio de la historia y las construcciones sociales es relativamente nueva. Desde principios del siglo XX, se irán rompiendo los postulados positivistas en la historia y en el entendimiento del sujeto. El análisis de discurso, aunque posterior, será parte de este proceso de entendimiento del sujeto y de los sujetos sociales como construcciones. El sujeto no será en adelante un hecho universal e inmóvil, sino el resultado de procesos históricos, culturales, económicos, políticos, etc. Todos estos aspectos serán parte de construcciones que darán como resultados sujetos distintos. El inicio de este giro en la mirada, será, como lo señala García Hodgson<sup>25</sup> y otros autores, las teorías de Freud sobre la *naturaleza deseante* del sujeto fruto del inconsciente. La posición del deseo frente al discurso se verá en la forma de apropiación de éste.

Estas teorías serán retomadas por Lacan que pasa a cuestionar al sujeto cartesiano y lo muestra como el resultado de un proceso principalmente discursivo de identificación. El sujeto no puede situarse más allá de su naturaleza discursiva<sup>26</sup>. A partir de las metáforas del espejo y el fantasma, así como la del amo y el esclavo, demuestra el lugar y el papel de “el Otro”, que es parte del proceso dialéctico del propio sujeto. Para Lacan las relaciones entre los individuos serán de naturaleza discursiva que permite la creación de un *lazo social*. El malestar dentro de la sociedad estaría dado por el malestar con el discurso imperante, en este caso, el discurso capitalista, y que además encontraría sus fundamentos en los quiebres dentro de este sistema.

---

<sup>25</sup> García Hodgson, Hernan (2005), *Foucault. Deleuze. Lacan. Una política del discurso*. Buenos Aires. Quadrata.

<sup>26</sup> Ibid Pag 27.

El análisis de Edgar Morin y su teoría de la complejidad<sup>27</sup>, muestra continuidad con estas ideas. Para este autor, la memoria colectiva y la cultura son producto de construcciones discursivas que se alojan en el *mundo de las ideas* (en alusión a la idea de Platón) o *noosfera*. A partir de este no – lugar se articulará un proceso de *generación mutua* entre la cultura y la sociedad. Los cambios en los discursos y en la cultura en general se darían a partir de *caldos de cultivo* en los que se acumularían ideas hasta crear un ambiente de *calor* en el que al igual que en el campo de la materia, las ideas se encontrarían en movimiento y transformación. En contraposición, los contextos conservadores serían *fríos*. Las ideas alojadas en la noosfera contarían además con una autonomía relativa de sus creadores, por lo que también podrían ser utilizadas por otros. En este sentido, las ideologías políticas se alimentarían de las ideas, pero también de los deseos, sueños, necesidades, etc. que alberga una sociedad.<sup>28</sup> De esta manera, la Nación, según Morin, será la portavoz de las ideologías, mitos, creencias, etc. por lo que se convertirá en un *sistema ideológico de racionalización autocéntrica* que se *autodeifica* y que tiene sus raíces corporales en la idea de la *madre tierra*.

Foucault<sup>29</sup> analiza en los cambios de las construcciones discursivas a lo largo de la historia. El papel de Nietzsche y Freud será fundamental en el *retorno del lenguaje* que otorga a su análisis la capacidad de ver a las construcciones sociales como el producto de la enunciación y uso del lenguaje. Este sistema construido se constituye en una *episteme* central para su análisis. Para Foucault el discurso y el papel que juega este es fundamental para comprender la construcción de los sujetos a través de la historia, al igual que en Historia de la

---

<sup>27</sup> Morin, Edgar (2006), *El Método. 4 Las ideas*. Madrid. Cátedra.

<sup>28</sup> “así, las ideologías políticas beben de estas potentes fuentes neguentrópicas que son las aspiraciones, sueños, necesidades, deseos, temores, que brotan y fermentan sin cesar en nuestras sociedades. En su seno los conceptos se convierten en seres – dioses o seres – demonios: así ocurre no sólo con la razón, la ciencia, el hombre, sino también con el “capitalismo”, el “socialismo” que como hemos visto, están dotados de intenciones, de conciencia, de astucia...”. Morin, Edgar (2006), *El Método. 4 Las ideas*. Madrid. Cátedra. Pag. 151.

<sup>29</sup> Foucault, Michel (2005), *Las palabras y las cosas*. México. Siglo XXI.

Locura en la época Clásica, la labor de este autor es genealógica y arqueológica. Para Foucault la producción de los discursos está normada por instituciones y procedimientos, vinculadas al deseo de poder<sup>30</sup> y que son capaces de poner en práctica mecanismos de exclusión que serán articulados por medio de *prácticas discursivas*. La exclusión será por lo tanto una construcción histórica articulada por un discurso “verdadero” que actuará por medio de prácticas principalmente educativas que pretenden tener esa verdad, pero que por medio de su aplicación no hacen más que ocultarla. Además de esto, los discursos dependerán de sus *condiciones de utilización* para ser considerados *legítimos*., condiciones que serán una serie de rituales asociados al discurso y su apropiación. En el caso de las doctrinas, el fin será agrandar el número de individuos que definan su *dependencia recíproca* con el discurso propuesto de forma casi exclusiva.

Bourdieu<sup>31</sup> señala que los intercambios lingüísticos son *relaciones de poder simbólico* y forman parte de *sistemas simbólicos* ejercidos desde las élites por medio de la utilización de su *poder simbólico*. Las determinaciones y estructuras sociales estarían dadas no sólo por las condiciones materiales, sino también por la articulación discursiva ejercida desde los ámbitos de poder por medio de *apropiaciones simbólicas*. Estas relaciones estarían determinadas en primera instancia por el discurso oficial, e incluso por el uso de la lengua oficial desde el Estado como lengua normalizada y homogenizante. La adopción de esta lengua *legítima* sería un requisito indispensable para la *dominación simbólica*. El lenguaje estaría destinado a presentar la autoridad por medio de interlocutores válidos y de *rituales sociales* que permiten que los individuos se identifiquen con el lenguaje y el agente del mismo, y además lo acepten como válido. Las clasificaciones y divisiones dentro de estos discursos buscarán unos efectos sociales específicos. Las construcciones *regionales* se enmarcarían dentro del discurso, porque

---

<sup>30</sup> Foucault, Michel (2005), (3° ed) *El orden del discurso*. Barcelona. Fabula.

<sup>31</sup> Bourdieu, Pierre (2001), *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid. Ed. AKAL.

pretende fundar un hecho social sobre criterios geográficos que en general son inciertos. Así, el discurso regionalista sería un discurso *performativo* cuyo objetivo máximo sería la *objetivación del discurso*, es decir, la creación de una nueva realidad a partir de sus postulados. La identificación de los individuos con determinados discursos estaría marcada además, por el *habitus*<sup>32</sup> y el *capital cultural* de los sujetos y los condicionamientos sociales ejercidos desde la estructura dominante.

Otro teórico importante en la teoría del discurso, será Teun van Dijk. Este autor, señala que al momento de realizarse un análisis de este tipo, el objetivo debería ser encontrar el significado o contenido del discurso, más allá de las estructuras semánticas y gramaticales del mismo<sup>33</sup>, además de indagar en los efectos producidos por el discurso. Así, el discurso sería visto como acción, además de poseer unas funciones y contextos sociales específicos. La apropiación de los discursos estaría determinada por los procesos cognoscitivos de comprensión, almacenamiento y recuperación. A pesar de estos procesos individuales de apropiación, el poder político y social se sostiene en el discurso político y las ideologías derivadas de éste. El discurso funda la *cognición social* que a su vez se basa en la *memoria social*. Al igual que Bourdieu, van Dijk señala la importancia de la relación entre el discurso y el poder principalmente por medio de las ideologías que legitiman este poder.

En los estudios realizados por este autor holandés sobre racismo, se ve la importancia de los discursos como fundadores de estructuras sociales. En el caso del discurso racista de las élites<sup>34</sup>, destaca el tratamiento del tema de “el otro”. Las élites se identificarían a sí mismas como guardianes de la moral y a partir de sus visiones serían capaces de articular discursos basados en formas populares de

---

<sup>32</sup> Bourdieu, Pierre (1988), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid. Taurus.

<sup>33</sup> Van Dijk, Teun A. (2005), *Estructuras y funciones del discurso*. México. Siglo XXI.

<sup>34</sup> Van Dijk, Teun A. (2003), *Racismo y discurso de las élites*. Madrid. Gedisa.

racismo y que serían asumidos por el resto de la población. En este sentido, las élites cuentan con la capacidad de adueñarse de las discursividades racistas populares y articularlas de tal manera que sean dignas de ser pronunciadas en espacios públicos, y por lo tanto legitimadas. A partir de esta legitimación del discurso racista partirían una serie de acciones a ser argumentadas desde el discurso legítimo. De esta forma, el discurso sería la conexión entre lo social y lo individual. El trasfondo histórico será un hecho fundamental para comprender el uso y producción de los discursos, sobre todo en el tratamiento de “el otro”. Según este autor, a partir del “descubrimiento” de América se legitimará la visión de “superioridad” europea, hecho que se incrementará en el siglo XIX y la incorporación de visiones relacionadas al darwinismo social que llegarán hasta el siglo XX por medio de discursos pseudo científicas. A pesar de los supuestos cambios acaecidos después de la segunda guerra mundial, según este autor, el racismo y las formas derivadas de éste, seguirán presentes por medio de eufemismos y la negación del tema por medio de las élites.

En el análisis de las formas discursivas de dominación en América Latina que lleva a cabo van Dijk<sup>35</sup>, muestra cómo las estructuras racistas del discurso desarrollado encuentra sus raíces en la historia desde el descubrimiento y los ejes interpretativos emanados de éste, y que a su vez, tendrá antecedentes en la presencia musulmana en España previa a 1492. Desde ese momento la percepción de “el otro” se dará de forma negativa, afirmando las características de la cultura dominante a partir de la negación o contraposición a las características de este “otro”. Además de esto, se adoptarán formas de articulación del discurso que permitirán a las élites racistas continuar con sus lineamientos a partir de la mutación de sus discursos. La adopción de este discurso étnico – racista en el continente adoptará características propias como: “el otro” o el “extranjero” no será

---

<sup>35</sup> Van Dijk, Teun A. (2003), *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Madrid. Gedisa.

el proveniente de otros países, sino los pueblos indígenas y los grupos afro americanos, las divisiones raciales cuentan con una complejidad más extensa que la oposición entre blancos y no blancos, además de la colonización española las migraciones de otros lugares configuraron otras construcciones, las personas de apariencia más “europea” contarán con mayor aceptación que los demás por lo que operará como una variante del racismo europeo, los no “europeos” serán tomados como inferiores según una serie de catalogaciones despectivas, las clases sociales están ligadas a los orígenes étnicos, existen procesos de “blanqueamiento”, los patrones de dominación afectan especialmente a las mujeres, se suele negar o disimular esta realidad, las estructuras de poder pretenden “terminar” con estas condiciones a partir de cambios legales que en la práctica mantienen las condiciones de dominación, esta forma de racismo se articula por una serie de prácticas sociales y culturales, por último, estas formas de racismo crean formas de resistencia a lo largo de toda la historia latinoamericana. Este racismo se perpetúa, en opinión del autor, por: las formas de racismo cotidianas siguen siendo socialmente aceptadas y son parte de las construcciones *populares*, además de un racismo discursivo que se traduce en la práctica en uso de eufemismos y negaciones implícitas; además de esto, el clientelismo entre las élites blancas tiende a lograr que sus miembros defiendan las estructuras establecidas a favor de sus miembros.

Los discursos políticos encuentran su fundamento en *revisiones históricas*. Los cambios en dichos discursos corresponden a los cambios que se da en la sociedad, pero también en las revisiones históricas que son capaces de dotar de coherencia a las construcciones discursivas. En América Latina, se adoptará las nuevas escuelas históricas como la *de los Annales*, la del marxismo inglés y la *historia desde abajo*<sup>36</sup>, y se las adoptará a su contexto, especialmente con las

---

<sup>36</sup> Los nuevos enfoques de la historia se dan después de la Primera Guerra Mundial por su impacto sobre la autodefinición europea y la incorporación de teorías como la de la relatividad y las teorías freudianas. Además, las nuevas teorías de la historia surgen como crítica al positivismo del



nociones post coloniales, que también pretenden analizar porqué los *grupos subalternos* se encuentran en esa posición. A partir de los años 60's y especialmente en los 70's, el análisis de la historia social se vio transformado y re direccionado por la incorporación del estudio de la cultura<sup>37</sup>. Esta incorporación se dio gracias al desencanto de algunos historiadores sobre las interpretaciones económicas y sociales que asignaban a las estructuras derivadas el rol fundamental en la historia. Así, la cultura será entendida como el marco que utilizan las sociedades para la interpretación de la realidad. Se dio más importancia dentro del análisis a las *propiedades simbólicas* y la capacidad generadora de las mismas, pues "la realidad es siempre aprehendida mediante las tradiciones culturales establecidas"<sup>38</sup>. En este contexto, y bajo la premisa del paradigma objetivista, el análisis del discurso, y en especial el análisis del

---

siglo XIX por ser una "historia historizante". De estos cambios surgió la escuela francesa de los "Annales" que pretendía incorporar diversas visiones heredadas de otras disciplinas al análisis histórico. Uno de los principales exponentes será Lucien Febvre que señala la necesidad del historiador de encontrar a los hombres que vivieron los hechos, y con base a estos hombres, el objetivo sería plantear una "historia problemática" (Febvre, Lucien (1982), (5 ed) *Combates por la historia*. Barcelona. Ariel.) que respetara la heterogeneidad de las sociedades. La segunda corriente es la "historia social" o "marxismo inglés" que a la vez de criticar el positivismo y la "historia oficial", critica el análisis por el análisis de la escuela de los Annales e incorpora las nociones de lucha de clases para el entendimiento del pasado como base para transformaciones futuras. Estas transformaciones en la indagación de la historia y la incorporación de diversas temáticas se conocerá también como "historia desde abajo" o "historia de los de abajo", principalmente por el interés de sus exponentes en hacer visible las condiciones e historia de los grupos subalternos. Como lo señala Eric Hobsbawn (Hobsbawn, Eric (1997), *Sobre la Historia*. Madrid. Crítica. Grijalbo Mondadori.), el interés en el análisis de la historia de estos grupos se dio con la incursión de "la gente común" en diversos escenarios nacionales y la creciente relevancia de la emergencia de nuevas problemáticas ajenas a las viejas narraciones de la nobleza. El primer núcleo de este análisis serán los cambios producidos por la Revolución Francesa. Pero el fin de contar "sus historias" no es simplemente narrativo, sino que brinda herramientas para "representar el pasado", ya que al igual que con otros hechos y conceptos sociales, es un elemento que puede observarse desde distintos puntos. El fin de analizar el pasado desde este punto es contar con elementos que permitan comprender el presente. Este hecho significa la reinterpretación del pasado que llevará a una reinterpretación del presente y del futuro. Para este autor, el interés de este tipo de análisis no es meramente histórico, sino más bien el de ver cómo funcionan las sociedades y cómo cambian, el conocimiento de estas historicidades se convertiría también en base de sus "demandas de representación histórica". Según este autor, las ideologías se nutren de la historia, puesto que el pasado las legitima a través de mitos y una "memoria colectiva".

<sup>37</sup> Cabrera, Miguel Ángel (2001), *Historia, Lenguaje y Teoría de la Sociedad*. Madrid. Frónesis. Cátedra Universitat de Valencia.

<sup>38</sup> Ibid Pag. 29

recorrido de los discursos en la historia, servirá para analizar la forma en que los individuos otorgan sentido a su contexto social y la forma en la que actúan en él. Así, el discurso se convertirá en la forma en la que los individuos dotan de significado a hechos históricos o sociales. A partir de esta interpretación particular de la realidad, se derivarán acciones específicas. De esta manera, al analizar la historia, no se lo hará solo desde los hechos y fechas, sino también como la interpretación de los discursos históricos que marcaron los hechos. Al igual de lo señalado por Miguel Ángel Cabrera, Foucault demuestra cómo, por ejemplo, en el caso de la locura, no se hablará de ella como un hecho concreto e inamovible, sino como la categorización cambiante de distintos sectores de la sociedad<sup>39</sup>. Para Peter Burke, el discurso desempeñaría un papel fundamental para la “construcción social de la realidad”<sup>40</sup>. Para este autor la importancia del uso del lenguaje como tal, es imprescindible para comprender los fines políticos que persigue su uso. La adopción de un determinado idioma sería parte de la construcción de identidades y visiones específicas.

El tema del uso del lenguaje y el discurso son cuestiones variables a lo largo de la historia. En el caso que nos atañe, esto puede verse en la forma en que se interpretó tanto el descubrimiento como la colonización, y la conceptualización de la población indígena a lo largo de la colonia y la república. De estas visiones se derivan discursos que trataron de justificar la dominación y la exclusión, pero también se elaboraron discursos de resistencia. Como parte de este análisis discursivo de la historia, se ve cómo a diferencia de lo ocurrido en Europa, la conformación de las relaciones de explotación no sólo responde a consideraciones de la conformación capitalista, sino a los discursos y estructuras nacidos de la conquista, colonización, y las formas de producción y de división del

---

<sup>39</sup> Foucault, Michel (1993), *Historia de la Locura en la época clásica*. México. Fondo de Cultura Económica.

<sup>40</sup> Burke, Peter (1993), *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de su historia*. España. GEDISA.

trabajo impuestos por ésta. Para Aníbal Quijano, la idea de raza es una construcción mental<sup>41</sup>, que responde a la clasificación de población que se dio al inicio de la colonia, y que además estaría unida a la conformación capitalista mundial y a la división internacional del trabajo, que en la práctica significó una especie de *división racial del trabajo*. Además de este hecho tangible de dominación, la negación de una identidad como tal será evidente en la conformación de nuevas identidades geográficas. Mientras que se pensó en un “oriente” en oposición al occidente europeo, no se planteó la posibilidad de asignar una identidad diferenciada a América, no hubo un reconocimiento de “el otro”, por lo que incluso después de la colonia, las elites se asumieron como parte de un occidente europeo y se lo plantearon como ideal en todos los campos. La colonia reasignó identidades homogeneizadoras que acabaron con la multiplicidad precolonial: todos los indígenas, independientemente del grupo al que pertenecían pasaron a ser “indios”, los esclavos traídos a la América, dejaron sus identidades en África y pasaron a ser esclavos o simplemente “negros”.

Todorov<sup>42</sup> demuestra cómo a partir del “descubrimiento” de América, su historia y la concepción de los españoles sobre ella, se basará en una serie de equívocos que se debieron a una mentalidad que no estaba preparada para pensar en “el otro” como algo diferente pero equivalente. La imagen asignada a sus pobladores será primero un intento de interpretación a partir de textos ya existentes, posteriormente se pasará a una idea idealizada de “el buen salvaje”, para finalmente dar paso a visiones de superioridad y desprecio por parte de los conquistadores. El genocidio contra las comunidades indígenas se justificaba por considerarlos “salvajes”. Los diversos debates que se darán dentro de España sobre el trato que se daría en las colonias es la primera muestra de la importancia

---

<sup>41</sup> Quijano, Aníbal (2005), *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En: Lander, Edgardo (comp) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires. CLACSO

<sup>42</sup> Todorov, Tzvetan (1997), (8va ed). *La conquista de América, el problema del otro*. México. Siglo XXI.

de los discursos y las acciones derivadas de éstos. Los discursos, al ser desarrollados por las élites dominantes, mantuvieron las visiones coloniales heredadas por la independencia.

La construcción de los sujetos responde a construcciones mentales principalmente articuladas desde lo discursivo, y que a la vez responden a contextos históricos específicos. Así, el discurso servirá para la construcción no solo de los sujetos individuales, sino de la Nación como un sujeto aglutinador. El *lugar* desde donde se elabore el discurso configurará también los lugares asignados a los individuos, como lo señalan la mayoría de los autores citados, el discurso pretende alcanzar el poder para aquellos que lo elaboran y se constituyen en una forma de dominación simbólica que sirve para alcanzar los objetivos específicos de aquellos que instauran los discursos. A partir de su práctica se llevará a cabo la construcción de alteridades y de imaginarios compartidos, como en el caso de la Nación.

## 2. DISCURSO E HISTORIA EN BOLIVIA

A continuación se detallará las características de los diversos discursos en torno al tema nacional en Bolivia. Desde el decimonónico y el posterior darwinismo social, pasando por el discurso del nacionalismo revolucionario, además de la propuesta autonomista desde Santa Cruz, para terminar en el discurso neoliberal y el contra discurso indigenista. Podrá observarse que cada uno de los discursos planteados respondió a la pregunta de quiénes, cómo son y de donde vienen los ciudadanos que conforman la Nación boliviana. El abordaje del tema indígena y del pasado colonial será parte discursiva infaltable en cada etapa histórica, además de esto, se mostrará cómo lo económico será parte de las propuestas nacionales, convirtiendo en muchos casos en el tema central de debate a la hora de “ver” a la Nación boliviana.

### 2.1 DISCURSO DECIMONÓNICO Y DARWINISMO SOCIAL

La guerra de la independencia dio las primeras bases para la conformación de discursos nacionales y la construcción de relatos históricos. Dichos relatos, se basaron en las batallas y en las biografías de los participantes, y daban las primeras pautas de la futura conformación de la historia nacional. En esta historia “oficial” se dejaba a un lado relatos indígenas como en el caso de Tupak Katari y Bartolina Sisa, y se prefirió a personajes criollos y mestizos como el propio Bolívar y Sucre. Esta preferencia no solo se basaba en una cuestión de elección entre uno y otro protagonista, sino más bien en las posibles consecuencias de dichas luchas. Mientras que las luchas indígenas significaban rupturas más profundas con las estructuras dominantes, incluso con el planteamiento del control de poder por parte de los indígenas, las ideas de los “libertadores” eran más acordes a ideas más europeas, y por lo tanto, similares a la visión letrada encargada de la elaboración de los relatos nacionales. De esta manera, la visión “letrada” será

predominante frente a los espacios casi salvajes de la sociedad iletrada<sup>43</sup>, estas visiones, principalmente aglutinadas en las ciudades, contribuyeron a que se vean a sí mismas como una “aristocracia cultural”<sup>44</sup> La independencia no significaría una ruptura con las estructuras de poder y de exclusión inauguradas en la colonia. Serán continuadas por el positivismo y las medidas derivadas de éste en el siglo XIX. A groso modo, podría decirse que el principal objetivo de las élites ilustradas en este siglo fue la incorporación del país a circuitos económicos internacionales, además de su modernización. Trataron de configurar una Nación desde lo que ellos consideraban como “deseable”, esto quiere decir un sujeto nacional que respondiera a su propia construcción y percepción en torno al tema.

El proyecto nacional se basó en la opinión de los “letrados” que se veían más en Europa que en su propio país. En el caso boliviano esto era doblemente trágico, ya que las elites no sólo se vieron a sí mismas como las únicas capaces de llevar a cabo el proyecto nacional, sino que renegaban de la “parte” que les había tocado. El tema de la territorialidad o la construcción de un espacio nacional responden a ese pensamiento decimonónico, Bolivia era vista como un país difícil de articular, gracias a su geografía y la diversidad de su población. Esta etapa estará caracterizada por los intentos desde las élites de conformar un país según principios que les parecían adecuados. Esta búsqueda se dará primero con la elaboración de diversas constituciones y leyes, de inspiración principalmente francesa. Sin embargo, y a pesar de los intentos de modernización de la sociedad mediante dichas leyes, el *pensamiento señorial*<sup>45</sup> permanecerá como una constante a lo largo de la historia boliviana.

---

<sup>43</sup> Larson, Brooke (2007), *La invención del indio iletrado: la pedagogía de la raza en los andes bolivianos*. En: *formaciones de indignidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*. Bogotá – Lima. Envión. / IEP

<sup>44</sup> Ibid

<sup>45</sup> Medinaceli, Ximena (2002), *Entre la legalidad y la legitimidad. Conspiraciones políticas en el siglo XIX*. En: Medinaceli, Ximena y Soux, María Luisa. *Tras la huellas del poder. Una mirada histórica al problema de las conspiraciones en Bolivia*. La Paz – Bolivia. Plural.

Otra característica se halla en el papel de la educación como medio de conformación de un espacio nacional. Para 1847, solo el 7% de la población se consideraba escolarizada, y solo el 20% hablaba español.<sup>46</sup> Las consecuencias del alto nivel de analfabetismo y ausencia de uso del español iban más allá del mero hecho educativo, ya que el derecho al voto quedaba reservado para aquellos que supieran leer y escribir, esto significó una forma de poner límites para la ciudadanía. En este sentido, la búsqueda de una “sociedad letrada” será también una forma de defensa frente a los indígenas que se constituían en la mayoría de la población. Dado que las élites letradas no estaban dispuestas a renunciar a sus privilegios, el tema de la alfabetización será relegado hasta el siglo XX.

Otro de los objetivos a alcanzarse en el siglo XIX fue la orientación económica del país. Es en este aspecto en el que se da uno de los debates más importantes en la conformación de la Nación boliviana. En este sentido, las disputas ideológicas y los intentos de consolidación nacional pasaban por discusiones sobre el libre comercio o el proteccionismo, las mismas que respondían a *paradojas entre la producción minera y la agrícola*<sup>47</sup>. Mientras las élites mineras veían con buenos ojos al librecambismo por favorecer a la venta de sus minerales, la visión hacendada y artesanal prefería al proteccionismo. Pero sería errado afirmar que la hacienda y la mina eran entidades aisladas, por el contrario, el crecimiento de la hacienda estará determinado por los ciclos expansivos de la minería y será la que sustente las arcas nacionales en los ciclos de contracción. Si bien en aquellos años no podía hablarse de una ideología, se puede usar dicha palabra para caracterizar las concepciones de las élites principalmente en torno a los temas económicos. Derivada de la pregunta de cómo constituir una sociedad económicamente viable, se desprenderán visiones en cuanto a la construcción de

---

<sup>46</sup> Klein, Herbert (1982), *Historia de Bolivia*. La Paz – Bolivia. Librería Editorial Juventud.

<sup>47</sup> Ibid

la Nación, aunque no lograrán enarbolar un proyecto en común<sup>48</sup>. El rol que se atribuía a distintos grupos de la sociedad partirá desde su rol económico. Por ejemplo, la construcción mental de las élites en torno a los indígenas será resultado de visiones señoriales y de miedos impulsados por diversas argumentaciones, a pesar de que el tributo indígena, desde el comienzo de la república, a causa del derrumbe de la economía nacional, se constituirá en el principal ingreso de las arcas estatales (60% del total)<sup>49</sup> y solo será reemplazado con el cambio a la minería del estaño.

La cuestión de la posesión de la tierra será vital para la conformación de la sociedad boliviana. Las tierras de comunidad fueron una especie de frontera abierta a ser utilizada. En este sentido, se darán iniciativas por medio de las cuales se intentará que dichas tierras pasaran a venta pública o división individual, sea cual sea la forma adoptada, el objetivo era doble, uno económico a favor de la hacienda y el otro social, ya que se buscaba “civilizar” a los indígenas de forma forzada<sup>50</sup>. Para las élites el *secreto de la liberación* pasaba por el latifundio<sup>51</sup>. Sin embargo, las constantes formas de resistencia de las comunidades indígenas logró en repetidas ocasiones dar marcha atrás a los intentos “modernizadores”, sin embargo, se trató en la mayoría de los casos de equilibrios pasajeros que dieron lugar a ciclos paulatinos de intentos de apropiación sobre las tierras de comunidad y rebeliones indígenas. A pesar de que el objetivo final era la desaparición de las comunidades, estas lograron mantener tanto su número como sus costumbres, gracias a su resistencia y su continuo crecimiento demográfico<sup>52</sup>.

---

<sup>48</sup> Larson, Brooke (2002), *Indígenas, élites y Estado en la formación de las repúblicas andinas*. Lima. IEP.

<sup>49</sup> Klein, Herbert (1982), *Historia de Bolivia*. La Paz- Bolivia. Librería Editorial Juventud. Pág. 123

<sup>50</sup> Larson, Brooke (2002), *ibid* ...

<sup>51</sup> *Ibid*. Pag. 153

<sup>52</sup> Para 1900 el 73% de la población se encontraba en el área rural, solo el 16% de la población contaba con acceso a la educación. Klein, Herbert (1982), *Historia de Bolivia*. La Paz- Bolivia. Librería Editorial Juventud. Pag. 168



Otro de los puntos clave para comprender los debates económico – sociales de este periodo, será la minería que desde el inicio de la república fue uno de los pilares fundamentales de la economía nacional y de su inserción en la economía mundial. Primero con la plata y luego con el estaño, las élites mineras consideraban al librecambismo como la mejor opción económica. Sin embargo, y a pesar de los amplios ingresos de capital extranjero a fines del siglo XIX no se traduciría en ningún tipo de desarrollo o modernización. Solo el cambio a la minería del estaño significaría un cambio significativo: la creciente importancia del norte del país, como en el caso de la ciudad de La Paz y Oruro, además de Cochabamba, entre tanto, la ciudad de Potosí y Sucre iban perdiendo su brillo, y sobre todo su peso político a favor de estos centros urbanos. Quizás en este cambio de eje económico se pueden encontrar la principal razón para la futura guerra federal (1898), alimentada por un fuerte sentimiento de *exclusivismo local*<sup>53</sup> que les impedía pensarse como parte de un todo, o como parte de una Nación.

Fue precisamente en este contexto que se dio la guerra del pacífico (1879 -1884). A los ojos de Zavaleta, la pérdida del Atacama significó la ruptura de la *lógica espacial andina*<sup>54</sup>, que a su vez responde a una prolongación de la concepción del tiempo, que es principalmente agrícola. En este punto, cabe recordar a otro autor, John Murra<sup>55</sup>, el mismo que a lo largo de sus estudios sobre la cultura y la economía de los Andes, demostró que la lógica del control de pisos ecológicos es fundamental para comprender las formaciones andinas. Bajo esta lógica, no resulta raro entender porqué esta pérdida territorial tendrá más repercusiones en el ámbito popular que en el de las propias élites, ya que para ellos, después del conflicto, lo primordial fue acabar con las disputas por medio del tratado de 1904

---

<sup>53</sup> Condarco Morales, Ramiro (1983), *Zarate. El "temible" Willka. Historia de la Rebelión indígena de 1899*. La Paz – Bolivia. Renovación.

<sup>54</sup> Zavaleta Mercado, René (1986), *Lo Nacional –Popular en Bolivia*. México. Siglo XXI. Pag. 26

<sup>55</sup> Murra, John (1978), *La organización económica del Estado Inca*. México. Siglo XXI.

para asegurarse buenas relaciones con el exterior<sup>56</sup>. Para Zavaleta esto también se explica por el pensamiento señorial que dará paso a los regionalismos; puesto que las élites no eran capaces de vivir el territorio como un hecho nacional, sino más bien como un hecho vinculado a su relación personal con la tenencia de tierra<sup>57</sup>. No obstante, a raíz de esta contienda se iniciará un periodo en el que los debates teóricos serán más fructíferos y se dará paso a políticas que eran identificadas por las élites como “modernizadoras”<sup>58</sup>.

Después de la guerra del Pacífico, ante la ineficiencia mostrada por los militares para la dirección del país y ante la mejora de las condiciones de la élite minera, la minería de la plata vio con buenos ojos la instauración de un proyecto civil, que sería conocido como la *República Oligárquica*. Primero como pacifistas y buscando una rápida solución a la guerra, el partido Conservador apoyaba la idea de utilizar los recursos otorgados por Chile en calidad de compensaciones, para la construcción de un ferrocarril que les permitiera sacar la plata de sus minas. En efecto, el ferrocarril habría de construirse y la creación de un sector moderno exportador traería consigo nuevos cambios<sup>59</sup>, como el crecimiento de las exportaciones y los servicios ligados a este rubro, además de un crecimiento de las ciudades mineras. Pero este auge de la minería, también desencadenaría nuevamente en la vorágine por las tierras de comunidad.

Luego de la guerra se dio paso a la democracia liberal, con los primeros partidos políticos de corte moderno: los conservadores y los liberales. Esta democracia se caracterizará por los continuos fraudes y el voto calificado, gracias a éste, tan solo de 30000 a 40000 personas tenían derecho al voto<sup>60</sup>. Se identificaba al caudillismo

---

<sup>56</sup> Klein, Herbert (1982), *Historia de Bolivia*. La Paz- Bolivia. Librería Editorial Juventud.

<sup>57</sup> Zavaleta Mercado, René (1986), *Lo Nacional –Popular en Bolivia*”. México. Siglo XXI.

<sup>58</sup> Ponemos este término entre comillas por no encontrarse otro más adecuado, sin embargo, no se puede hablar de una modernización en el sentido más estricto del término.

<sup>59</sup> Klein, Herbert (1982), *Historia de Bolivia*. La Paz – Bolivia. Librería Editorial Juventud. Pag. 166

<sup>60</sup> Ibid

como el principal mal que había aquejado a Bolivia, y se pretendía la elaboración de normas acordes a la “idiosincrasia” del país, para sacar al país de la “barbarie”<sup>61</sup>. Así, la pregunta sobre la civilización y la modernización seguirán siendo centrales a la hora de pensar Bolivia y a su población.

La guerra federal marcará otros cambios. Hasta 1898 la sede de gobierno era “itinerante”, encontrándose en el lugar donde residiera el presidente. Ese año, se promulgó la *ley de radicatoria* en Sucre, por la que el presidente y los poderes del Estado debían permanecer en Sucre. Este hecho, además de responder a los intereses de la élite chuquisaqueña, se constituía en uno de los últimos intentos de la minería de la plata de mantener su peso político. La reacción de los liberales, con apoyo en el nor occidente del país, fue rápida. La Paz se declaró federalista y estalló la guerra. En el lado de los liberales, el general Pando fue el que encabezó la lucha. Dichas fuerzas estaban compuestas no solo por miembros “blancos” sino también indígenas. Como en el caso de su alianza con el líder aymara Zárate Willka. Dicha alianza buscaba la victoria liberal, no obstante, sirvió para que los indígenas que fueron parte de ella, y principalmente su líder, hicieran uso de una memoria colectiva que les recordaba los abusos sufridos durante la república y los avances de la hacienda sobre sus tierras. La alianza no pudo ser más frágil, los indígenas que pelearon al principio por Pando y sus liberales, se convirtieron en un nuevo frente, que no solo lucharía contra los conservadores sucrences, sino contra cualquier tropa o población “blanca”. El proyecto liderado por Willka buscaba el cambio estructural, basándose en la idea del *Pachakuti*<sup>62</sup>. En este contexto, se dieron hechos como la masacre de Ayo Ayo (La Paz), y sobre todo la masacre de Mohoza (La Paz). Para comprender la importancia de estos hechos, tomaremos las palabras de Condarco:

---

<sup>61</sup> Irurozqui Victoriano, Marta (2000), “*A bala, piedra y palo*”. *La construcción de la ciudadanía política en Bolivia. 1826 – 1952. Sevilla – España*. Diputación de Sevilla.

<sup>62</sup> Pachakuti: textualmente el retorno a la tierra o al tiempo pasado. Esta palabra entraña una concepción del tiempo particular, según varios autores, significa el tiempo de caos antes de llegar a la paz.

*“Lo ocurrido en el templo de Mohoza en el curso de esa noche terrible, desafía el cuadro de las escenas de horror menos imaginables. Unos tras otros, fueron arrastrados a la muerte ciento veinte infelices que pagaron con su inocente sacrificio las interminables desventuras de toda una enorme población sumida en el infortunio...”*<sup>63</sup>

La noche del 28 de febrero de 1899 los pobladores de la población de Mohoza acusados de ser pro- conservadores buscaron asilo en la iglesia, y fueron asesinados por seguidores de Willka dentro de la misma iglesia. A partir de ese momento el objetivo principal fue el de la constitución de un gobierno indígena y el exterminio o sometimiento de las castas dominantes<sup>64</sup>. A raíz de estos hechos el término de “guerra de razas” se hizo común y se afianzó como uno de los miedos más profundos de la sociedad boliviana, no sólo entre las élites, sino también entre aquellos comunarios e indígenas que no compartían las visiones de Willka.

Estos acontecimientos, lejos de fracturar a las élites, las unieron. Pando, al darse cuenta de que era imposible terminar con la rebelión indígena solo, pidió ayuda a Sucre, quienes lo hicieron. No obstante, para terminar con el levantamiento, no serán los “blancos” los que terminen con el líder aymara, sino otros indígenas de la región cercana de Umala que tenían conflictos puntuales con las tropas de Willka. Para marzo de 1899, tanto las tropas pandinas y las indígenas adversas a Willka logran sofocar el levantamiento y el líder es atrapado<sup>65</sup> Pando logró la presidencia de Bolivia, y a cambio del apoyo prestado por los conservadores para aplacar a los indígenas, se llegó a una solución muy particular: La Paz quedaba como sede de gobierno y Sucre como capital. No obstante, y lejos de las consecuencias políticas formales, se inició un periodo en el que la memoria de los

---

<sup>63</sup> Condarco Morales, Ramiro (1983), *Zarate. El “terrible” Willka. Historia de la Rebelión indígena de 1899*. La Paz – Bolivia. Renovación. Pag. 276

<sup>64</sup> Ibid

<sup>65</sup> Ibid

levantamientos indígenas pondrían otra vez sobre la palestra el debate sobre su “civilización” y reeditarían las concepciones a cerca del mundo indígena, principalmente del Altiplano, y en concreto en el caso aymara.

A partir de ese momento puede hablarse de un discurso darwinista – social, racionalizando los sentimientos “anti – indios” e intentando darles una explicación lógica<sup>66</sup>. Esta visión fue adaptada de las ideas europeas positivistas y textos de Darwin, ya que en ambos casos, no se llegaba al punto al que se llegó en su adopción en Bolivia. Al ser ideas adaptadas, se adaptaron a partir de miedos y prejuicios, fruto de acontecimientos recientes, pero también como resultado del caldo de cultivo que significó el siglo XIX. A raíz de los procesos de Mohoza (proceso judicial en el que se conoció el testimonio de los sobrevivientes de las masacres de Willka), convergerán todos esos factores en uno de los discursos más difundidos y difíciles de combatir. En definitiva, este tipo de darwinismo, que pretendía ser científico, se tradujo en un discurso racista<sup>67</sup>. A través de los procesos de Mohoza, se pretendía demostrar cómo sus protagonistas fueron movidos por un odio hacia los blancos, además de un “salvajismo” extremo<sup>68</sup> que pretendía una guerra de razas<sup>69</sup>. Se construyó al “otro” indígena como algo potencialmente peligroso que requería de la tutela social y moral del Estado<sup>70</sup> Las soluciones frente a este problema serán de diversa índole, pasando por la búsqueda de migración para el mejoramiento racial, hasta el planteamiento de la desaparición de los indígenas<sup>71</sup>.

---

<sup>66</sup> Mendieta Parada, Pilar (2007), *Indígenas en Política. Una mirada desde la historia*. La Paz-Bolivia. Instituto de Estudios Bolivianos. IEB.

<sup>67</sup> Demélas, Marie – Danielle (1981, I/I), *Darwinismo a la criolla: el darwinismo social en Bolivia, 1880 -1910*. en *Historia Boliviana*. Cochabamba – Bolivia. p 55 – 82.

<sup>68</sup> Ibid

<sup>69</sup> Mendieta Parada, Pilar (2007), *ibid ...*

<sup>70</sup> Larson, Brooke (2002), *Indígenas, Élités y Estado en la formación de las repúblicas andinas*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos

<sup>71</sup> Demélas, Marie – Danielle (1981, I/I), *Darwinismo a la criolla: el darwinismo social en Bolivia, 1880 -1910*. en *Historia Boliviana*. Cochabamba – Bolivia. p 55 – 82.

Este discurso sirvió también para legitimizar los mecanismos de represión en contra de los indígenas, principalmente por medio de la reducción del espacio de las tierras de comunidad, el objetivo de este acaparamiento será “separar” a la población indígena de sus hábitos para incorporarla a la “sociedad”<sup>72</sup>, además, servirá para alejar a dicha población del poder político, ya que a ojos de las élites, los hechos de Mohoza demostraban que no eran aptos para ello. Otra de las visiones preferidas como salida a los diagnósticos raciales realizados será la de “regeneración racial” por medio de la educación o la mezcla racial para el “blanqueamiento” racial<sup>73</sup>. No obstante, serán estas visiones “esperanzadoras” las que darán lugar a un incipiente cambio de visión, principalmente encaminada a la educación por lo menos funcional de los indígenas, ya que se planteaba “socializarlos” para que cumplan con sus tareas manuales<sup>74</sup>, pero no para que lograsen pensarse a sí mismos.

## 2.2 EL DISCURSO NACIONALISTA

Es difícil delimitar el momento concreto del inicio del discurso nacionalista en Bolivia. Por lo que se tomará como fecha de partida a la Guerra del Chaco (1932 - 1935), hasta su fin en la década de los 80's. Se tomará este acontecimiento como punto inicial por haber sido el momento en el que el discurso comenzó a ser mayoritario, y no solo manejado desde algunas propuestas intelectuales. En este periodo histórico, el país tratará de responder preguntas internas, sin dejar las preocupaciones que marcarían el escenario internacional como en el caso argentino y el gobierno de Perón (1946 – 1952), además de las propuestas

---

<sup>72</sup> Mendieta Parada, Pilar (2007) *ibid*

<sup>73</sup> Larson, Brooke (2007), *La invención del indio iletrado: la pedagogía de la raza en los andes bolivianos*. En: *formaciones de indignidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*. Bogotá – Lima. Envién. / IEP

<sup>74</sup> Larson, Brooke (2002) *ibid*

políticas de Haya de la Torre en Perú. Después de esta primera etapa de búsqueda de soluciones desde el ámbito latinoamericano, se dará paso a los debates entre bloques capitalista y socialista, este enfrentamiento será de vital importancia al entender los acontecimientos que llevaron a la Revolución Nacional a alejarse de planteamientos de tinte comunista.

Para comienzos del siglo XX, ya podía identificarse con claridad los principales sectores que delimitarían la política nacional. De un lado estarían las élites, ya sean hacendadas o mineras, y del otro lado los indígenas y los trabajadores mineros junto con los sindicatos, finalmente, aunque de forma aún incipiente, una intelectualidad que no respondía a criterios liberales o conservadores, y que intentaba la creación de partidos políticos acordes a nuevas ideologías, principalmente influenciadas por el marxismo. A partir de la actuación de estos actores se irá tejiendo un periodo en la historia boliviana que puede caracterizarse como uno de los más exitosos a la hora de la conformación de lo nacional.

A comienzos de aquel siglo y como fruto de las visiones del periodo anterior, se dio lugar a proyectos educativos en las zonas rurales. A pesar de que dichos proyectos se iniciaron en las élites con fines civilizatorios y homogenizantes<sup>75</sup>, la educación se fue convirtiendo paulatinamente en una demanda común para los indígenas, principalmente del Altiplano, y contaron con el apoyo obrero y sindical desde las ciudades<sup>76</sup>. Parte del objetivo de esta demanda radicaba en la necesidad que veían los indígenas de pasar a ser tratados como ciudadanos. Para este fin, y haciendo uso de una medida de 1907 en el que el gobierno mandaba el servicio militar obligatorio, los indígenas vieron en dicho periodo en “el cuartel” como una buena oportunidad para adquirir la tan ansiada alfabetización, además

---

<sup>75</sup> Lorini, Irma (2006), *El nacionalismo en Bolivia de la pre y posguerra del Chaco (1910 – 1945)*. La Paz – Bolivia. Plural.

<sup>76</sup> Mendieta Parada, Pilar (2007), *Indígenas en Política. Una mirada desde la historia*. La Paz-Bolivia. Instituto de Estudios Bolivianos. IEB.

de un paso hacia la ciudadanía para defender sus tierras comunales, por lo que el servicio militar será alentado desde las propias comunidades<sup>77</sup>. Estos intentos de alcanzar la ciudadanía no fueron vistos con buenos ojos por los hacendados que mantuvieron una visión de lo del indígena como algo que debía ser civilizado, por lo que se pasó a un nuevo ciclo de vorágine sobre territorios de comunidad, y las comunidades indígenas respondieron con un “ciclo rebelde” de 1910 a 1930<sup>78</sup>.

El otro actor fue el proletariado minero. Los centros mineros se vieron alimentados por la migración de personas de todos los confines de Bolivia, en muchos casos indígenas, y que terminaron formando una identidad en común con base en los primeros sindicatos<sup>79</sup>. La migración a las minas no solo significaba la incorporación de los indígenas a la lógica y formas capitalistas, sino también daría el crecimiento de las ciudades, ya que una vez que se trabajaba en la mina, no se volvía a las labores de la tierra<sup>80</sup>. Del lado de las élites, los “barones del estaño”<sup>81</sup>, serían quienes controlen no solo la producción minera sino también el rumbo político. Desde el aplastamiento de huelgas mineras hasta medidas para compensar las bajas del precio internacional de las materias primas, especialmente durante la Gran Depresión, las políticas eran planteadas para cuidar sus intereses. Esto fue creando una creciente ola de descontento por parte de los propios mineros y también de los recién nacidos partidos de izquierda.

---

<sup>77</sup> Mendieta Parada, Pilar (2007) *ibid*

<sup>78</sup> Rivera Cusicanqui, Silvia (2003), (4ta ed) *“Oprimidos pero no vencidos”. Luchas del campesinado aymara y quechua 1900 – 1980*. La Paz – Bolivia. Taller de Historia oral andina (THOA).

<sup>79</sup> Albarracín Millán, Juan (2008), *El superestado minero y el derrumbe de la oligarquía boliviana*. La Paz – Bolivia. Plural.

<sup>80</sup> *Ibid*

<sup>81</sup> La producción de estañífera se encontraba en manos de tres empresarios, los Barones del Estaño: Simón I. Patiño, Mauricio Hoschild, y Carlos Aramayo. Alrededor de ellos se unieron políticos que contribuyeron para mantener su poder gracias a acciones desde el Estado que mantenían las condiciones de explotación en los centros mineros.



En este contexto se llegó la Guerra del Chaco. (1932 – 1936). Zavaleta<sup>82</sup> lleva a cabo un análisis de la historia boliviana a partir de los *momentos constitutivos* que formaron la incipiente identidad nacional. Estos momentos serían la ocasión de reformulación de los patrones ideológicos y el *temperamento* de una sociedad, y de recomposiciones de clase, además de instalarse como una *esencialidad originaria* de cada sociedad, dotándola del carácter que posee, además, logrará conjugar en adelante tanto el momento histórico como el económico: “El momento económico de formación nacional y su momento económico y cultural son paralelos y se fundan ambos en el contexto dado por el momento constitutivo”<sup>83</sup>. En este sentido, el momento constitutivo por antonomasia será la guerra del Chaco, pues fue en sus trincheras donde los habitantes se reconocieron y tuvieron la oportunidad de pensarse como Nación. Y es también en ese momento en el que se sentaron las bases para la futura Revolución Nacional de 1952. A pesar de las pérdidas de esta conflagración, sus consecuencias políticas fueron formidables. Las interrogantes nacidas de esta lucha lograrán finalmente resquebrajar al Estado oligárquico que vivía en una *paradoja señorial*. Dicha paradoja<sup>84</sup>, se refiere a la capacidad de la *casta secular* de ratificar su poder en cualquier contexto a pesar de no contar con las condiciones si materiales ni subjetivas de erigirse como una burguesía moderna, manteniendo así un pensamiento premoderno. Este pensamiento premoderno se veía en la composición social gamonal que basaba su poder en la ruptura del *acto productivo fundamental*, es decir, manteniendo a la mayoría de la población en un estado de *pongueaje*<sup>85</sup> en el que se impedía su incorporación al mercado interno y cortaba la posibilidad de crear excedente a partir de una acumulación interna independiente de la minería.

---

<sup>82</sup> Zavaleta Mercado, René (1986), *Lo Nacional –Popular en Bolivia*. México. Siglo XXI.

<sup>83</sup> Zavaleta Mercado, René (1990), *El Estado en América Latina*. La Paz –Bolivia. Los amigos del Libro

<sup>84</sup> Zavaleta Mercado, René (1986), *Lo Nacional –Popular en Bolivia*. México. Siglo XXI.

<sup>85</sup> Forma de servidumbre personal impuesta a los indígenas en las haciendas. Deriva de la palabra quechua “Punku”. Los indígenas que pertenecían a las mismas estaban obligados a dar la mitad de la producción agrícola como alquiler de las tierras y además estaban obligados a enviar comunarios a trabajar en la casa de hacienda. Una vez ahí estaban obligados a esperar las órdenes de los patrones literalmente “en la puerta”.

A diferencia de la guerra del pacífico en el siglo XIX<sup>86</sup>. El Chaco será vivido sobre todo por las clases populares que se sintieron parte de aquel Estado demandaba su participación. A pesar de que en las trincheras se mantuvieron las relaciones de casta<sup>87</sup>, es en aquellas trincheras y por medio de sus relatos, que se irán conociendo las condiciones estructurales del país:

*“Los campesinos conocieron a los intelectuales y los universitarios se enteraron de que en Bolivia los indios tenía alma y querían pelear. Pero por su tierra, por su tierra de comunidad. Y en las noches se fueron contando cosas y todos asombrados. ¿Así que es así? Los mineros que fueron al frente contaban del abuso en las minas. Y los otros de los hacendados, y los otros de los oligarcas”<sup>88</sup>.*

Los resultados de la guerra fueron el último empujón al proceso de cambio. Si bien se ve a la guerra del Chaco como el momento decisivo de creación de lo Nacional en Bolivia, se llegó a ese momento con unas bases previas de pensamiento, esto puede evidenciarse desde la creación literaria (el ejemplo más conocido será el de Alcides Arguedas con la novela Raza de Bronce, 1919). Otras visiones seguirán fijadas en el medio, pero desde un punto de vista más afirmativo que en el siglo XIX, estas visiones serán denominadas como *telúricas* (Jaime Mendoza con “El Macizo Boliviano”, 1935) En el periodo anterior a la guerra del Chaco y hasta la revolución del 52, se fue creando imaginarios alrededor de cada uno de los sectores que conformaban el escenario nacional. La denuncia de las condiciones en la que éstos vivían fue fundamental para la elaboración del futuro discurso nacionalista – revolucionario. No obstante, estas denuncias, especialmente de posguerra, no solo mostraron las paupérrimas condiciones en las que vivía la mayoría de la población boliviana, sino que también se dedicaron a mostrar el

---

<sup>86</sup> Zavaleta Mercado, René (1986), *Lo Nacional – Popular en Bolivia*. México. Siglo XXI.

<sup>87</sup> Klein, Herbet (1982), *Historia de Bolivia*. La Paz- Bolivia: Librería Editorial Juventud. Pag 206

<sup>88</sup> Cajías, Lupe (1994), *Juan Lechín. Historia de una leyenda*. La Paz – Bolivia. Los amigos del libro. (3° ed.)

despilfarro y la mala dirección de las élites (Augusto Céspedes con “Metal del Diablo”, 1946, o Carlos Montenegro con “Nacionalismo y Coloniaje”, 1943). Además de estas visiones, se fueron incorporando visiones de tinte indigenista ya sea alentados por nuevos estudios, principalmente de enfoque arqueológico y antropológico (Posnansky y sus estudios Tihuanaku)<sup>89</sup>, o más políticos como en el caso de Tristán Marof con “La Justicia del Inca”, 1926; estas visiones marcarán definitivamente el proceso revolucionario. Todas estas visiones, sumadas a los hechos históricos que las acompañaron, derivaron primero en el nacimiento de un discurso subyacente que irá cobrando cada vez más importancia hasta convertirse en el discurso dominante. Estos antecedentes, principalmente culturales, pueden identificarse como los primeros intentos de definir lo boliviano<sup>90</sup>

Al fin de la guerra las alianzas de los partidos tradicionales se derrumbarán y darán paso a posturas nacionalistas. En el caso de los partidos de izquierda, éstos salieron mal parados de la contienda, ya que su no participación en la guerra les significó el rechazo por parte de los sectores que si habían participado. Sumado a esto, los sectores sociales aún no se encontraban completamente organizados, siendo el sector minero el único realmente capaz de hacer frente a la “rosca”.

Tanto las condiciones sociales y económicas previas a la conflagración como el descontento por la forma en la que había sido llevada a cabo se sumaron y fueron formando un sentimiento de unidad entre los ex combatientes, además de profundas interpelaciones a las élites en el poder. Como respuesta a estas condiciones, salidos de las mismas trincheras, un grupo de jóvenes ex combatientes fundaron RADEPA (Razón de Patria), una especie de partido con tintes de organización secreta, que tendrá como objetivo cambiar las condiciones

---

<sup>89</sup> Quisbert, Pablo (2004), *“La gloria de la raza”: historia prehispánica, imaginarios e identidades entre 1930 y 1959*. en: Prada, Ana Rebeca, (2004). *La cultura del pre 52*. Estudios Bolivianos 12. La Paz- Bolivia. Instituto de Estudios Bolivianos.

<sup>90</sup> Lorini, Irma (2006), *El nacionalismo en Bolivia de la pre y posguerra del Chaco (1910 – 1945)*. La Paz – Bolivia. Plural.

en las que se encontraba Bolivia. Esta organización apoyó golpes de Estado que llevaron al poder a algunos de sus miembros, como en el caso de Germán Busch y David Toro. Este periodo podría ser caracterizado como de *socialismo militar*<sup>91</sup>. Estos gobiernos se caracterizaron por alianzas interclasistas<sup>92</sup> que dieron lugar a una primera ola de nacionalizaciones y la creación de YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos), y la redacción del primer código del trabajo (1939). A la muerte de Busch en 1939, las élites trataron de retomar el poder, no obstante, la apertura de la “generación del Chaco” era imposible de parar.

El MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) cobra notoriedad desde 1942. En 1943 apoyarán el gobierno de Villarroel, bajo el que se darán los principales fundamentos de la organización social, con la creación de la FSTMB (Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia – 1944) y la llamada al Primer Encuentro Indígena de Bolivia (1945)<sup>93</sup>. Ambas medidas daban paso a la incorporación de dichos sectores a la vida nacional, especialmente en el caso indígena, ya que fruto del congreso se pedía al gobierno la supresión del pongueaje y la mítica. Se abrirá la posibilidad de la ampliación de la ciudadanía, no obstante, la elite paceña y en general boliviana no verá con buenos ojos la irrupción de estas clases populares<sup>94</sup>. La acción contraria del régimen sobre los grupos de extrema izquierda y de la *rosca*<sup>95</sup> hacen que ambos grupos se confabulen en contra del gobierno, y después de varios intentos de golpe de

---

<sup>91</sup> Klein, Herbert (1965), *David Toro and the Establishment of “military socialism” in Bolivia*. En *The Hispanic American Historical Review*, Vol 45. N° 1. ED. Ducke university press.

<sup>92</sup> Klein, Herbert (1965), *David Toro and the Establishment of “military socialism” in Bolivia*. En *The Hispanic American Historical Review*, Vol 45. N° 1. ED. Ducke university press.

<sup>93</sup> Méndez, Cecilia (2006), *Populismo militar y etnicidad en los Andes*. Presentación del dossier. En: *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*. N°26. Quito, septiembre 2006. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Sede Académica Ecuador.

<sup>94</sup> “La ciudadanía paceña está visiblemente conmovida y atemorizada por la irrupción de centenares de mallkus, jilakatas y alcaldes indios de todo el país que por primera vez en la historia republicana ingresan libremente a la Plaza Murillo”. Rivera Cusicanqui, Silvia (1986), *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa de Bolivia, 1900 – 1980*. Ginebra: UNRISD. P. 52

<sup>95</sup> Se entiende por “rosca” a un grupo de la élite, que gracias a sus alianzas de clase, e incluso étnicas, logran mantener su poder y hacer perdurar condiciones de exclusión con respecto a otros grupos. Este término se generalizó a la hora de hablar de la “rosca minera”, en referencia a grupos de poder aliados a los Barones del Estaño y en general relacionados con la producción minera.

Estado fallidos, el 14 de julio de 1946 una turba entra al Palacio Quemado y asesinan al presidente para luego arrastrarlo por el centro paceño y colgarlo de un farol de la plaza principal. Las masas obreras y campesinas no olvidarán ese hecho, los mineros intentan avanzar sobre La Paz al grito de “Ha muerto nuestro padre”, aquel que fuera el “Tata” de las clases oprimidas había muerto<sup>96</sup>. Esta muerte dotará a la revolución de su primer *héroe fundamental*, bajo el *villarroelismo* que sería defendido por mucho tiempo<sup>97</sup>.

Después del asesinato de Villarroel se dio un periodo conocido como el *sexenio*. En esta etapa los líderes del MNR fueron exiliados, principalmente a Argentina, líderes sindicales fueron perseguidos y la élite intentó rearticularse haciendo uso del aparato de represión en contra de las masa populares que permanentemente se les enfrentaron. La alianza fundamental para la revolución será MNR – mineros liderados por Juan Lechín, y guiados por la Tesis de Pulacayo (1946). Este documento fue redactado por la FSTMB (Federación Sindical de Mineros de Bolivia), la misma que fue fundada en 1944 en el centro minero de Huanuni. Este documento pretendía no solo brindar una orientación política y programática a la federación, sino de dotar de sentido a todo el movimiento obrero boliviano para acciones futuras. Documento de tintes troskistas (que se mantendrá en el enfoque del movimiento minero), identificando al proletariado como clase revolucionaria, y por lo tanto debía llegarse a la dictadura del proletariado gracias a una acción permanente que permitiera a Bolivia abandonar su condición precapitalista. Según estos postulados, el precapitalismo se evidenciaba en las condiciones económicas, fruto del “aplazo” de sus élites, en las que vivía Bolivia, reconociendo la ausencia de una burguesía capaz de llevar a cabo procesos de transformación, además de reconocer el problema agrario. Además de este diagnóstico, planteaba

---

<sup>96</sup> Significa padre, forma de cariño de nombrar a alguien como benefactor. Esto muestra la cercanía de las masas campesinas a Villarroel. Rivera Cusicanqui, Silvia (1986), *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechwa de Bolivia, 1900 – 1980*. Ginebra: UNRISD.

<sup>97</sup> Lorini, Irma (2006) *El nacionalismo en Bolivia de la pre y posguerra del Chaco (1910- 1945)*. La Paz- Bolivia. Plural.

la posibilidad de una revolución democrático – burguesa que debía articularse gracias a una amplia alianza de clases<sup>98</sup>. Si bien el proceso revolucionario fue abandonando el tinte troskista de estos postulados, el movimiento obrero sindicalizado mantendrá esta postura a lo largo de su historia.

En 1949 se dará el primer intento del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) de tomar el poder. A pesar del apoyo de varios sectores, el MNR fue vencido y tuvo que pasar a la clandestinidad, no obstante, ese no será el único resultado y golpe contra el movimiento popular, el ejército fue purgado de los militares afines a RADEPA, reconstituyéndose así nuevamente unas FFAA oligárquicas. Como respuesta a esta falta de apoyo armado, el MNR irá formando las milicias populares que en 1952 reemplazarán a las tradicionales<sup>99</sup>. A partir de estas milicias se reestructurarán las Fuerzas Armadas.

Las bases estaban sentadas: los sectores mineros y sindicales se encontraban dispuestos a seguir luchando, mientras que los indígenas, fruto de un proceso de organización y toma de conciencia, también estaban dispuestos a ser parte de la revolución liderada por los líderes del MNR. La revolución del 9 de abril de 1952 será el hecho fundamental para comprender el proceso de incorporación de estos sectores a la vida nacional.

A pesar de que el *sexenio* mantuvo en el exilio a los líderes movimientistas, y a pesar del fracaso del intento de golpe de 1949, el movimiento popular continuó con sus planes, gracias a la acción de líderes obreros como Juan Lechín. Así se entiende que aquel día las milicias campesinas y principalmente obreras se movilizaron en las ciudades de La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí a la cabeza de sus dirigencias sectoriales. Las principales batallas se dieron en la ciudad de La Paz, donde las milicias atacaron sedes militares en busca de armamento. La

---

<sup>98</sup> Tesis de Pulacayo, [en línea], disponible en: <http://www.pt.org.uy/textos/temas/pulacayo.htm>, recuperado: 26 de octubre de 2008

<sup>99</sup> Zavaleta Mercado, René (1998), *50 años de Historia*. La Paz – Bolivia. Los amigos del libro

lucha no duró mucho tiempo, ya que varias fracciones dentro de las fuerzas armadas y la policía se le sumaron. Una vez que la revolución triunfó, los líderes del MNR pudieron retornar del exilio, entre ellos Víctor Paz al que se le entregó la presidencia. Cabe destacar que este proceso llevó a una “inclusión subordinada, tanto activa como pasiva, del pueblo a las élites gobernantes”<sup>100</sup>. Los sectores que habían sido parte de la revolución pasan a tomar la forma que ésta les asignaba para ser incorporadas al discurso nacional.

Al momento en el que el MNR llega al poder tenía las siguientes características: crítica de la oligarquía de empresarios mineros y terratenientes (desde los sectores de la pequeña burguesía urbana), correlato nacionalismo- indigenismo (dejando el discurso fascista y de mestizaje de RADEPA), indigenismo como contraposición a la raza extranjera, una fuente proletaria en la FSTMB y un marcado antiimperialismo<sup>101</sup>. Con base en estas características se buscará la construcción de un sujeto nacional en contraposición de un sujeto foráneo o “vende patria” como en el caso de las élites. A partir de la conformación de este sujeto puede hablarse de un intento serio de creación de un discurso de Nación. Al pensar al sujeto, atribuyéndole las mejores características de los sectores populares, se estaba hablando de una Nación que albergaba dentro de si a dichos sectores. Para la creación de este discurso se hizo uso de nociones de mestizaje, que serán los que perduren como discurso nacional, incluso los sectores indígenas. Gracias a la reforma agraria, pasarían a ser “campesinos”. El fin principal era la modernización del país, y así dejar a un lado los tintes precapitalistas a los que se hacía referencia en sus textos básicos.

---

<sup>100</sup> Zavaleta Mercado, René (1974), *El poder Dual en América Latina. Estudio de los casos de Bolivia y Chile*. México. Siglo XXI. Impreso en USA.

<sup>101</sup> Zavaleta Mercado; René (1978), *El proletariado minero en Bolivia*. En: Revista Mexicana de Sociología, Vol. 40. N°2, La situación laboral de América Latina (Apr – Jun 1978). México: ED. Universidad Autónoma de México.

Las medidas del MNR tendieron a la conformación de una burguesía nacional. Para este fin se dio la nacionalización de las minas, reforma agraria (1953), voto universal, además de la creación y apoyo incondicional a la Central Obrera Boliviana (17 de abril de 1952). Los sectores indígenas se subieron al tren de la “campesinización”, una vía por la que el gobierno buscaba convertirlos por medio de la propiedad individual en campesinos y futuros propietarios capitalistas, además de la incorporación de los sindicatos campesinos. Los sectores campesinos aprobarán este pacto llamándose a este periodo el de la “pax revolucionaria”<sup>102</sup>.

Zavaleta identifica unas etapas específicas en la era movimientista: la primera fase (1952 - 1954) será la hegemonía de masas, donde el poder obrero y el establecimiento del co – gobierno con la COB será fundamental, este hecho se denominará como el “poder dual”, que hace referencia al establecimiento de estructuras paralelas de control del poder en manos de los mineros<sup>103</sup>, la segunda etapa será la fase semi – bonapartista del poder (1954 - 1964), cercana al sistema mexicano, correspondiente al desarrollo atrasado del capitalismo en Bolivia, correspondiente aún al poder dual y a la “burocracia lechinista”. La tercera etapa será la de la fase militar – campesina (1964 - 1971), donde se da una ruptura entre la burocracia civil y el proletariado minero y cuando emergen fases conservadoras dentro del nuevo aparato estatal. La cuarta fase será la militar – burguesa (1971 - 1982) cuando la separación con el movimiento obrero y popular se hace más evidente<sup>104</sup>.

---

<sup>102</sup> En Rivera Cusicanqui, Silvia (1986), *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa de Bolivia, 1900 – 1980*. Ginebra: UNRISD, Zavaleta señala que “el pueblo enfermo se hará indigenista para defenderse del poder de los mineros”.

<sup>103</sup> Zavaleta Mercado, René (1974), *El poder Dual en América Latina. Estudio de los casos de Bolivia y Chile*. México: Siglo XXI. Impreso en USA.

<sup>104</sup> Zavaleta Mercado, René (1978), *El proletariado minero en Bolivia*. En: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 40. N°2, La situación laboral de América Latina (Apr – Jun 1978). México: ED. Universidad Autónoma de México.



Durante las primeras tres etapas propuestas por Zavaleta, puede verse el intento de conformación de lo nacional a partir del mestizaje, recuperando visiones indigenistas previas. Por ejemplo, la reforma educativa de 1955, que promovía a la educación como máxima función del Estado por medio de un sistema educativo gratuito, democrático y único, además de *revolucionario* “porque encierra un nuevo contenido doctrinal de proyección histórica que tiende a transformar la orientación espiritual del pueblo y las futuras generaciones”<sup>105</sup>, además *antiimperialista y antifeudal*. La educación universal significó una mayor movilidad para los sectores campesinos, acelerando la difusión del español<sup>106</sup>. Este proceso, además daría como resultado el inicio de la urbanización del país, ya que hasta ese momento Bolivia era un país predominantemente rural, a pesar de que la urbanización será más patente en la década de los 80’s.

Esta primera etapa de terminó en el momento en el que el gobierno revolucionario tuvo que afrontar la realidad económica del país: la nacionalización de las minas fue seguida de indemnizaciones millonarias, a esto se sumó la caída del precio de los minerales y la creciente ola de demandas de todos los sectores. Así, la segunda etapa puede caracterizarse como de estabilización económica. Ya en esta etapa se irá perdiendo el carácter popular y se dará el alejamiento de los sectores mineros y fabriles. En el caso de los sectores campesinos, la desilusión será posterior, a raíz sobre todo del poco apoyo obtenido por el gobierno para reactivar el agro, y por el desorden creado por la propia reforma agraria en las comunidades campesinas. Un hecho particular será lo que se conoce como la *Ch’ampa guerra* en los valles de Cochabamba, fruto de la disputa de los diversos sectores del MNR frente al capital político que significaba el voto campesino<sup>107</sup>.

---

<sup>105</sup> Rocha Monroy, Enrique (2008), *Trascendencia histórica de la revolución nacional*. La Paz – Bolivia. FUNDAPPAC. (P. 229).

<sup>106</sup> Ibid

<sup>107</sup> Rivera Cusicanqui, Silvia (2003), (4ta ed). *“Oprimidos pero no vencidos”. Luchas del campesinado aymara y quechua 1900 – 1980*. La Paz – Bolivia. Taller de Historia oral andina (THOA).

Ante estas disputas, líderes de uno y otro bando se movilizarán en contra de sus adversarios dando lugar a enfrentamientos confusos que daban como resultado violentísimas batallas entre miembros muchas veces de la misma comunidad. Ante este panorama, el gobierno vio conveniente el uso de las Fuerzas Armadas (ya reconstituidas) para parar la violencia desatada<sup>108</sup>. Ante la acción militar como ente mediador y <sup>109</sup>pacificador, además de su acción a la hora de llevar a cabo planes de mejoramiento en sectores rurales, el campesinado se sintió cercano a las filas castrenses y los identificó como un medio de salida ante el caos. En este escenario, el campesinado apoyará el golpe de Estado llevado a cabo por René Barrientos en 1964, por medio del *Pacto militar – Campesino* (1964 – 1978). Con este pacto se iniciará la etapa de subordinación pasiva del campesinado y su alejamiento del movimiento obrero<sup>110</sup>, excepto por el katarismo.

Hasta esta etapa, el discurso en torno a la construcción de Nación girará en torno al diagnóstico hecho de las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales de Bolivia hasta 1952. De esta manera, se estaría hablando de un discurso con tintes antioligárquicos derivados de la existencia de la élite terrateniente y minera. Por esta razón, tomará un carácter popular en términos de interpelación Nación (pueblo) – Anti Nación (rosca u oligarquía)<sup>111</sup>. A partir de estas características se creará un sujeto nacional a partir de una concepción *popular* del mismo; será un sujeto nacido en los sectores mineros, campesinos, de artesanos, etc, y que estará configurado desde estas formas y deseos de sus miembros.

---

<sup>108</sup> Soto, Cesar (1994), *Historia del Pacto Militar Campesino*. Cochabamba – Bolivia. CERES, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social

<sup>109</sup> Ibid

<sup>110</sup> Ibid

<sup>111</sup> Mayorga Ugarte, José Fernando (1985), *El discurso del nacionalismo revolucionario*. Cochabamba- Bolivia. CIDRE.

La conformación de este discurso no solo dará la delimitación de un sujeto nacional basado en los grupos que hicieron parte de la revolución, sino que también se erigirá como uno de los pocos discursos en Bolivia, capaces de aglutinar varios sectores y dotarlos de una identidad nacional. Este sujeto popular será durante varias décadas el partícipe absoluto tanto del poder como de las luchas por el poder. Rompiendo con la etapa anterior, en la que tantos los significados, como los discursos y las acciones dependían de un pequeño sector de la sociedad, el proceso nacionalista logrará la incorporación de la mayoría de la sociedad en el terreno discursivo, además de convertirlo en el objetivo del accionar estatal. Si bien este proceso puede ser caracterizado como populista, y ser constantemente criticado por sectores principalmente de izquierda por el clientelismo que creó en las clases populares que les impidió el accionar en hechos como la incursión del Che Guevara. No debe perderse de vista que solo gracias a la creación del sujeto popular por medio del Estado del 52, se dio paso a la acción real de las clases populares en la política nacional.

Mientras que el siglo XIX veía al sujeto nacional desde concepciones elitistas, el sujeto revolucionario sería más *popular*. Como fruto de las reflexiones preparatorias, el sujeto nacional es asumido desde lo que “es” y no desde ideales teóricos. Además de esto, el discurso será capaz de rearticular el relato histórico sobre otros sujetos y otros hechos para producir “nuevas identificaciones y sujeto político”<sup>112</sup>. Esta reinterpretación histórica se dio no solo desde la recuperación de hechos históricos que incluían actores olvidados, sino también en la “aceptación” o más bien, visibilización de formas populares de cultura. Desde la música de tinte folklórico, hasta las formas populares de fiesta serán vistas como parte del proceso, rompiendo el viejo desdén ante dichas manifestaciones.

---

<sup>112</sup> Tapia, Luis (2002) *La densidad de la Síntesis*. En García Linera, Álvaro (2000), *El retorno de la Bolivia plebeya*. La Paz – Bolivia. Muela del Diablo.

Una de las principales tónicas de este discurso será el de “inclusión” vs “exclusión”. La nación incluirá a las clases y sectores dominados, mientras que excluirá a aquellos identificados como dominantes, y pasarán a ser lo “antinacional”<sup>113</sup>, en este sentido, parte del discurso nacionalista, especialmente en la etapa del gobierno del MNR. Las otras características asignadas a este proceso son menos evidentes y serán las que desaparezcan primero, especialmente en los periodos dictatoriales. Nos referimos al carácter antioligárquico del discurso nacionalista, en la práctica, como señalan los críticos de la revolución, se erigió una nueva oligarquía, además, la misma confrontación con dichos sectores, detonará procesos adversos al MNR. Esto se evidencia en la dictadura de Bánzer (1971 – 1979), que podría interpretarse como la reacción conservadora de los sectores dominantes del oriente, especialmente Santa Cruz.

### 2.3 LA “NACIÓN CAMBA” Y EL DISCURSO AUTONÓMICO

Hasta este momento se habló de discursos dominantes en Bolivia. Dichos discursos fueron planteados especialmente desde una óptica centrada en el tipo de producción económica, la composición poblacional y la realidad vivida en el Altiplano y valles bolivianos. A pesar de que dichos discursos eran pretendían ser propuestas para todo el territorio nacional, las regiones bajas de Bolivia, como Santa Cruz, Beni, Pando, la subregión del Chaco, así como el norte paceño, fueron hasta mediados del siglo XX prácticamente ignoradas y desconocidas tanto para las políticas estatales como para las propuestas discursivas de Nación. Probablemente esta situación se dio por su escasa población o por su poca vinculación caminera con las ciudades occidentales, no obstante, en el momento

---

<sup>113</sup> Mayorga Ugarte, José Fernando (1985), *El discurso del nacionalismo revolucionario*. Cochabamba- Bolivia. CIDRE.

en el que dichas regiones comenzaron a jugar un rol importante en la economía nacional, se fue tomando conciencia de su existencia. Sin embargo, dentro de esta región se gestó un discurso paralelo a los intentos “occidentales”, el de la *Nación Camba*<sup>114</sup>, que también podría llamarse discurso *autonomista*, principalmente en la ciudad de Santa Cruz.

Este discurso puede rastrearse desde fines del siglo XIX, partiendo de los escritos y pensamiento de uno de sus más reconocidos exponentes, Gabriel René Moreno, quien como historiador se dedicó a responder a las mismas preguntas planteadas desde las regiones altas. Dichas preguntas pretendían abordar el porqué Bolivia se encontraba en condiciones de atraso y cuáles eran las posibles salidas. Desde un positivismo marcado, mezclado con su adhesión al pensamiento darwinista, ve la cuestión indígena como una lacra para el desarrollo nacional, por ser incapaz de “aprender”. A partir de estas ideas pone un ideal que sería la *estirpe cruceña*, por ser mayoritariamente de ascendencia española y por contar, según él con características deseables. A partir de esta característica, se planteará la diferencia con los “altoperanos” que según él habían perdido lo “bueno” de la raza superior por haber dado paso al mestizaje. Según él, ambas poblaciones no tienen nada que ver la una con la otra. A diferencia de las salidas propuestas desde el mestizaje, como en el caso de *Raza de Bronce* de Alcides Arguedas, René Moreno ve a la pureza racial como algo deseable para una sociedad. A partir de ese momento y hasta el día de hoy, la producción literaria y política en esta región se concentrará en las condiciones particulares de estas tierras, al igual que el *telurismo* andino, puede identificarse un ensalzamiento del medio a partir de su majestuosidad. También se hará presente en la narrativa el

---

<sup>114</sup> Se atribuye el origen de la palabra “camba” al vocablo guaraní “kamba”: amigo y se utiliza para designar a las personas de tierras bajas en Bolivia, especialmente Santa Cruz. Al principio, se utiliza de forma despectiva, no obstante, con el tiempo los mismos pobladores de esta región se fueron adueñando de esta palabra y hoy en día la utilizan para marcar su diferencia con los habitantes de las regiones altas.

cuento y la leyenda de tipo costumbrista, de esta forma, el poblador cruceño va creando un imaginario a partir de sus tradiciones, mitos y creencias.

Desde la conformación étnica, la región de las tierras bajas albergará a la mayor cantidad de grupos e idiomas indígenas, sin embargo, el número total será inferior a la de la población aymara y quechua. Siendo una región predominantemente asimiladora de migración tanto interna como externa. El incremento poblacional y de desarrollo especialmente de Santa Cruz, se dará desde la apertura de la carretera Cochabamba – Santa Cruz, como parte del *Plan Bohan*<sup>115</sup> en la época de la revolución nacional, recién en la década de los 50's. Con la *Marcha hacia el Oriente*<sup>116</sup> se pretendía expandir la frontera agrícola, y “sentar soberanía”, que no se refería a otra cosa que lograr el control político en esta región opositora, y que pasaría a albergar a miembros falangistas opositores al MNR. A partir de ese momento en el que se hacen latentes las contradicciones entre las visiones orientales y las altiplánicas. Estas diferencias son parte de este discurso y pueden en tres grandes bloques, el primero, referido a la historia de la colonización de la región y a las características heredadas de aquellos primeros influjos, la segunda referida a las apreciaciones en torno a los indígenas presentes en dichas tierras, y la tercera referida a la forma de desarrollo y el entorno.

En cuanto a la migración, la conquista del oriente boliviano se dio desde Paraguay, y el virreynato de La Plata. A partir de estas expediciones se fundó la ciudad de Santa Cruz bajo el comando de Ñuflo de Chávez; quien a diferencia de lo ocurrido con los conquistadores del lado occidental de Bolivia, pasará a ser parte de la lista de héroes de esta región. Desde Santa Cruz se llevarán a cabo expediciones de exploración y conquista. Este espíritu de exploración se dio en

---

<sup>115</sup> Este Plan fue diseñado en los años 40 como parte de la ayuda Norteamericana a Bolivia. Su diseñador fue un norteamericano del mismo nombre que hizo un diagnóstico de las condiciones de Bolivia y planteó como alternativa productiva la expansión de la frontera en una *Marcha hacia el Oriente* tanto para alentar un desarrollo agrícola sostenible, como para una explotación efectiva de hidrocarburos presentes en dicha región.

<sup>116</sup> Dabdoub Arrien, Carlos (2007), *Iyambae (sin dueño)*. Santa Cruz de la Sierra - Bolivia Fundación Nova.

busca del *Gran Paititi*<sup>117</sup>, y tuvo que afrontar la resistencia indígena. A partir de esta característica, el discurso *camba* se verá a sí mismo como producto del emprendimiento personal, del espíritu aventurero y trabajador de aquellos exploradores españoles, a diferencia de lo ocurrido en el Altiplano, donde según ellos, estas características estarán ausentes<sup>118</sup>.

Otro punto importante serán las misiones jesuitas en la Chiquitanía; que se extenderán desde Paraguay hasta el actual departamento de Beni en Bolivia. Su forma de evangelización fue distinta a la de las tierras altas, este proceso se dio de forma más pacífica, y sin hacer uso del sincretismo. A partir de esta presencia se tendrá una visión particular en torno a los indígenas de tierras bajas, quienes serán vistos a manera de *buen salvaje*, diferente a los indígenas de tierras altas.

La tercera veta será la del desarrollo. Esta parte del territorio boliviano permaneció casi aislada hasta mediados del siglo XX. Podría afirmarse que desde su fundación gozó de una autonomía de facto<sup>119</sup>. Este alejamiento, será visto como forzado desde las clases dirigentes del Altiplano, identificando así una especie de complot en su contra, y acusando al “centralismo” republicano de ser su peor enemigo por interponerse con el desarrollo logrado por “ellos mismos”, además de haber servido a los “altoperanos” para servirse de los pobladores de las tierras bajas<sup>120</sup>. Este desarrollo se evidencia en momentos económicos como la economía de la goma, entre 1880 a 1915<sup>121</sup>, que lograría la acumulación de capital suficiente para que algunas familias se constituyeran como élite política y

---

<sup>117</sup> El Gran Paitití, en lengua guaraní es una especie de “El Dorado”.

<sup>118</sup> Dabdoub Arrien, Carlos (2007), *Iyambae (sin dueño)*. Santa Cruz de la Sierra - Bolivia Fundación Nova.

<sup>119</sup> Mansilla, H.C.F. (2007), *Problemas de la Autonomía en el Oriente Boliviano. La ideología de la Nación Camba en el espejo de las fuentes documentales*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. El País.

<sup>120</sup> Ibid

<sup>121</sup> Soruco, Ximera (2008), *De la goma a la soya: el proyecto histórico de la élite cruceña*. En: *Los Barones del Oriente. El poder en Santa Cruz ayer y hoy*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. Fundación Tierra.

económica en la región. A partir de la visión de autonomía regional, se irán articulando los otros ejes de este discurso.

Además habrá un hecho fundamental que marcará su alejamiento del discurso nacional: la Revolución de 1952. Hasta ese momento, la región había logrado desarrollarse con cierto grado de autonomía, manteniendo estructuras y visiones particulares. No obstante, desde la guerra del Chaco, se reconoce la riqueza de esta región, desde los relatos literarios del sobrecogedor paisaje, hasta canciones populares<sup>122</sup>, que mostraban cómo el poblador de las tierras altas, obligado a marchar sobre tierras orientales, se encontraba ante un panorama totalmente distinto al de *sus* montañas. En esta conflagración se pensaba que Santa Cruz se mantendría del lado de Paraguay (lo que demuestra que ya en aquel entonces se conocía del discurso de diferenciación en torno a la conquista), por lo que sus pobladores tuvieron que demostrar públicamente su adhesión a la campaña nacional<sup>123</sup>. Además de este reconocimiento de la diversidad del territorio desde la visión de los combatientes, Santa Cruz fue muy importante para el abastecimiento de las tropas; a partir de esta importancia, después de la guerra el Estado fue tratando de incorporar a la región<sup>124</sup>

Como ya se había adelantado, el cruceño se verá a sí mismo como un ser de iniciativa propia y aventurero en todo sentido, especialmente en lo económico. Sumada a esta característica, según algunos ideólogos del pensamiento “camba”, estará fuertemente ligado a la familia más que al grupo étnico; aquí podría encontrarse otra diferencia de pensamiento y acción que puede denominarse

---

<sup>122</sup> Un ejemplo será la cueca “infierno verde” (Alberto Ruiz Lavadenz 1898-1949) que relata la despedida de un combatiente que marcha al frente de batalla y le dice a su amada: “... llorarás cuando mañana ya nadie de mi se acuerde... porque del infierno verde solo Dios se acordará”. Ver en *Wikipedia* (2009, 5 de diciembre), “Alberto Ruiz Lavadenz” [en línea], disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Alberto\\_Ruiz\\_Lavadenz](http://es.wikipedia.org/wiki/Alberto_Ruiz_Lavadenz), recuperado 11 de enero de 2010

<sup>123</sup> Dabdoub Arrien, Carlos (2007), *Iyambae (sin dueño)*. Santa Cruz de la Sierra - Bolivia Fundación Nova.

<sup>124</sup> Peña, Claros (2007), *La conformación histórica del poder y las élites en Santa Cruz*. En: Prado, Fernando (2007), *Poder y élites en Santa Cruz. Tres visiones sobre un mismo tema*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. El País.



como la contradicción entre la hacienda oriental y el ayllu occidental. Esta paradoja se refiere no solo a la diferencia de pensamiento y vida dentro de la sociedad, sino también a la forma de tenencia de tierra. Mientras que en el oriente la tierra estuvo concentrada en grandes haciendas (esto no solo por la producción, sino también por la escasa población), mientras que en las tierras del Altiplano y valles se concentrará en haciendas enclavadas dentro de tierras de comunidad donde habitaban ayllus enteros, cuyos miembros compartían por lo tanto espacios de tierra más reducidos y los explotaban de forma comunitaria.

Hasta la década de los 50's, las peticiones cruceñas estuvieron centradas en mejoras de infraestructura y pedidos en torno al incremento de regalías del petróleo. Así se creó en 1950 el Comité Cívico Pro Santa Cruz, que será uno de los principales actores políticos de la región, además de ser visto como la institución insignia en la preservación de los intereses regionales<sup>125</sup>. El detonante de diferenciación en el discurso de *lo camba*, llegará en 1952, que creó un proceso dialéctico, en el que los mismos logros revolucionarios darán lugar a rupturas que serán utilizadas para su eliminación. Aunque la reforma agraria del MNR prácticamente no afectó a la propiedad de la hacienda en Santa Cruz<sup>126</sup>, las medidas emeneristas fueron rechazadas por ser identificada con el centralismo de occidente, además de contar con la participación de indígenas aymaras y quechuas<sup>127</sup>. Dada esta oposición, la ciudad de Santa Cruz de la Sierra dará asilo a miembros de la oposición, los *falangistas*<sup>128</sup> La FSB (Falange Socialista

---

<sup>125</sup> Peña, Claros (2007), *La conformación histórica del poder y las élites en Santa Cruz*. En: Prado, Fernando. *Poder y élites en Santa Cruz. Tres visiones sobre un mismo tema*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia.El País.

<sup>126</sup> Mansilla, H.C.F. (2007), *Problemas de la Autonomía en el Oriente Boliviano. La ideología de la Nación Camba en el espejo de las fuentes documentales*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia.El País.

<sup>127</sup> Dabdoub Arrien, Carlos (2007), *Iyambae (sin dueño)*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. Fundación Nova.

<sup>128</sup> La Falange Socialista Boliviana (FSB) fundada en 1937, en la post guerra del Chaco. Llevaban al cabo una crítica a las condiciones imperantes en el país, y pretendían la existencia de un Estado capaz de crear una Nación en Bolivia. A pesar de su nombre, sus líderes dijeron en repetidas ocasiones que no se parecían a la falange española, de corte fascista, siendo la variante boliviana defensora de lo nacional. En 1947 logran una diputación, en uno de sus máximos líderes Oscar

Boliviana) se refugió en tierras orientales ante a persecución política y los campos de concentración<sup>129</sup> implementados desde el gobierno, y desde ahí ejercería no solo oposición, sino una serie de intentonas golpistas en contra del MNR, además de la lucha por las regalías mineras para la región. Las reacciones desde el gobierno ante la presencia de la oposición en Santa Cruz no se dejaron esperar, desde 1953 se llevaron a cabo una serie de incursiones armadas<sup>130</sup> destinadas a consolidar el poder político absoluto del MNR y aplacar los intentos de derrocamiento que partían de dicha región. Un hecho paradigmático se dará el 19 de mayo de 1958, en el gobierno de Hernán Siles Zuazo (1956 – 1960), en la población cruceña de Terebinto, estos acontecimientos se mantendrán en el imaginario cruceño y pasarán a ser un justificativo para el movimiento de reivindicación “camba”. El gobierno del MNR, apoyado en milicias campesinas de la región de Ucareña (departamento de Cochabamba), llegó a la ciudad de Santa Cruz y a la población de Terebinto para sofocar una huelga que pedía mayores regalías petroleras; al tiempo que intentaba terminar con los líderes falangistas. Al encontrarlos, fueron torturados y asesinados. Al igual que los hechos a manos de Willka, este hecho se mantendrá dentro de la memoria colectiva cruceña, y pasará a ser un ejemplo de las acciones que los “collas” podían llevar a cabo en contra de las aspiraciones regionales, sumado a esto, las visiones racistas en torno a los indígenas de tierras altas encontrarán buen asidero, y serán incluso justificadas décadas más tarde desde la conmemoración de las víctimas. Además de esta concepción, la resistencia a dichas acciones será vista como una muestra de la heroicidad del pueblo cruceño<sup>131</sup>. El periodo barrientista, aunque aún inscrito en el

---

Unzaga de la Vega. A pesar de que su programa político coincidía en muchos puntos con el del MNR, se convirtieron en sus principales detractores, y fueron perseguidos, asesinados, torturados y encarcelados en el periodo que el MNR estuvo en el poder (1952 – 1964)

<sup>129</sup> Desde 1954 se usó centros de reclusión, en dichos centros los miembros de otras facciones políticas eran torturados y privados de su libertad sin juicios o procesos penales.

<sup>130</sup> Sivak, Martín (2007), *Santa Cruz: una tesis. El conflicto regional en Bolivia (2003 – 2006)*. La Paz - Bolivia Plural.

<sup>131</sup> Mansilla, H.C.F. (2007), *Problemas de la Autonomía en el Oriente Boliviano. La ideología de la Nación Camba en el espejo de las fuentes documentales*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. El País.

nacionalismo, fue tácitamente apoyado desde Santa Cruz, y no será hasta la dictadura de Hugo Bánzer que se presente una opción nacida desde esta región. Para muchos autores, Santa Cruz apoya el golpe de Estado de Bánzer como resultado de la oposición ejercida desde esta región al nacionalismo revolucionario y la represión sufrida por esta causa, además del marcado repudio al gobierno militar de izquierda de Juan José Torres (1970 – 1971). En cuyo gobierno, se pretendió llevar a cabo un proyecto *progresista de izquierda*, por medio del cierre del parlamento y la instauración de una Asamblea Popular, la nacionalización de la Gulf Oil Company, además de sumar a Bolivia al movimiento de países no alineados, además de establecer relaciones con países comunistas. Además de estas medidas, el gobierno de J. J. Torres intentó la nacionalización de las azucareras asentadas en Santa Cruz<sup>132</sup>. Todas estas medidas fueron vistas con miedo y resistencia desde Santa Cruz, ya que veían en estas ideas la condensación de todo aquello que combatían: el centralismo y el pensamiento “comunista” centrado en la región occidental.

Este periodo estará marcado por el ámbito internacional. Mientras que en periodos anteriores se puede ver una influencia más o menos débil de las tendencias internacionales, en la década de los 60’s y 70’s no sólo tendrán importancia los debates en torno a políticas nacionales, sino también en torno a posiciones políticas y económicas dentro del entorno de la lucha entre comunismo y capitalismo. En este contexto que las cúpulas de Santa Cruz apoyaron a la dictadura de Bánzer, además de verse beneficiados por la misma. En este periodo, se marca una de las grandes diferencias que se dará con el movimiento popular décadas más adelante. En el discurso “camba” el enemigo era el comunismo por ir en contra de sus formas de producción y acumulación, además que veían en esta tendencia el afán de occidente de dominarlos. Cuando en

---

<sup>132</sup> Peña, Claros (2007), *La conformación histórica del poder y las élites en Santa Cruz*. En: Prado, Fernando. *Poder y élites en Santa Cruz. Tres visiones sobre un mismo tema*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. El País.

occidente el apoyo a las posiciones de izquierda será muy marcado, especialmente dentro de los centros mineros, sectores sindicalizados y universidades. Por lo tanto, el efecto dentro del discurso de la dictadura *banzerista* será muy diferente. En el oriente (desde la élite) será vista como la recuperación de un “estado de derecho”, sobre todo refiriéndose al derecho a la propiedad, mientras que en occidente permanecerá el discurso en contra de la dictadura y se llevarán a cabo movilizaciones para la recuperación de la democracia.

En este periodo las persecuciones en contra de los partidarios de izquierda serán justificadas mediante la satanización de los “comunistas”, con una serie de estereotipos destinados a alentar el miedo y la resistencia antes los partidarios de izquierda. La dictadura actuará frente a cualquier posible enemigo; lo que se traducirá en una serie de acciones en contra de sectores potencialmente “peligrosos”, como en el caso de la *masacre del valle*<sup>133</sup> y otras que se llevaron a cabo en centros mineros.

Después de la renuncia a la presidencia de Bánzer en 1979, el país se hundió en el desorden a cuenta de varios gobiernos militares y civiles de corta duración. El punto más álgido de este desorden fue el gobierno de Luis García Mesa (1980 – 1981), quien continuó con las doctrinas anticomunistas y desató una persecución aún más brutal<sup>134</sup>. Como muestra de la enorme violencia desatada, pueden tomarse las palabras del ministro del Interior, Luis Arce Gómez: “...todos aquellos elementos que contravengan al decreto ley, tienen que andar con su testamento bajo el brazo...”<sup>135</sup>. Además, prácticamente todos los miembros de aquel gobierno

---

<sup>133</sup> Esta masacre se llevó a cabo en las poblaciones de Porvenir y de Tolata en el valle alto de Cochabamba en 1974.

<sup>134</sup> En este periodo serán asesinados personajes emblemáticos para la izquierda como el sacerdote Luis Espinal, fundador de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia, el político Marcelo Quiroga Santa Cruz, y la masacre de la calle Harrington en La Paz, donde serán asesinados los principales líderes del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR).

<sup>135</sup> Declaración de Luis Arce Gómez [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=hNJTPZJM-Qg>, recuperado: 20 de septiembre de 2009

tomaron parte del negocio de la cocaína. A raíz de esta incursión en este mercado ilegal, el apoyo norteamericano a esta dictadura fue retirado.

Recuperada la democracia (1982), los sectores cruceños se sintieron nuevamente amenazados, ya que el gobierno de la UDP pretendía no solo gobernar de la mano de sectores sociales como la COB, sino que también aspiraba a un gobierno democrático de izquierda. Esto significaba un peligro para los intereses cruceños, por lo que se vio con buenos ojos la renuncia del presidente Siles Zuazo (un viejo conocido ya que él fue presidente cuando se dio la masacre de Terebinto), ante la espiral inflacionaria y la crisis económica de la época.

Es así que se daba paso a medidas *neoliberales*, que serán seguidas desde 1985. En ese contexto económico y de *seguridad jurídica* se dará el florecimiento de la región oriental, especialmente de Santa Cruz, por las regalías hidrocarburíferas, además del cultivo industrial de soya<sup>136</sup>. En la segunda etapa de la implementación del neoliberalismo, bajo el contexto de medidas “modernizadoras”, se dio paso a la descentralización administrativa, lo que significaba un avance en torno al tema prevaeciente en el discurso regional: su autonomía. Además de ello, la influencia de la región se vio reflejada en los cargos que diversos personajes regionales ocuparon en los gobiernos “neoliberales”. En esta etapa de crecimiento se dio también una segunda ola migratoria a la región. En esta segunda etapa la migración se dio gracias al crecimiento económico experimentado por la región, y el declive de la economía minera del Altiplano. Esta vez, la migración “colla”<sup>137</sup> no se asimilará de forma rápida, creando nuevos barrios donde la pobreza será la tónica imperante<sup>138</sup>. Ante esta nueva oleada migratoria se evidencia el discurso de diferenciación racial ya germinado en la región. Además de las diferencias culturales que señalan una y otra vez los líderes cruceños, cabe destacar una

---

<sup>136</sup> Soruco, Ximena (2008), *Los barones del oriente. El poder en Santa Cruz ayer y hoy*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. Fundación Tierra.

<sup>137</sup> “Colla” se utiliza para nombrar al habitante del Altiplano o la parte occidental de Bolivia, con referencia al Kollasuyo. Al igual que el denominativo de “camba”, es utilizado de forma despectiva.

<sup>138</sup> Uno de estos barrios es el llamado Plan 3000 en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

característica que trajeron consigo los migrantes, especialmente los mineros relocalizados: la organización en forma de sindicato.

La época neoliberal no acalló peticiones de diversos sectores sociales. Una de las formas de movilización por la que optó fue el bloqueo de carreteras. Estos bloqueos variarán en duración e intensidad, pero siempre darán el mismo resultado, cuantiosas pérdidas para el sector agrícola exportador. De esta manera, el discurso en esta región se fue formulando desde la tónica de la necesidad del Estado de preservar el libre tránsito y las garantías para el desarrollo de sus actividades económicas, por lo que las labores represoras de la policía y las Fuerzas Armadas contaban con apoyo desde esta región. No obstante, los sucesos acaecidos a partir del segundo gobierno de Bánzer, y especialmente en 2000 y la *guerra del agua* y 2003 con *octubre rojo*, marcarán el máximo alejamiento de visiones entre oriente y occidente. En ambos momentos los bloqueos camineros se multiplicaron, llegando incluso a algunas localidades cruceñas como El Torno, San Julián y Yapacaní<sup>139</sup>. A partir de aquellos hechos se diferencia el discurso de una y otra región. Sánchez de Lozada acusaba a los manifestantes de “subversivos” y de estar apoyados desde gobiernos extranjeros. Los líderes de la “media Luna”<sup>140</sup> se unirán a esta visión. Posteriormente, en las elecciones de 2005 se verá el apoyo al MAS, centrado en el Altiplano, a diferencia del voto opositor de oriente. Las exigencias regionales se verán entre la crisis de 2003 y las elecciones presidenciales de 2005. En este periodo, el Comité Cívico Pro Santa Cruz tomó las banderas de la autonomía y se convirtió en el principal precursor del discurso de la Nación Camba. Un ejemplo de las exigencias será el pedido al gobierno de Carlos Mesa de elección directa de prefectos.

---

<sup>139</sup> Uno estos serán los acaecidos entre el 10 y el 17 de octubre de 2003 donde se muestra el rechazo y represión por parte de sectores cruceños<sup>139</sup> de una marcha indígena que pretendía entrar a la plaza 14 de septiembre (la plaza central), en apoyo a los sectores que luchaban contra el gobierno de Sánchez de Lozada en La Paz

<sup>140</sup> El denominativo de Media Luna se popularizó en este periodo para designar a los departamentos que primero se mostrarán contrarios a las protestas populares y posteriormente serán opositores del gobierno de Evo Morales (Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija y Chuquisaca).

En las elecciones de 2005, el MAS logró la presidencia y el control de la cámara de diputados, la cámara de senadores quedó en manos de la oposición, al igual que varias prefecturas. Meses más tarde Santa Cruz realizó un referéndum autonómico y aprobó un estatuto autonómico que puede interpretarse como la culminación de los anhelos de la dirección cruceña en torno a la autonomía. Desde el inicio de la crisis estatal los ataques de tinte racista se multiplicaron e hicieron patente una parte oscura del discurso regional. A esta actitud, los migrantes “collas”, al igual que algunos grupos indígenas pasarán a organizarse y apoyar al MAS.

Desde el discurso autonómico, se hace uso de la memoria de la colonización desde Paraguay, las misiones jesuitas, los hechos en la época del MNR y las diferencias en las formas de producción; partirá una estrategia de creación del imaginario de origen regional. Ante este panorama, el discurso de la “Nación Camba” muestra sus tres pilares: el primero, un pilar popular destinado a lograr la adhesión de las clases populares de esta región, este discurso trata de diferenciar “sus odios” a los “indios collas” de la aceptación y respeto generado por los indígenas orientales como los guaraníes, etc. Pasarán a usarse frases y palabras guaraníes, como la enigmática *lyambae*, (sin dueño), la interpretación que se le dio a esta palabra hace referencia al incansable deseo de la región de ser “libre”. Como parte de esta estrategia, se hará común el uso de una visión a manera de *buen salvaje* en torno a los grupos indígenas del oriente. Además se marcará la diferencia con el occidente a partir de supuestos rasgos de carácter, como la hospitalidad, la alegría, etc. del “camba”. La segunda forma será la diferenciación directa a forma de racismo, esta es probablemente la característica más repudiada desde occidente, por haberse traducido en ataques violentos en contra de migrantes del Altiplano. Estos ataques pueden verse como ataques racistas justificados desde la creación del *otro* que tiene el discurso dominante en algunas

regiones de la *Media Luna*<sup>141</sup>. Esta parte del discurso se verá no solo en dichas agresiones y enfrentamientos entre partidarios del gobierno y grupos como las juventudes cruceñas, sino también en las palabras de los propios habitantes<sup>142</sup> que ya no tenían ni miedo ni vergüenza de mostrar su desagrado ante los “collas”.

La tercera forma serán las visiones económicas, distantes de las concepciones de izquierda desde el occidente, por lo que el discurso en torno a la forma de producción, tenencia de la tierra y acumulación en general será vital para comprender la oposición a medidas que en el occidente son muy populares. Esta parte de la discursividad “camba” será la articuladora de las dos anteriores.

Si bien otros departamentos como Beni y Pando se sumaron al discurso autonómico, tienen características especiales en torno a lo *amazónico*<sup>143</sup>. Santa Cruz y su visión autonómica será la dominante en las reivindicaciones regionales. Este discurso parte de la hipótesis de que la falta de desarrollo de su región se debe no solo al olvido del Estado central, sino también a que a lo largo de la historia de Bolivia, se vieron obligados a obedecer al poder ejercido desde el Altiplano que tenía características y necesidades distintas, por lo que sus necesidades y deseos jamás fueron atendidos. De estas concepciones se derivarán las visiones de diferencia que se traducirán en un supuesto racismo, condición que se verá agravada en momentos en los que la izquierda gobernó (o

---

<sup>141</sup> En este punto hablamos no solo de la ciudad de Santa Cruz, ya que dichos ataques se dieron también en otros departamentos. Un ejemplo serán las agresiones a campesinos en la ciudad de Sucre en el marco de la Asamblea Constituyente. En aquella ocasión, frente al caos imperante entre opositores y partidarios del MAS, un grupo de *comunarios* serán repudiados públicamente en la plaza central en dicha ciudad.

<sup>142</sup> Un ejemplo bastante particular serán las declaraciones de Miss Bolivia (de origen cruceño) en el concurso de Miss universo de 2004, quien dijera en inglés que en Bolivia no solo habían indígenas, sino “gente blanca, alta y que habla inglés”. Aquellas declaraciones se convirtieron en la muestra más patente de las tensiones entre una y otra región.

<sup>143</sup> Molina, Wilder (2008), *Estado, identidades territoriales y autonomías en la región amazónica de Bolivia*. La Paz – Bolivia. PIEB.



trató de gobernar) en Bolivia. a partir de estas conclusiones parciales, puede verse el porqué (mas no justificarlo), de las acciones que llevará a cabo la *Media Luna* para oponerse al gobierno de Evo Morales.

## 2.4 EL DISCURSO NEOLIBERAL Y EL DISCURSO INDIGENISTA

Esta etapa de la historia boliviana estará influenciada por el ambiente internacional y las políticas dictadas principalmente desde los Estados Unidos. Desde el apoyo a las dictaduras como estrategia en contra el comunismo hasta las políticas de reestructuración económica primero y lucha contra el narcotráfico y el terrorismo más adelante, el qué hacer en la política interna responderá a compromisos y lineamientos adoptados por aquellos que ejercieron el poder en Bolivia. Una vez que se dio esta apertura, y después del fracaso del proyecto socialista de la UDP (Unión Democrática Popular 1982 - 1985), se inició un periodo de reestructuración económica ligada a políticas de tinte “neoliberal”, y que daban por terminada la matriz estado – céntrica o desarrollista. Estas nuevas condiciones se reflejaron muy pronto en el alineamiento de la mayoría de los países del continente a las nuevas políticas sociales y económicas. En el caso boliviano, este alineamiento también dará paso a posturas la *lucha contra el narcotráfico*.

A nivel interno debe tomarse en cuenta que así como el discurso nacionalista – revolucionario había respondido a un escenario de acumulación de demandas y organización de sectores, el fin de aquel modelo también dependió de su incapacidad de absorber y diluir todas las demandas que fue presentando la sociedad. El hecho que más influyó en este fracaso fue su alejamiento de las bases populares en el periodo de las dictaduras de Bánzer (1971 – 1978) hasta la dictadura de García Meza (1980 – 1981). En esta etapa de la historia boliviana estuvo además caracterizada por la sucesión de golpes de Estado, como la

persecución política contra líderes sindicales, campesinos y de izquierda, el despilfarro y la corrupción, el endeudamiento extremo.

La última ruptura con el discurso nacionalista se dio en el gobierno de la UPD (Unión Democrática Popular) en 1982, que afrontó la crisis de la deuda externa. A pesar de la legitimidad de ese gobierno por liderar la recuperación de la democracia, perdió apoyo al afrontar con la situación catastrófica dejada por las dictaduras, las que habían desperdiciado los momentos de auge de la década de los 70's, fruto del precio de las exportaciones y llevaron al endeudamiento.<sup>144</sup> El resultado de aquellas políticas fue el endeudamiento. La UDP, con un programa de izquierda popular, tuvo que afrontar no solo las consecuencias del endeudamiento y el ajuste a las instituciones democráticas, sino también la continua presión de los grupos que la apoyaban. Grupos como la COB (Central Obrera Boliviana), encabezaron demandas de tipo salarial. El gobierno tuvo que afrontar la estabilización al tiempo en que pretendía cumplir el aumento de salarios, el resultado fue una mayor emisión de papel moneda, además del intento de control de precios y del tipo de cambio. El resultado fue uno de los procesos inflacionarios más grandes de la historia. La hiperinflación alcanzó el 60 000% y la inestabilidad política y social iba en aumento<sup>145</sup>

Ante este panorama, se llamó a elecciones anticipadas que una vez más llevaron al MNR al poder. El 29 de agosto de 1985 Víctor Paz, en un mensaje televisado le decía al país “Bolivia se nos muere” y responsabilizaba a la UDP de la crisis. Para salvar a Bolivia de esa muerte, decretó el DS 21060, que daba “fin a la matriz estado – céntrica que había dominado desde 1952”<sup>146</sup>. Con esta y otras medidas

---

<sup>144</sup> Urioste, Miguel (1989), *Resistencia campesina. Efectos de la política económica liberal del Decreto Supremo 21060*. La Paz- Bolivia. CEDLA.

<sup>145</sup> Echazú, Luis A. (2004), *Historia de la deuda externa boliviana*. [en línea] 29 de enero de 2004 en [http://www.cadtm.org/article.php3?id\\_article=424](http://www.cadtm.org/article.php3?id_article=424), recuperado 15 de noviembre de 2009

<sup>146</sup> Morales, Juan Antonio y Pacheco, Napoleón (1999), *Contexto económico. En: Bolivia en el siglo XX. La formación de la Bolivia contemporánea*. La Paz – Bolivia. Harvard Club de Bolivia.

se dio inicio a la primera ola de reformas neoliberales que orientarían la economía, la política y también las políticas sociales hacia el neoliberalismo. Esta reorientación se conoció como Nueva Política Económica (NPE), que implicó un régimen libre de cambio monetario, libre contratación, fin a los programas de asistencia y subsidios, etc. Esta etapa puede caracterizarse por el alto contenido economicista. La razón económica superó a la razón nacional, la tecnocracia fue vista como un ideal a ser alcanzado en contra parte al sistema sindical. El las políticas de estabilización fue inmediato y se pudo estabilizar la macroeconomía nacional. No obstante, dicho equilibrio económico era solo el comienzo.

La segunda ola de reformas económicas vino de la mano una vez más del MNR, en el primer gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993). La idea era atraer capital extranjero, la medida fue la “capitalización” de las principales empresas estatales que aún estaban en manos estatales. La capitalización más traumática fue la de YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos), pues otorgaba el control de los hidrocarburos a empresas extranjeras bajo el supuesto de que dicha empresa había sido “motín de corrupción” y no había logrado mejorar los niveles de producción. La capitalización gonista no logró los resultados esperados, si bien la inversión extranjera se incrementó, lo hizo en empresas ya existentes y no se crearon nuevas, y mucho menos cumplieron las expectativas de creación de empleos. No obstante, los resultados macroeconómicos si fueron reconocidos y por lo menos los primeros años nadie se atrevía a cuestionar el modelo.

El fin del modelo de la revolución nacional dio paso a uno que, al ser fruto de las luchas por la democracia y posteriormente de la estabilización macroeconómica, será visto como el único corolario de esta etapa<sup>147</sup>. En el caso de la democracia representativa, se buscará la estabilidad o gobernabilidad, más allá de la inclusión o la búsqueda de igualdad. La democracia, iría unida a la economía, ya que solo

---

<sup>147</sup> Mayorga Ugarte, J. Antonio (2007), *Gonismo, discurso y poder*. La Paz – Bolivia. Plural.

una democracia estable era capaz de asegurar al capital el ambiente propicio para su desenvolvimiento.<sup>148</sup> Este proyecto tuvo tres pilares: el primero, las metas económicas de estabilidad macroeconómica y atracción de capitales extranjeros. Estas metas no pueden ser subestimadas, ya que respondían a una especie de “trauma colectivo” ante la experiencia de la UDP. El segundo, a nivel político y social, la búsqueda de “democratización”, “modernización y eficiencia” del aparato Estatal. Si bien muchas de las medidas adoptadas en pro de los sectores menos favorecidos respondieron a la propia movilización de sus miembros, el proyecto neoliberal se adueñó de esos reclamos y los adaptó a un paradigma de “governabilidad” (por ejemplo la ley de Participación Popular). Y por último, el perfil internacional y la búsqueda de reconocimiento. En este punto es importante recalcar el rol de los cambios en las políticas internacionales, y la identificación de “los nuevos enemigos”.

La unión de la *razón económica* y la política darán como resultado un discurso que pretendía ser el único poseedor de respuestas para el manejo del país. Este objetivo fue de fácil consecución, ya que fruto del debacle de la UDP, tanto los partidos de izquierda como sus aliados habían quedado no solo derrotados, sino como culpables de la inestabilidad. El discurso dominante será el de mercado, y a partir de este se formarán ideales como: la estabilidad económica, la democracia representativa y de forma no declarada, alcanzar la supuesta “modernidad” que hasta ese momento no se había conseguido por medio de políticas anteriores.

Este discurso no durará mucho tiempo, pero será capaz de crear un aparato ideológico resistente en sectores empresariales y de clase media. Para su operabilidad se hizo uso de un nuevo sector de la población, el de la élite intelectual<sup>149</sup>. Era vital la existencia de técnicos capaces de manejar el lenguaje y

---

<sup>148</sup> Ibid

<sup>149</sup> Estrada Álvarez, Jairo (2003. octubre – diciembre N° 1), *Producción del discurso y política neoliberal. Revista Espacio Crítico*. [en línea], disponible en:

la praxis del nuevo modelo<sup>150</sup>. Como el fin era “abrirse” al mercado internacional, eran necesarias personas capacitadas para dicho diálogo. El caso más patente de este nuevo ideal será la incursión política de Jorge Quiroga, primero como vicepresidente y luego como presidente entre 1997 y 2002. Formado en los Estados Unidos, y heredero de las visiones de libre mercado más ortodoxas, continuaría con las formas discursivas inauguradas por el *gonismo*.

Como ya se había visto, el discurso nacionalista había creado un sujeto nacional frente a un “otro” antinacional o popular. En el caso del neoliberalismo, el sujeto deseable será una especie de *homo economicus* capaz de moverse en el paradigma del desarrollo y crecimiento económico. Derivado de este sujeto ideal, se construirán los “otros”, esta vez la denominación será más dispersa. El denominador para la construcción de esta otredad, será ya sea la incapacidad de participar en el proyecto “modernizador” o la resistencia ante el mismo. En este sentido, y en un país con las características culturales de Bolivia, ese “otro” será lo suficientemente grande como para elaborar una propuesta alternativa.

El primer sector afectado será el de los mineros, por la *relocalización* de cerca de 20000 familias mineras. Este plan se dio por la caída de la producción y los precios de los minerales, además fue una forma de terminar con el control del Estado sobre las empresas estatales supuestamente improductivas. Bajo esta misma lógica se dará la *capitalización* de diversas empresas, como YPFB (yacimientos petrolíferos fiscales bolivianos), ENFE (empresa nacional de ferrocarriles), etc, así como la concesión de empresas de servicios a capitales trasnacionales, como en el caso de *Aguas del Tunari* en Cochabamba. Además, las políticas de libre mercado dieron como resultado el cierre de empresas frente el ingreso de bienes e insumos extranjeros. En todos los casos el argumento era

---

<http://www.espaciocritico.com/articulo.asp?llamada=3&sbmnu=2&numid=79>, recuperado: 12 de febrero de 2009

<sup>150</sup> Mayorga Ugarte, J. Antonio (2007), *Gonismo, discurso y poder*. La Paz – Bolivia. Plural.

la ineficiencia y corrupción de esas empresas. El desarrollo se centrará en sectores empresariales ligados al capital extranjero, mientras los trabajadores del antiguo sector público, minero y fabril, se trasladarán a ciudades engrosando los barrios populares y la economía informal, o al área a cocalera para conformar un nuevo sector en crecimiento: los sindicatos cocaleros del Trópico de Cochabamba. El segundo sector el de los cocaleros de Cochabamba por la lucha contra el narcotráfico. Aunque las migraciones al Trópico de Cochabamba comenzaron en los 60's, será la relocalización de las minas la que consolidará la organización y movilización en esta zona. Los sindicatos cocaleros serán los herederos de las visiones indígenas y las formas sindicales mineras. El tratamiento de los actores estatales frente al continuo incremento de producción de coca en la zona será variable, desde el desarrollo alternativo y la erradicación voluntaria, hasta la agresiva política de "coca cero" a fines de los 90's. Al ser un enemigo para el sistema, este sector se convertirá a ojos de los sectores populares en un portavoz legítimo de las críticas y resistencia frente al neoliberalismo.

Los campesinos serán excluidos de las políticas gubernamentales. A pesar de la implementación del paquete de medidas democratizadoras en el gobierno de Sánchez de Lozada (Ley de participación popular, ley de reforma educativa y ley de reforma agraria), los resultados sobre la mejora de las condiciones de vida de este sector fueron mínimos. Dichas políticas se encaminaron hacia la modernización por medio de su incorporación en la democracia representativa. Sin embargo, será en esta misma etapa que se darán los logros más importantes del movimiento indígena - campesino. Ya sea gracias a la apertura del sistema, o por la acumulación y recorrido histórico, el periodo del discurso neoliberal dará paso a la conformación del discurso indigenista o indianista capaz de presentar una propuesta nacional. También será también la etapa de reorganización de los sectores populares de la población, además de dar espacio para la exteriorización de las demandas de dichos sectores. El descontento con las condiciones en las

que habían quedado amplios sectores de la población, además de la defensa incondicional de políticas que respondían más a un contexto internacional que interno, actuarán como catalizador tanto de las demandas como de las movilizaciones de movimientos sociales y de la población en general para dar por terminado el discurso y las políticas neoliberales.

### 3. EL DISCURSO DEL MAS

#### 3.1 ORÍGENES DEL DISCURSO DEL MAS

La articulación del discurso y las bases del MAS puede ser visto desde la incorporación de discursos de diversos sectores a la cabeza del discurso cocalero. Gracias a las políticas de erradicación y lucha contra el narcotráfico en la década de los 90's, logran notoriedad a nivel nacional, además de haber sido capaces de incorporar argumentos ligados a sectores indígenas, campesinos y urbanos. Será difícil determinar donde termina el discurso indígena y comienza el cocalero, ya que los sindicatos cocaleros son parte de la CSUTCB (Central Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia), quienes tendrán en sus manos la articulación del movimiento campesino desde los 80's, sobre todo en la parte occidental de Bolivia. A su vez, el apoyo de algunos sectores en los centros urbanos, principalmente en la ciudad de El Alto y la incorporación de visiones de izquierda, hablan de un discurso capaz de unificar intereses rurales y urbanos.

El movimiento indígena – campesino tiene la historicidad más larga. Durante las primeras décadas de la república será el único sector en presentar resistencias y en guardar visiones distintas al discurso imperante. Una de las razones que les permitió mantener una identidad distinta ante las que buscaban ser impuestas, fue la articulación exitosa de una memoria colectiva con formas de resistencia. Así, es

importante destacar el papel del katarismo, al ser una alternativa al pacto militar campesino y su clientelismo, además de iniciar la unión entre el movimiento indígena y el urbano. La construcción del pensamiento katarista y finalmente indigenista se basa en su memoria corta y larga<sup>151</sup>, siendo la memoria corta la alusión a victorias en el marco de la revolución y la memoria larga basada en la historia de levantamientos, resistencia y enfrentamiento con la colonia. En esta memoria larga, la figura de Katari toma fuerza al igual que la frase que pronunció al morir: “volveré y seré millones”. Este movimiento será un puente entre los aymaras de las ciudades y los del campo<sup>152</sup>. Este puente se dará gracias a las características de urbanización en Bolivia que se dio recién a partir de la década de los 60’s, Fruto de este movimiento, los indígenas llegados a las ciudades se encontrarán con un sistema incapaz de hacer frente a sus demandas, teniendo que afrontar la situación de ser “extranjeros en su propia tierra”. Ante este escenario, los kataristas, en su mayoría migrantes de segunda generación, y al contacto con el sistema educativo primario y universitario de La Paz, fueron capaces de elaborar alternativas que implicaran mantener su identidad. En 1973 elaboraron el *Manifiesto de Tiwanaku*, planteando la reivindicación de la cultura y el pasado indígena, la conciencia de las nuevas formas de explotación hacia los campesinos, rechazo ante algunas de las acciones de los sindicatos, etc<sup>153</sup>.

Si bien el katarismo fue exitoso hasta la década de los 80’s, sus dos principales experiencias en el terreno político, lo inviabilizaron. La primera en el gobierno de la UDP y luego en las elecciones de 1985 donde solo lograron dos diputaciones, y finalmente con la participación de uno de sus miembros como vicepresidente (Víctor Hugo Cárdenas) en el periodo gubernamental de Sánchez de Lozada. Esta experiencia será vista como traición por el resto del movimiento indígena. No

---

<sup>151</sup> Rivera Cusicanqui, Silvia (1986), “*Oprimidos pero no vencidos*”. *Luchas del campesinado aymara y quechwa de Bolivia, 1900 – 1980*. Ginebra: UNRISD.

<sup>152</sup> Rivera Cusicanqui, Silvia (1986) *ibid*

<sup>153</sup> *Ibid* P. 123.



obstante, el katarismo se constituye en una experiencia exitosa para el movimiento indígena boliviano, no solo por sus alcances, sino por haber dado lugar a indagaciones teóricas en torno al colonialismo interno y la propuesta de la incorporación de la visión de una nación pluri - multinacional<sup>154</sup>.

La siguiente etapa será la de articulación de los pueblos indígenas y originarios de oriente y occidente del país por medio de diversas movilizaciones en torno a objetivos comunes. En el caso del movimiento indígena del oriente, su articulación se irá dando a partir de la acción de diversas ONGs e iglesia, que por medio de la incorporación de discusiones ayudaron a su unión en torno al tema, principalmente, de tierra y territorio. De esta manera, se organiza la *Marcha por el Territorio y la Dignidad* en 1990, respondiendo a la preocupación de los indígenas habitantes de reservas forestales ante la arremetida de madereros, especialmente desde el inicio de la Nueva Política Económica<sup>155</sup>. La marcha partirá desde el departamento del Beni y llegará a la ciudad de La Paz, en su trayecto, otros grupos se le irán sumando, especialmente campesinos del departamento de La Paz, y grupos de trabajadores a su llegada a la ciudad. A partir de este momento se brindará al movimiento indígena de nuevas perspectivas de lucha, además de mayor legitimidad por reconsiderar temas como el medio ambiente, territorio, derechos culturales, etc. En adelante, el movimiento indígena será pensado desde la unión de sectores que hasta ese momento contaban con reivindicaciones individuales. Por un lado el movimiento campesino – indígena del Altiplano y por el otro el movimiento de pueblos originarios de oriente, además de la inclusión de las reivindicaciones cocaleras y urbanas después de que éstas se unieran a la corriente del indigenismo. La respuesta desde el Estado a esta ola de reivindicaciones serán, primero la incorporación de la visión “pluri – multi” como reconocimiento constitucional de la existencia de diversos grupos originarios; y posteriormente la adopción de políticas “populares” en la administración de

---

<sup>154</sup> Patzi Paco, Felix (1999), *Insurgencia y Sumisión. Movimientos indígena – campesinos (1983-1998)*. La Paz – Bolivia. Muela del Diablo.

<sup>155</sup> Ibid.

Sánchez de Lozada, estas medidas incluían la participación popular, reforma educativa, etc. Estas medidas “democratizadoras” serán incorporadas al discurso oficial, pasarán a formar parte del discurso neoliberal, en la medida en la que tendían a la ampliación de derechos y reconocimiento en pro de una incorporación de estos sectores al sistema.

La tercera etapa será liderada por el movimiento cocalero del Chapare. Este sector será la condensación entre la experiencia sindical y los códigos indígenas. Esta unión se dio gracias a la existencia de un interés en común para sus miembros, el cultivo de la hoja de coca en el Chapare, donde a diferencia de las zonas tradicionales, los cultivos son factibles de erradicación. La población de esta zona responde a olas migratorias. Una de las más importantes, incentivada desde el gobierno del MNR en 1953, cuando se incentivó la colonización de la zona del Chapare, además de la apertura carretera a Santa Cruz como parte del seguimiento al Plan Bohan<sup>156</sup>. La colonización de alternativa para la población de departamentos como Potosí, Oruro y Chuquisaca<sup>157</sup>. Entre 1962 a 1971 se dará una de las etapas más vigorosas de colonización. Dado que los nuevos habitantes de la zona no contaban con el apoyo real del gobierno, se dedicaron a plantar coca y a organizarse en sindicatos para asegurarse las condiciones mínimas de sobrevivencia. A este aumento de población siguió el “boom” de la cocaína entre la década de los 70’s hasta mediados de los 80’s, que cambiaría las condiciones de los productores de coca de forma definitiva<sup>158</sup>. Este boom se dio gracias a la producción de coca de dichas regiones<sup>159</sup>. Otra ola migratoria será la producida

---

<sup>156</sup> Fue el resultado de las observaciones de una misión norteamericana encabezada por un experto del mismo nombre. Mostraba la necesidad de llevar a cabo el desarrollo del oriente, para alentar la unidad y el desarrollo del país. El MNR dio continuidad a dicho plan, que contaba con el financiamiento de USA. Posteriormente estos lineamientos serán incorporados al llamado Plan Decenal de 1961, que estaba también enfocado al desarrollo e integración del país

<sup>157</sup> Flores, Gonzalo y Blanes, José (1984), *¿Dónde va el Chapare?*. Cochabamba – Bolivia. CERES.

<sup>158</sup> Tarqui Jamira, Ricardo y Condo Riveros, Freddy (1992), *Coca: el legado de los dioses o la locura de los blancos*. La Paz – Bolivia. Huellas.

<sup>159</sup> Arrieta Rodríguez, José Antonio (1994), *Campesinado, Coca y Estado. Sindicalismo y movilización de productores de coca en torno al Plan Trienal de Lucha contra el Narcotráfico*. Cuzco – Perú. Centro de Estudios Bartolomé de las Casas.

por el desplazamiento de familias campesinas del Altiplano a raíz de la sequía de 1983, a este movimiento, se sumó el de las familias mineras a la región fruto de las políticas de ajuste económico<sup>160</sup>.

Estas familias se organizaron en sindicatos que les permitieron el desarrollo de las poblaciones cocaleras, además de ser un medio de resistencia a las políticas de erradicación, y proporcionarles un lugar donde sus miembros crearon un sentimiento de pertinencia en torno a una identidad común<sup>161</sup>. Luego del boom de la cocaína, coincidiendo con el paulatino derrumbe del bloque soviético y el cambio de discursos a nivel internacional, se adoptó a la lucha contra el narcotráfico como parte del discurso y que hacer del gobierno boliviano. El discurso de lucha contra las drogas coincidía con la adopción de los Estados Unidos, de este tema como lineamiento para políticas internacionales. El primer intento de aplicación de una de estas políticas se dio, coincidiendo con el ajuste económico, en 1986 con el denominado Plan Trienal, que pretendía el inicio de la erradicación de cultivos excedentarios. A partir de la resistencia a este y otros planes en torno al control de cultivos, el movimiento cocalero fue movilizándose de diversas formas, como los bloqueos de carreteras y de forma emblemática, por medio de marchas desde el Chapare hasta la ciudad de La Paz. Una de ellas fue la de 1991 denominada *Marcha por la soberanía y la dignidad* en contra de la militarización y la erradicación forzosa. Esta marcha como las sucesivas movilizaciones cocaleras lograron que la erradicación se dé de forma voluntaria y por medio de alicientes económicos. A partir de 1997 y el *Plan Dignidad* se romperá el statu quo y se dará paso a la erradicación forzosa con el objetivo final de “Coca Cero”.

El discurso elaborado por el gobierno de Hugo Bánzer y su sucesor Jorge Quiroga en torno al cultivo de coca, estuvo marcado por las características

---

<sup>160</sup> Stefanoni, Pablo y Do Alto, Hervé (2006), *Evo Morales. De la coca al palacio. Una oportunidad para la izquierda indígena*. La Paz – Bolivia. Malatesta.

<sup>161</sup> Arrieta, Rodríguez, José Antonio (1994), *Campesinado, coca y Estado. Sindicalismo y movilización de productores de coca en torno al plan Trienal de lucha contra el narcotráfico*. Cuzco – Perú. Centro de Estudios Bartolomé de las Casas.

clásicas del discurso neoliberal, especialmente en lo concerniente a la descalificación del adversario por medio del uso de un lenguaje altamente especializado. Las cifras se constituyeron en el arma principal para este plan. La elección del nombre del plan de lucha contra el narcotráfico tenía que ver con la elaboración del discurso en torno a la percepción del problema de las drogas. Se identificó al narcotráfico como fuente de “indignidad” nacional. En este sentido, los coccaleros del Chapare, al continuar produciendo coca excedentaria, contribuían a que el país siga siendo percibido como país “narco”. En este sentido, también puede apreciarse el interés en el reconocimiento internacional. Esto, también como parte del discurso neoliberal, evidenciando la importancia del reconocimiento internacional para dotar a sus medidas de legitimidad. Esto implicaba preponderar las reacciones externas a las internas, por lo que se dio una ecuación perversa, mientras mayor era el apoyo por los “buenos” resultados del plan, mayor era el descontento y el malestar social a nivel interno.

Por último, uno de los sectores importantes en la conformación de este discurso será el urbano, como en el caso de la ciudad de El Alto. Los orígenes de sus pobladores son principalmente aymara y quechua, además de familias mineras que se trasladaron a dicha ciudad por la relocalización. La mezcla entre las organizaciones e instituciones indígenas con las sindicales, además de la acción de varias ONGs que trabajan en la zona, dio como resultado a una población altamente organizada y unida en torno a imaginarios e identidades en común que emergerá dentro del contexto de la crisis del Estado desde el año 2000 y especialmente en febrero y octubre de 2003. A partir de esos momentos de conformación de identidad, de los pobladores de la ciudad de El Alto, y especialmente los jóvenes, se verán a sí mismos como los portadores del nuevo Estado y del nuevo discurso, llamándose a sí mismos “guerreros del gas”.

Otro caso será el de la ciudad de Cochabamba, en la denominada *guerra del agua* en abril de 2000. En este caso, a la cabeza de jóvenes *regantes*<sup>162</sup> que encabezarán la expulsión de *Aguas del Tunari*. El conflicto dejó develado el descontento de la población frente a las empresas trasnacionales que se hacían cargo de la dotación de servicios. La expulsión de la empresa después de días de bloqueos y manifestaciones callejeras significó tanto la culminación de un proceso de acumulación de fuerzas y descontentos frente a un Estado incapaz de manejar nuevas demandas sociales, así como el inicio de un ciclo acelerado de acción social que demostraba que era posible cumplir con los objetivos de los movimientos sociales, si es que éstos actuaban de forma coordinada. Esta coordinación muestra la forma en la que tanto campesinos del Altiplano liderados por Felipe Quispe a la cabeza de la CSUTCB (Central Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia), como la COB (Central Obrera Boliviana) y el sector cocalero se sumaban a las protestas lideradas por la recién creada *Coordinadora del agua*. A partir de ese momento se irán dando continuos conflictos entre el gobierno y los sectores sociales, debilitando al gobierno y haciendo que los planteamientos de los sectores se vayan unificando. Dentro de esta unificación se evidencian hilos conductores, como la defensa de la hoja de coca, la postura anti empresas multinacionales y antineoliberales, reivindicaciones culturales, y el uso discursivo de temas como la soberanía y la autodeterminación ante las incursiones de lo que se veía como intromisión extranjera.

Sin embargo, el hecho que más consecuencias trajo en el terreno discursivo y de articulación de sectores será el de los bloqueos de septiembre de 2000 en el Altiplano paceño. Dichas protestas, articuladas desde la población de

---

<sup>162</sup> A raíz del desabastecimiento de agua en Cochabamba, estos jóvenes se encargan de buscar suministros subterráneos de agua para las familias a cambio de que éstas paguen por el servicio.

Achacachi<sup>163</sup>, a la cabeza de Felipe Quispe, trajo consigo un discurso que se encargó de articular las demandas y los imaginarios del sector campesino. Las protestas giraban en torno a la oposición de los pobladores rurales ante un proyecto de ley de aguas que pretendía el pago del uso de vertientes y agua subterránea de la que las comunidades hacían uso. Sin embargo, aquel fue solo el detonante, a medida que el conflicto avanzaba y se iban articulando los bloqueos camineros con el consiguiente desabastecimiento de alimentos, se iba haciendo patente que aquella vez, una mesa de negociación no sería suficiente. Lo más relevante de aquella ola de protestas radica en las reivindicaciones no negociables del conflicto. Mientras la oposición a una ley, la mejora de condiciones, etc podían ser manejadas por el sistema y el aparato estatal, las apelaciones a *las dos Bolivias*<sup>164</sup>, así como el uso de la memoria histórica larga en el llamamiento al cerco de Tupak Katari<sup>165</sup>, o la lucha de Zárate Willka. La apelación de dichas figuras se daba en un contexto de denuncia ante el racismo existente en Bolivia, y a la interpelación de una sociedad cuyas estructuras estaban cimentadas en la exclusión del “otro”, además de demostrar el fracaso de la República y mostrar la continuidad de 500 años de dominación<sup>166</sup>. En este contexto, el discurso de Quispe también apelaba a la posibilidad y deseo de los pobladores del Altiplano, de la reconstitución del Collasuyo, sin la presencia de los K´aras<sup>167</sup> Más allá de la forma en la que este discurso fue elaborado, o la clara violencia a la que hacía

---

<sup>163</sup> La importancia del lugar radica en el imaginario colectivo urbano en torno a los pobladores de dicha población y región, según este imaginario, sus pobladores se caracterizan por ser altamente “belicosos”.

<sup>164</sup> Mantilla Cuéllar, Julio (2008), *El discurso de las dos Bolivias. Análisis del discurso del Mallku en las jornadas del 2000*. La Paz – Bolivia. “Aguirre” – UMSA.

<sup>165</sup> En 1781 Tupak Katari cerca La Paz durante 109 días, las tropas españolas lograron capturarlo, y sofocar el levantamiento que llevaba más de dos años. Fue desmembrado vivo por cuatro caballos. Cada uno de los miembros fue enterrado en una población distinta a manera de escarmiento, entre las poblaciones en las que se enterraron sus restos, está Achacachi. La tradición oral cuenta que sus últimas palabras fueron: “volveré y seré millones”.

<sup>166</sup> Laserna Rojas, Roberto (2002), *Conflictos sociales y movimientos políticos en Bolivia*. En: *Las piedras en el camino. Movimientos sociales del 2000 en Bolivia*. La Paz - Bolivia. Ministerio de desarrollo sostenible y planificación.

<sup>167</sup> Este término se popularizó a la hora de designar a los “blancos”, en un sentido despectivo, ya que significa textualmente desnudo, en este caso, por no tener cultura ni raíces.

referencia, fue capaz de crear dos resultados, el primero, de solidaridad y de aglutinamiento en torno a la necesidad de un cambio en la sociedad y en la forma en la que Bolivia estaba constituida, el segundo, el articular una memoria colectiva en torno a los hechos a los que apelaba, del lado indígena, campesino y algunos sectores urbanos, como posibilidad de cambio y recuerdo de gloria; en el caso de los sectores conservadores el recuerdo de miedo ante la posible “barbarie”.

El Estado neoliberal logró aplacar demandas sociales por medio del discurso de desarrollo y la incorporación de sectores al “sistema”, además de un uso relativamente efectivo del aparato represor del Estado. No obstante, a raíz de los continuos enfrentamientos con el sector cocalero fruto del Plan Dignidad, la capacidad represora no solo quedaba en entre dicho, sino que perdió la legitimidad, por ser percibida como desmedida, además de haber ayudado a la “victimización”<sup>168</sup> del movimiento cocalero, convirtiéndolo en uno de los sectores clave de las movilizaciones. Sumado al descrédito externo al gobierno, y la evidente incapacidad de acción, se dio la crisis del sistema de partidos. El descrédito del sistema de partidos y consecuentemente las coaliciones que eran capaces de llevar al gobierno a candidatos que alcanzaban menos del 30% de la votación, no solo era discursivo, sino real, por acarrear consigo un aparato de corrupción e ineficiencia crónico.

La *guerra del agua* dio inicio a la crisis del modelo neoliberal en lo económico por demostrar la incapacidad de este modelo para el desarrollo del país. A esto, septiembre de 2000 dará inicio del fin del discurso de igualdad y democracia neoliberal, al desnudar las desigualdades y el racismo persistentes en la sociedad

---

<sup>168</sup> Podría hablarse de un “maximalismo anticocalero” (Orduna, Víctor. Semanario Pulso. Enero 18 a 24 de 2002). El entonces presidente Quiroga se empeñó en cumplir con las metas de erradicación a cualquier costo, por lo que la represión en contra del movimiento cocalero se incrementó de forma dramática. Además de esta represión, la petición de desafuero del entonces diputado uninominal Evo Morales, a raíz de los enfrentamientos en la población de Sacaba en enero de 2002, por responsabilizarlo de la muerte de efectivos policiales. Finalmente, el alejamiento del líder cocalero desencadenó en su apoyo masivo.

boliviana. A pesar de este ambiente el MNR, una vez más a la cabeza de Sánchez de Lozada, logró la presidencia. El MAS quedó en segundo lugar, demostrando el rápido crecimiento de su base electoral. Será a partir de ese momento la intensidad y complejidad de la disputa gobierno vs. sectores sociales alcanzará su máxima expresión.

El segundo gobierno de Sánchez de Lozada duró pocos meses. En febrero de 2003, el intento de llevar a cabo un “impuestazo”, es decir, subir la recaudación de impuestos sobre los salarios, desencadenó en duros enfrentamientos. Miembros de la policía nacional se amotinaron en las inmediaciones del GES (Grupo Especial de Seguridad, que queda a pocos metros del palacio de gobierno), como forma de protesta en contra del intento gubernamental. Horas más tarde efectivos de las Fuerzas Armadas intentaron tomar el control e ingresar a las inmediaciones del GES. A pesar de que el conflicto duró poco, la incapacidad gubernamental de manejo del aparato coercitivo quedó al descubierto. No obstante, el actor central de estos hechos fue la propia población. Desde el primer grupo de colegiales que se aproximaron a la plaza Murillo para expresar su repudio al gobierno, hasta grupos que participaron en saqueos tanto de instituciones públicas, como de sedes de partidos políticos y comercio en general, mostraron de forma patente el resultado de un proceso de pérdida de legitimidad tanto del gobierno como de las instituciones estatales y el modelo en general. Aunque en muchos casos los saqueos respondían a la oportunidad de sacar provecho de la situación, durante las primeras horas lo que se atacó fueron los símbolos de poder<sup>169</sup>. La muerte de civiles en los enfrentamientos también contribuyó a la pérdida de legitimidad, una vez más, el uso de la fuerza no servía para contener los enfrentamientos.

---

<sup>169</sup> Patzi Paco, Félix (2006), *Las tendencias en el movimiento indígena en Bolivia* en: Escárzaga, Fabiola y Gutiérrez, Raquel (coord.), *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Jornadas Latinoamericanas.



Sin embargo, ese no sería el hecho final en la historia antes de dar paso a una nueva etapa. Meses más tarde, a raíz de los intentos de exportación de gas por Chile hacia México, se desató una ola de protestas que tomarían este punto como eje central del discurso, pero que articularían de forma eficiente reivindicaciones más antiguas. Al parecer, el hecho de la exportación fue solo el detonante de una escalada de violencia que derivaría en la renuncia del presidente Sánchez de Lozada. Aquellos hechos pasaron a la historia reciente de Bolivia bajo el nombre de la *Guerra del gas u octubre rojo*. Como ya se adelantaba, el punto inicial fue la oposición de la población a la exportación de gas por Chile<sup>170</sup>. A esta protesta se fue sumando el sector rural del departamento de La Paz, haciendo uso una vez más de los bloqueos, en el caso de la ciudad de El Alto, se dio un paro cívico que duró varias semanas, aunque de forma intermitente. Los primeros enfrentamientos se dieron en pequeñas poblaciones vecinas a la ciudad de La Paz, con trágicos saldos para los bloqueadores. A raíz de las noticias de la acción estatal, los habitantes de la ciudad de El Alto deciden bloquear definitivamente los suministros de alimentos y carburantes a la ciudad de La Paz, para lo que se vuelcan a las calles desde el sábado 11 de octubre de 2003, aquella noche se dan los primeros enfrentamientos en la ciudad, al día siguiente, la acción militar, buscando facilitar el ingreso de combustible a La Paz, deriva en una masacre que aviva aún más la situación. Los habitantes alteños llamaban a una “guerra civil”. La acción del gobierno no se hizo esperar, mediante la movilización de las Fuerzas Armadas y el uso de helicópteros se pasó a la represión de aquel movimiento. Ni los medios de comunicación, y menos aún la población paceña, sabía lo que ocurría en la vecina ciudad, la única información conocida se dio a través de llamadas telefónicas a emisoras de radio contando lo sucedido. Aquellas llamadas derivaron en la movilización de otros sectores populares, mineros de minas circundantes a La Paz, así como coccaleros de los

---

<sup>170</sup> La justificación a esta oposición se basa en la apelación de los resultados de la guerra del Pacífico. Se consideraba que de darse la exportación por puertos chilenos se estaría contribuyendo al desarrollo de dicho país, y eso sería una traición a la historia.

Yungas paceños, y otros sectores afines se iban acercando a La Paz para cercarla y llevar a un enfrentamiento final. Además de que la protesta se fue extendiendo a otras ciudades como Cochabamba, Sucre, etc, y los puntos de bloqueo se multiplicaron prácticamente en todo el país. En el caso de la población paceña, el desabastecimiento de alimentos y combustibles asfixiaban paulatinamente a la población, además del avance de los enfrentamientos a varias zonas de la ciudad de La Paz, llevaron a un miedo colectivo. Pero a pesar de esos miedos afincados en un discurso anti indígena, varios sectores se solidarizaron con los vecinos alteños e inician una huelga de hambre pidiendo la renuncia del presidente Sánchez de Lozada. A pesar de la resistencia inicial de dicha autoridad, termina renunciando el viernes 17 de octubre.

A la renuncia de Sánchez de Lozada le siguieron los gobiernos de Carlos Mesa (quien fuera vicepresidente) y Eduardo Rodríguez Veltzé (presidente de la Corte Suprema de Justicia), ambos intentaron mantener la institucionalidad hasta ese momento conocida, y sobre todo, contener las incesantes protestas populares que llevaron primero a la renuncia también de Carlos Mesa y que aceleraron el llamado de elecciones a diciembre de 2005. En pocos años se logró articular sectores hasta ese momento dispersos: el sector indígena – campesino, los cocaleros y sectores urbanos, además de la actuación de “viejos” actores de izquierda como los sindicatos, y militantes de izquierda. Y se daría paso a la incorporación de todos los matices de sus discursos en la elaboración de un proyecto de nuevo discurso nacional. Aunque el sector cocalero no encabezó la última etapa de la caída del Estado neoliberal, gracias a su capacidad de absorber los idearios de otros sectores, se constituirá en una alternativa nacional.

### 3.2 EL DISCURSO DEL MAS ¿UN NUEVO DISCURSO?

Como ya se vio, en la década de los 90's el tema de lo indígena cobra relevancia. Y desde el año 2000, se vuelve a debatir sobre el tema de la Nación y la conformación sujetos nacionales. Luego de cinco años de conflictos y debates en torno a estos temas, se llevaron a cabo las elecciones de 2005 en las que Evo Morales alcanza el poder. Durante su primera presidencia llevó a cabo un discurso de conformación nacional que fue articulado desde todos los sectores y aparatos con los que el MAS contaba.

Dentro de este discurso pueden verse varias características, una de ellas será el discurso milenarista, también conocido como el discurso de *los 500 años*. Esta parte del discurso del MAS hace alusión a la historia de los pueblos indígenas, en este periodo, poniendo especial énfasis en las condiciones de dominación, pero también de resisten. Este aspecto podría identificarse con la utilización de la *memoria larga*, creadora de una identidad común a los actores que apoyan al MAS, pero también como el inicio de la creación de un *sujeto nacional* portador de dicha historicidad. Además puede verse el uso simbólico del discurso en cuanto la apelación al Jacha Uru (el gran día) o Pachakuti<sup>171</sup> también estará presente en la lectura de los hechos acaecidos en Bolivia los últimos años. El inicio de un nuevo ciclo, en manos de los pueblos indígenas será de esta forma legitimado y tomado como un imperativo histórico, como algo que tenía que pasar y que no tiene retroceso. A pesar de que estas aseveraciones son tomadas como “amenazas” o muestras de “autoritarismo” por los sectores opositores, su fuerza radica en la utilización de un discurso que tomó especial importancia desde la conmemoración de la llegada española en 1992, y que de forma paulatina ya había venido creando un discurso en torno a esos 500 años. (Ver anexo 1)

---

<sup>171</sup> Jacha Uru y Pachakuti hacen referencia al mismo concepto dentro de la cosmovisión andina. Se refieren al “gran día” o a la vuelta del tiempo. Son parte de un deseo de “volver” a las condiciones previas a la Colonia.

Siguiendo con la construcción de este discurso de construcción nacional, puede identificarse la apelación a *héroes fundamentales* tanto del movimiento indígena – campesino, como de figuras de izquierda (ver anexo 2). Los héroes o personajes tomados como ejemplo a seguir por el discurso propuesto, serán parte de los *mitologemas* y también tendrán un fin ordenador. Los héroes nacionales responderán a la elección según intereses específicos del proyecto que se encuentre en el poder. Un ejemplo de esto es el discurso reivindicacionista del MAS. En otros momentos históricos los héroes nacionales fueron tomados desde la historia “legítima”. Personajes como Simón Bolívar, o héroes regionales de la independencia de origen criollo o mestizo fueron el ejemplo a seguir en la conformación de proyectos educativos tendientes a la homogenización y la inclusión dentro del discurso nacional. En el caso del discurso de Morales y otros líderes se “recuperará” a figuras como Bartolina Sisa, Tupak Katari y Juana Azurduy como precursores de la independencia. En el momento en el que la independencia deja de ser una cuestión de los “blancos”, el país entero “queda en deuda” con los indígenas, y por lo tanto, reconoce su importancia dentro de la historia nacional. La incorporación de estos héroes responde a la reconfiguración del imaginario del sujeto nacional. Ya que el discurso y los mitos políticos serán capaces de *reinventar el lenguaje*<sup>172</sup>, por medio de su uso semántico y mágico.

La eficacia de este discurso se centra no solo en la ejemplaridad de las acciones de algunos de sus héroes, sino también en la visión romántica planteada en torno al pasado del imperio Inca y las formas de vida de otros grupos indígenas. Estas características pueden verse además en el discurso de Felipe Quispe en el año 2000, cuando este líder campesino llamaba a la reconfiguración del Kollasuyo y la expulsión de los *k´aras*. Esta palabra encierra en sí misma un desprecio evidente en contra de los *blancos*, no en términos raciales, sino por el imaginario indígena en torno a ellos, viéndolos como incapaces de trabajar y estar *desnudos de su*

---

<sup>172</sup> Cassirer, Ernst (1992), *El mito del Estado*. Bogotá. Fondo de Cultura Económica.

*cultura*<sup>173</sup>. En este sentido, otra de las características del discurso del MAS será el mantener las construcciones en términos de *otredad* con aquellos sectores opositores a su proyecto. Si en discursos anteriores esa otredad era justamente la población indígena, en este caso los “oligarcas” serán la condensación de *el otro* no indígena, no progresivo, y no parte del “proceso de cambio”. Este discurso estará principalmente centrado en la descalificación de sectores opositores, en claves de “patria vs antipatria” o “Nación vs antinación”. Este discurso tendrá que ver con la construcción de un nuevo sujeto nacional que comparta las características de sectores allegados al MAS. Mientras este sujeto recogerá la historicidad de dichos sectores, el otro extremo se conforma discursivamente por aquellos que hacían parte del “modelo” anterior. Denominaciones como oligarcas, neoliberales, racistas, etc, serán la principal característica de esta supuesta antipatria, además de tomar a sus acciones como terroristas (Ver anexo 6).

Esta propuesta de sujeto y narrativa nacional, serán creados no solo desde el uso de las palabras o textos sino también por medio del uso simbólico de acciones del gobierno y sectores afines. Tal el caso como la elección de lugares, vestimenta, expresiones folklóricas, etc. El MAS fue capaz de hacer uso de una serie de recursos simbólicos encaminados a fortalecer el efecto del discurso oficial.

Un primer ejemplo es el del lema de la campaña que se hizo pronto parte del “fenómeno” del MAS: “*Somos pueblo, somos MAS*”. Tanto el uso de este slogan, como otros que se fueron elaborando en la campaña muestran los ejes centrales de su discurso. El acto más paradigmático en la utilización de este discurso, será la posesión simbólica que se hizo en el centro arqueológico de Tiwanaku un día antes de la posesión oficial (22 de enero de 2006). En aquella ocasión, se eligió el lugar por ser el centro de irradiación de la cultura andina. Autoridades indígenas se encargaron de la elaboración de una ceremonia que hacía uso de rituales indígenas. En dicha ocasión, desde la asistencia de miembros de distintas etnias

---

<sup>173</sup> Este es el sentido de la palabra aymara k'ara.

de todo el continente, además de diversos grupos de izquierda, fue interpretado como el inicio de un proyecto abierto a diversas expresiones.

Otro ejemplo son las acciones en torno al bicentenario del grito libertario en Bolivia. Cronológicamente, el levantamiento de la ciudad de Sucre (25 de mayo de 1809) fue anterior al de la ciudad de La Paz (16 de julio de 1809). No obstante, el gobierno del MAS hizo mayor énfasis en las celebraciones de La Paz, y en el caso de la ciudad de Sucre, las celebraciones fueron llevadas a cabo en la población del Villar, y no en la ciudad. Hecho que desde la visión gubernamental buscaba enfatizar la actuación de los indígenas en las gestas libertarias, y mostrar que dichas luchas eran anteriores al proceso de 1809. (Ver anexo 2). Dentro de esta misma línea de acciones, puede verse cómo desde la inauguración de la Asamblea Constituyente, hasta la aprobación en referéndum de la misma, será ocasión de celebración del gobierno junto a varios sectores sociales, en lo que podría denominarse como recuperación de espacios públicos por dichos sectores.

Estas manifestaciones prácticas de este discurso no serán solo actos *afirmativos*, sino que también fijarán contrastes con sectores opositores. El hecho más dramático serán las acciones llevadas a cabo por los denominados *Ponchos Rojos*<sup>174</sup> en la población de Achacachi el mes de octubre de 2007, en contra de los prefectos del oriente. En dicha ocasión, se colgaron y degollaron varios perros en una concentración pública y ante cámaras, en alegoría de lo que les pasaría a los prefectos opositores si se rehusaban a apoyar a la Asamblea Constituyente. Este hecho, más allá de ser un acto aislado, se convertirá en la tónica de varios grupos afines al gobierno a la hora de defender el proceso del que hacían parte.

Apartándose de la construcción de un discurso nacional como tal, puede encontrarse otro de los ejes del discurso masista, el tema del uso y cultivo de la

---

<sup>174</sup> Son principalmente reservistas del ejército, de origen aymara reunidos en la población de Achacachi en La Paz. Actúan como guardia indígena del presidente Morales. Utilizan el color rojo en su uniforme en símbolo de "estar en insurgencia".

hoja de coca, que será tomado como continuación de la defensa de la cultura indígena, pero sobre todo, como la búsqueda de la autonomía frente a políticas internacionales. Como ya se había adelantado, la defensa de la hoja de coca tendrá una historia tan larga como la lucha contra las drogas y será uno de los puntos centrales por los que Evo Morales será conocido como líder nacional antes de incluso participar en el terreno de la democracia partidaria. No obstante, y a pesar de que al inicio de la gestión se pretendió llevar a cabo una “diplomacia de la coca”, este tema será secundario y tomará el tinte de “anti imperialismo”. Un ejemplo será la expulsión de la DEA de Bolivia y la defensa de esta posición ante el retiro de los Estados Unidos de las preferencias arancelarias del ATPDEA para Bolivia. La muestra patente de esta posición será que la defensa de la hoja de coca pasó a ser parte de la nueva constitución política del Estado. (Ver anexo 3)

Otro de los aspectos claros del discurso del MAS es el uso de la *memoria corta* o “inmediata”, en alusión a las luchas del movimiento popular desde la implementación de políticas neoliberales en 1985. Las formas de movilización de diversos actores serán reconocidas como legítimas. La movilización pasará a ser una estrategia más del discurso del MAS, no en tanto palabras, sino como reconocimiento a las formas de expresión de sus “bases”, que serán interpretadas como formas de democratización. Además de este aspecto, el neoliberalismo será identificado como uno de los principales enemigos del “proceso”, por lo cual, se irá entretrejiendo un discurso que hará uso de conceptos como el antiimperialismo, anticapitalismo y anti privatización. El neoliberalismo será visto como una nueva forma de dominación, ante la los pueblos indígenas hicieron frente.

Finalmente, puede verse cómo estos aspectos del discurso del MAS buscaron ser operativizados a partir de una una propuesta única en torno a la “refundación” del país por medio de una Asamblea Constituyente. Desde el inicio de la campaña por la presidencia, se retomó el planteamiento elaborado por el movimiento indígena del oriente boliviano desde la década de los 90’s, y posteriormente en las luchas

de 2003. Así, se instaló la asamblea en la ciudad de Sucre el 6 de agosto de 2006, con una presencia mayoritaria de delegados del MAS. La realización de la Asamblea Constituyente será uno de los principales objetivos del gobierno del MAS, como puede evidenciarse en el programa de gobierno presentado en las elecciones de 2005, este programa llevaba el nombre de: *Bolivia: digna, soberana y productiva. Jichapi Jichaxa (Ahora es cuando)*. La propuesta para la Asamblea Constituyente se basaba, en el diagnóstico de las condiciones estructurales de Bolivia, fruto de la colonia y el periodo posterior que no alteró dichas condiciones. La Asamblea Constituyente no solo estaba destinada a dar una nueva norma fundamental en término de leyes, sino en dar un nuevo marco interpretativo en el que se pudiera edificar una realidad más acorde a las condiciones bolivianas. Según el MAS estas condiciones pasaban por retomar visiones y costumbres de los pueblos indígenas, quienes, según su análisis, eran los llamados a dar nuevos fundamentos al país: "...Asumimos la fundación del nuevo Estado compuesto por naciones milenarias y diversidad de culturas, recuperando las raíces milenarias..."<sup>175</sup>, el objetivo de ello era la "revitalización de la identidad, autodeterminación de los pueblos originarios y sectores sociales mayoritarios y empobrecidos de las ciudades...". Gracias a la victoria de los candidatos del MAS en la elección a constituyentes a nivel nacional, esta visión fue mayoritaria en la Asamblea que se llevó a cabo en la ciudad de Sucre, no obstante, la aprobación del proyecto final no estuvo exento de discrepancias con otras fuerzas políticas, por lo que las últimas sesiones se llevaron a cabo en la ciudad de Oruro. A pesar de los grandes problemas que la Asamblea afrontó, fue aprobada en referéndum nacional en enero de 2009. El texto aprobado recogió las visiones en las que el MAS había basado su discurso. (Ver anexo 5)

A lo largo de sus más de 400 artículos, esta nueva constitución dará las bases para la organización de un Estado "Plurinacional", con autonomías indígenas,

---

<sup>175</sup> Programa de gobierno MAS – IPSP, pag. 168 [en línea], disponible en: [www.cne.org.bo](http://www.cne.org.bo), recuperado 10 de julio de 2009



reconocimientos de las diversas culturas que coexisten en Bolivia, el uso de los idiomas indígenas en el ámbito público, además del reconocimiento y uso de valores indígenas. Además se reconoce derechos específicos para los pueblos indígenas, junto con ello, se hace énfasis en los derechos de tercera generación. Además de esto, prevé la participación directa de los sectores sociales a la hora del ejercicio democrático en incluso en la delimitación de la política exterior. En el tema económico, y en contraste al periodo anterior, se puso las bases para un mayor control estatal a la hora de la delimitación y control de políticas económicas y de desarrollo, además del control sobre los recursos naturales.

Todas estas características y acciones serán parte de una propuesta que se fue gestando desde el indigenismo de principios del siglo XX, pasando por el katarismo de los 70's, además de las propuestas de izquierda también de larga data. Esta unión será la que delimite un sujeto nacional acorde a dichos planteamientos. La propuesta de discurso nacional será una mezcla entre visiones de reivindicaciones indígenas y planteamientos económicos y políticos desde la izquierda que se fueron articulando gracias a un ambiente, o *caldo de cultivo* que hizo que dichas propuestas pasaran de ser subyacentes a ser dominantes. Esto se dio gracias a un ambiente interno de conflicto y ruptura del sistema, y también gracias a la unión de visiones. Se puede identificar al discurso del MAS como un resultado lógico tanto de las luchas populares como de las propuestas desde la intelectualidad indígena y de izquierda que se fortalecieron a lo largo del tiempo.

A pesar de que dentro del discurso masista se omita el reconocimiento a periodos y discursos anteriores, puede afirmarse que aperturas como la de la revolución nacional, como el periodo democrático iniciado en 1982 fueron las que posibilitaron el debate público en torno a temas que conciernen a este discurso. En ambos periodos la cuestión indígena fue parte de las propuestas desarrolladas, aunque desde el punto de homogenización e inclusión al sistema. Es en este punto en el que el discurso del MAS cobra relevancia, pues se constituye en una

opción no de inclusión, sino de empoderamiento indígena en Bolivia, tal como fuera propuesto por el katarismo.

Al ser elaborado por los sectores mencionados, este discurso no será capaz de incorporar las inquietudes manifestadas desde otros segmentos de la población, creando un sujeto nacional nuevamente restringido. Continuando de esta manera con la conformación de un discurso afirmativo para sectores allegados y negativo en respuesta a sus opositores. El perfil regional y fragmentado de los discursos nacionales continuará a pesar del supuesto apoyo mayoritario a la propuesta masista.

#### 4. CONCLUSIONES: LA BÚSQUEDA CÍCLICA DEL IMAGINARIO DE NACIÓN EN BOLIVIA

Como pudo verse a lo largo de este estudio, el tema de construcción de nación en Bolivia fue parte de varios periodos históricos. En cada uno de ellos las propuestas fueron formuladas desde los grupos que alternaron en el poder. Este hecho tiene especial relevancia, ya que como pudo verse, la historia boliviana se caracteriza por haber sido testigo de cambios abruptos. En cada uno de estos hechos, los grupos que lograron llegar al poder lo hicieron en franca oposición a sus predecesores, por lo que la continuidad de políticas y postulados estuvo ausente. Cada una de estos cambios y etapas fueron planteados como ruptura y posibilidad de un nuevo comienzo. Todas las propuestas discursivas serán planteadas para alcanzar un ideal que dependerá de las posturas que los sustentan. Este ideal irá desde la búsqueda de modernidad de los discursos del siglo XIX, pasando por el nacionalismo revolucionario, y de forma muy clara con la propuesta neoliberal de fines del siglo XX, hasta el “vivir bien” de la propuesta masista. A partir de dichos planteamientos puede verse que en Bolivia, el tema de la construcción de Nación no tuvo una solución duradera. Estos discursos no lograron su objetivo final y dejaron abierta la posibilidad de que cada etapa de nuevas interpretaciones dependiendo de los intereses que quisieron defender.

Dichos intereses y visiones tuvieron especial énfasis en lo económico, y es en torno precisamente de este tema que se elaborarán los perfiles de los sujetos nacionales. Cada etapa llevará consigo un ideal económico en torno al cual se creará el ideal nacional. No obstante, cada planteamiento económico se basaba en la necesidad de cambiar las condiciones de uno u otro grupo social, por lo que la resistencia de los mismos será también una constante en la historia boliviana.

Puede identificarse con este aspecto las disputas entre proteccionistas y libre cambistas del siglo XIX, pero también las propuestas del MAS y las disputas con los opositores autonomistas. Estos vaivenes discursivos respondieron a los cambios en torno a visiones económicas que formaron parte del *Zeitgeist* de cada época, y cada uno de los proyectos llevados a cabo fue visto en términos de victoria ante las otras visiones. Este aspecto explica la resistencia de grupos que quedaban por fuera de los sujetos nacionales propuestos. Ya que se les asignaba un lugar generalmente de “anti nación” por sus tendencias económicas.

Estas visiones económicas se unieron además a formulaciones nacidas de imaginarios colectivos, como en el caso del racismo. Dando como resultado una combinación difícil de desmontar, por unir la razón económica con miedos y anhelos nacidos en la emotividad. Este es el caso del discurso darwinista social de principios del siglo XX, en el que se vió a los indígenas no solo como un lastre para el desarrollo económico del país, sino que también como peligrosos y temibles. Estos aspectos también pueden verse en el discurso autonomista o de la “Nación Camba”, donde confluyen iniciativas de desarrollo económico con recuerdos y construcciones regionales planteadas como contrarios a las construcciones “collas”. En el caso del discurso masista, el proyecto económico de tintes de izquierda se unirá a la denuncia de las condiciones de explotación y racismo de la sociedad boliviana.

Además del problema de plantear un sujeto nacional desde lo económico, se hace evidente que la ausencia de una *narrativa nacional* única también fue parte del problema. Esta ausencia se debe no solo a la crónica deficiencia de alfabetización en la población boliviana, sino también a la incapacidad de elaborar una propuesta coherente interpretativa e inclusiva. Los intentos narrativos fueron generalmente fragmentarios y una vez más, defendieron visiones excluyentes. En este sentido,

el proyecto nacionalista revolucionario es probablemente el más exitoso, ya que fue capaz de plantear una narrativa no solo desde la denuncia y posicionamiento de nuevos sectores, sino también desde propuestas inclusivas. Por esta causa discursos posteriores mantuvieron dichas visiones. Incluso en el periodo masista, puede verse que parte de esta propuesta narrativa se incorporó a su discurso. No obstante, se ve la ausencia de una visión completa de la diversidad boliviana, tal el caso de las visiones orientales que fueron desatendidas.

Otra característica de la búsqueda de un discurso nacional en Bolivia serán los regionalismos. Esa visión fragmentada impedirá que las propuestas logren mantenerse más tiempo que el grupo que las plantea. El marcado regionalismo, especialmente la oposición entre oriente y occidente como parte de una disputa entre lo “blanco” y lo “indígena” será constante, contrando como única salida la imposición de los proyectos por medio de todo tipo de acciones, desde intentos de incorporación de contenidos educativos, hasta la persecución de líderes de uno u otro bando, e incluso el uso de la violencia. Un ejemplo será la persecución de falangistas en el gobierno del MNR, y décadas más tarde las disputas de líderes regionales del oriente frente al gobierno del MAS. En ambos casos, puede verse cómo el oriente es visto desde las tierras altas como una *frontera* a ser abierta, desde el Plan Bohan, esta región es pensada desde las posibilidades económicas que alberga, dejando a un lado sus construcciones e imaginarios históricos y culturales. Ante este escenario, los discursos regionalistas serán pensados como propuestas más acordes a los intereses de cada región, y ante las acciones “arbitrarias” del estado central. El regionalismo constituiría de esta manera otra de las razones por las que no puede hablarse de un discurso nacional como tal.

Unidas a estas visiones regionales, pueden verse visiones desde el origen racial. Un ejemplo será la narrativa de Gabriel René Moreno, e incluso los postulados del movimiento indígena. En este sentido, el discurso de las “dos Bolivias” es cierto,

pues las visiones de contraste y oposición entre una supuesta sociedad blanca y una indígena aún están presentes. A partir de estas visiones la pregunta permanente será sobre quién es o no boliviano, y quién merece ser considerado como boliviano. La consecuencia será la existencia de una permanente disputa de visiones entre las propuestas de mestizaje y las de pureza indígena o blanca. En este punto nos encontramos nuevamente ante la inexistencia de un discurso nacional, ya que este debería ser planteado desde un imaginario que fuera más allá de los (supuestos) orígenes étnicos de sus habitantes. Ante este panorama de discursos étnicos, las construcciones nacionales serán ineficaces, pues sobre el sujeto nacional, existirán los sujetos étnicos. Como parte de esta lectura de existencias fragmentadas, puede encontrarse la propuesta masista de un Estado plurinacional. Sin embargo, y a pesar de que este aspecto podría verse como solución al problema, lo único que hace realmente es mantener las condiciones de parcialidad y regionalismo existentes.

Al igual que otras formas de dominación, los proyectos nacionales en Bolivia fueron planteados para justificar el poder de uno u otro actor. Por lo que los proyectos nacionales duraron tanto como el actor que los defendió, dejando siempre la posibilidad de refutarlos. Esto se dio gracias a las características anteriormente vistas, es decir, discursos que fueron pensados desde lo económico, racial y regional. Cada etapa eligió hechos, personajes e imaginarios colectivos dentro de su discurso performativo de Nación de forma caprichosa y a partir del deseo de las personas. Por lo que cada uno de sus planteamientos serán difíciles de refutar. Todo el aparato simbólico operativizado alrededor de dichos discursos los dotará de una coraza resistente en el imaginario de sus miembros, mientras que será inadmisibles a los ojos de sus detractores. De esta manera, nos encontramos ante una paradoja: mientras más fuerte sea la propuesta discursiva de construcción nacional para sus miembros, más resistencias y detractores generará. Esto se ve de forma clara en las propuestas raciales, tal el caso de

oposición entre las visiones desde lo indígena del MAS y los roces que producen con el discurso regional desde Santa Cruz. La propuesta masista fue capaz de unir en torno suyo no solo imaginarios históricos, sino también toda la ritualidad heredada de dichas visiones. Mientras más adeptos gana en ese espacio, las resistencias son mayores.

Como puede observarse, ya sea por una u otra causa, en Bolivia no existió un discurso nacional duradero. Las consecuencias de esta ausencia se manifestaron con la alta conflictividad mostrada a lo largo de su historia, en la cual la pugna por el poder y los mecanismos de dominación fue permanente. Cada actor se asumió a sí mismo como poseedor de la verdad, y por lo tanto con el derecho de imponer sus visiones y proyectos, y como cada una de estas visiones llevaban dentro de sí el desconocimiento de otras posiciones, no hicieron más que generar resistencias por parte de otros actores.

Mientras disputas en torno a proyectos económicos, la diversidad regional, al igual que la racial, lingüística, de formas de producción, cultural, etc, sea el punto central de los debates nacionales, no se podrá alcanzar la construcción de un discurso nacional unitario. Desde algunas lecturas, el reconocimiento de la existencia de estas visiones es más realista a la hora de hablar de lo nacional, sin embargo, dichas visiones ignoran un hecho fundamental de la construcción de lo Nacional: que es justamente una construcción que parte de olvidos consensuados, mitos y ritualidades que a pesar de ser arbitrarios, parten de unos acuerdos mínimos y proponen un orden interpretativo a la historia que de otra manera, y especialmente en el caso boliviano, sería una historia de conflictividad, odios y rencores, que perpetuaría la condición fragmentada de su sociedad. El objetivo de la existencia de un discurso nacional no es la exclusividad, sino más bien el plantear un eje sobre el que cualquier persona se sienta identificado. En un país que alberga dentro de sí una riqueza étnica, cultural, geográfica y social como

Bolivia, un discurso nacional unitario podría ser el punto de partida para la construcción de un nuevo país en el que se hable de un solo sujeto: el boliviano.



## 5. BIBLIOGRAFÍA

### 5.1 LITERATURA

Achugar, Hugo (2002), *Ensayo sobre la Nación a comienzos del siglo XXI*. En: Martín – Barbero, Jesús (coord.), *Cuadernos de Nación. Imaginarios de Nación. Pensar en medio de la tormenta*. Colombia. Ministerio de Culturas.

Albarracín Millán, Juan (2008), *El superestado minero y el derrumbe de la oligarquía boliviana*. La Paz – Bolivia. Plural.

Albó, Xavier (2002), *Pueblos Indios en la política*. La Paz – Bolivia. Plural.

Anderson, Benedict (1993), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre la difusión y el origen del nacionalismo*. México FCE.

Arrieta Rodríguez, José Antonio (1994), *Campesinado, Coca y Estado. Sindicalismo y movilización de productores de coca en torno al Plan Trienal de Lucha contra el Narcotráfico*. Cuzco – Perú. Centro de Estudios Bartolomé de las Casas.

Bourdieu, Pierre (1988), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid. Taurus.

----- (2001), *¿Qué significa hablar?. Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid. Ed. AKAL.

Burke, Peter (1993), *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de su historia*. España. GEDISA.

Cabrera, Miguel Ángel (2001), *Historia, Lenguaje y Teoría de la Sociedad*. Madrid. Frónesis. Cátedra Universitat de Valencia

Cajías, Lupe (1994), *Juan Lechín. Historia de una leyenda*. La Paz – Bolivia. Los amigos del libro. (3° ed.)

Cassirer, Ernst (1992), *.El mito del Estado*. Bogotá. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Chabod, Federico (1987), *La idea de Nación*. México. Fondo de Cultura Económica.

Chatterjee, Partha (1997), *La Nación y sus Campesinos en Rivera Cusicanqui*, Silvia (comp), *Debates Postcoloniales: una introducción a los estudios de subalternidad..* La Paz – Bolivia. Taller de Historia oral Andina

Condarco Morales, Ramiro (1983), *Zarate. El “temible” Willka. Historia de la Rebelión indígena de 1899*. La Paz – Bolivia. Renovación.

Dabdoub Arrien, Carlos (2007), *Iyambae (sin dueño)*. Santa Cruz de la Sierra - Bolivia Fundación Nova.

Demélas, Marie – Danielle (1981, I/I), *Darwinismo a la criolla: el darwinismo social en Bolivia, 1880 -1910*. en *Historia Boliviana*. Cochabamba – Bolivia. p 55 – 82.

Echazú, Luis A. (2004), *Historia de la deuda externa boliviana*. [en línea] 29 de enero de 2004 disponible en [http://www.cadtm.org/article.php3?id\\_article=424](http://www.cadtm.org/article.php3?id_article=424), recuperado: 15 de noviembre de 2008

Estrada Álvarez, Jairo (2003. octubre – diciembre N° 1), *Producción del discurso y política neoliberal*. *Revista Espacio Crítico*. [en línea], disponible en: <http://www.espaciocritico.com/articulo.asp?llamada=3&sbmnu=2&numid=79>, recuperado: 12 de febrero de 2009

Farevón Patriau, Gustavo (2006), *Rebeldes. Sublevaciones indígenas y naciones emergentes en Hispanoamérica en el siglo XVIII*. Madrid.Tecnos. Biblioteca de Historia y pensamiento político.

Febvre, Lucien (1982) (5 ed), *Combates por la historia*. Barcelona. Ariel.

Flores, Gonzalo y Blanes, José (1984), *¿Dónde va el Chapare?*. Cochabamba – Bolivia. CERES.

Foucault, Michel (1993), *Historia de la Locura en la época clásica*. México. Fondo de Cultura Económica.

----- (2005) (3° ed), *El orden del discurso*. Barcelona. Fabula.

----- (2005), *Las palabras y las cosas*. México. Siglo XXI

García Hodgson, Hernan (2005), *Foucault. Deleuze. Lacan. Una política del discurso*. Buenos Aires. Quadrata.

García – Pelayo, Manuel (1981), *Los mitos políticos*. Madrid. Alianza Universidad.

Gellner, Ernest (1991), *Naciones y Nacionalismos*. México. Alianza Editorial.

Hobsbawn, Eric (1997), *Sobre la Historia*. Madrid. Crítica. Grijalbo Mondadori.

Irurozqui Victoriano, Marta (2000), *“A bala, piedra y palo”. La construcción de la ciudadanía política en Bolivia. 1826 – 1952. Sevilla –España*. Diputación de Sevilla.

Klein, Herbert (1965), *David Toro and the Establishment of “military socialism” in Bolivia*. En *The Hispanic American Historical Review*, Vol 45. N° 1. ED. Ducek university press.

----- (1982), *Historia de Bolivia*. La Paz – Bolivia. Librería Editorial Juventud.

Larson, Brooke (2002), *Indígenas, Élités y Estado en la formación de las repúblicas andinas*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.

----- (2007), *La invención del indio iletrado: la pedagogía de la raza en los andes bolivianos*. En: *formaciones de indignidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*. Bogotá – Lima. Enviñón. / IEP.

Laserna Rojas, Roberto (2002), *Conflictos sociales y movimientos políticos en Bolivia*. En: *Las piedras en el camino. Movimientos sociales del 2000 en Bolivia*. La Paz - Bolivia. Ministerio de desarrollo sostenible y planificación.

Lorini, Irma (2006), *El nacionalismo en Bolivia de la pre y posguerra del Chaco (1910 – 1945)*. La Paz – Bolivia. Plural.

Maldonado Arcón, Julio (1996), *Colombia.original: Whose Imagined Community?* En Balakrishnan *Mapping the Nation* en Revista Historia Caribe Vol. II No. 7 2002. Londres.

Mansilla, H.C.F. (2007), *Problemas de la Autonomía en el Oriente Boliviano. La ideología de la Nación Camba en el espejo de las fuentes documentales*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. El País.

Mantilla Cuéllar, Julio (2008), *El discurso de las dos Bolivias. Análisis del discurso del Mallku en las jornadas del 2000*. La Paz – Bolivia. “Aguirre” – UMSA.

Martín – Barbero, Jesús (2002), *Colombia: Ausencia de relato y desubicaciones de lo nacional*. En: Martín – Barbero, Jesús (coord.). *Cuadernos de Nación. Imaginarios de Nación. Pensar en medio de la tormenta*. Bogotá. Ministerio de Culturas

Mayorga Ugarte, José Fernando (1985), *El discurso del nacionalismo revolucionario*. Cochabamba- Bolivia. CIDRE.

Mayorga Ugarte, J. Antonio (2007), *Gonismo, discurso y poder*. La Paz – Bolivia. Plural.

Medinaceli, Ximena (2002), *Entre la legalidad y la legitimidad. Conspiraciones políticas en el siglo XIX*. En: Medinaceli, Ximena y Soux, María Luisa. *Tras la huellas del poder. Una mirada histórica al problema de las conspiraciones en Bolivia*. La Paz – Bolivia. Plural.

Méndez, Ana y Pérez, Renán (2007), *Organizaciones juveniles de El Alto. Reconstrucción de identidades colectivas*. LA Paz- Bolivia. PIEB.

Méndez, Cecilia (2006), *Populismo militar y etnicidad en los Andes*. Presentación del dossier. En: *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*. N°26. Quito, septiembre 2006. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Sede Académica Ecuador.

Mendieta Parada, Pilar (2007), *Indígenas en Política. Una mirada desde la historia*. La Paz- Bolivia. Instituto de Estudios Bolivianos. IEB.

Molina, Wilder (2008), *Estado, identidades territoriales y autonomías en la región amazónica de Bolivia*. La Paz – Bolivia. PIEB.

Morales, Juan Antonio y Pacheco, Napoleón (1999), *Contexto económico. En: Bolivia en el siglo XX. La formación de la Bolivia contemporánea*. La Paz – Bolivia. Harvard Club de Bolivia.

Morin, Edgar (2006), *El Método. 4 Las ideas*. Madrid. Cátedra.

Murra, John (1978), *La organización económica del Estado Inca*. México. Siglo XXI.

Patzi Paco, Felix (1999), *Insurgencia y Sumisión. Movimientos indígena – campesinos (1983- 1998)*. La Paz – Bolivia. Muela del Diablo.

----- (2006), *Las tendencias en el movimiento indígena en Bolivia* en: Escárzaga, Fabiola y Gutiérrez, Raquel (coord.) *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Jornadas Latinoamericanas.

Peña, Claros (2007), *La conformación histórica del poder y las élites en Santa Cruz*. En: Prado, Fernando (2007) *Poder y élites en Santa Cruz. Tres visiones sobre un mismo tema*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. El País.

Quijano, Aníbal (2005), *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En: Lander, Edgardo (comp). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires. CLACSO

Quisbert, Pablo (2004), *“La gloria de la raza”: historia prehispánica, imaginarios e identidades entre 1930 y 1959*. en: Prada, Ana Rebeca, (2004). *La cultura del pre 52*. Estudios Bolivianos 12. La Paz- Bolivia. Instituto de Estudios Bolivianos.

Rivera Cusicanqui, Silvia (1986), *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa de Bolivia, 1900 – 1980*. Ginebra: UNRISD.

----- (2003) (4ta ed), *“Oprimidos pero no vencidos”. Luchas del campesinado aymara y quechua 1900 – 1980*. La Paz – Bolivia. Taller de Historia oral andina (THOA).

Rocha Monroy, Enrique (2008), *Trascendencia histórica de la revolución nacional*. La Paz – Bolivia. FUNDAPPAC.

Rojas Ríos, César (2002), *Septiembre negro*. En: *Las piedras en el camino. Movimientos sociales del 2000 en Bolivia*. La Paz – Bolivia. Ministerio de desarrollo sostenible y planificación.

Sivak, Martín (2007), *Santa Cruz: una tesis. El conflicto regional en Bolivia (2003 – 2006)*. La Paz - Bolivia Plural.

Soruco, Ximera (2008), *De la goma a la soya: el proyecto histórico de la élite cruceña*. En: *Los Barones del Oriente. El poder en Santa Cruz ayer y hoy*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. Fundación Tierra.

----- (2008) *Los barones del oriente. El poder en Santa Cruz ayer y hoy*. Santa Cruz de la Sierra – Bolivia. Fundación Tierra.

Soto, Cesar (1994), *Historia del Pacto Militar Campesino*. Cochabamba – Bolivia. CERES, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social

Stefanoni, Pablo y Do Alto, Hervé (2006), *Evo Morales. De la coca al palacio. Una oportunidad para la izquierda indígena*. La Paz – Bolivia. Malatesta.

Tapia, Luis (2002), *La densidad de la Síntesis*. En García Linera, Álvaro, (2000). *El retorno de la Bolivia plebeya*. La Paz – Bolivia. Muela del Diablo.

Tarqui Jamira, Ricardo y Condo Riveros, Freddy (1992), *Coca: el legado de los dioses o la locura de los blancos*. La Paz – Bolivia. Huellas.

Todorov, Tzvetan (1997) (8va ed), *La conquista de América, el problema del otro*. México. Siglo XXI.

Urioste, Miguel (1989), *Resistencia campesina. Efectos de la política económica liberal del Decreto Supremo 21060*. La Paz- Bolivia. CEDLA.

Urioste, Miguel. Barragán, Rossana y Colque, Gonzalo (2007), *Los nietos de la reforma agraria. Tierra y comunidad en el Altiplano de Bolivia*. La Paz – Bolivia. Fundación Tierra – CIPCA



Van Dijk, Teun A. (2003), *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Madrid. Gedisa.

----- (2003), *Racismo y discurso de las élites*. Madrid. Gedisa.

----- (2005), *Estructuras y funciones del discurso*. México. Siglo XXI.

Zavaleta Mercado, René (1974), *El poder dual en América Latina. Estudio de los casos de Bolivia y Chile*. México. Siglo XXI.

----- (1978), *El proletariado minero en Bolivia*. En: Revista Mexicana de Sociología, Vol. 40. N°2, La situación laboral de América Latina (Apr – Jun 1978). México: ED. Universidad Autónoma de México.

----- (1986), *Lo Nacional –Popular en Bolivia*. México. Siglo XXI.

----- (1990), *El Estado en América Latina*. La Paz –Bolivia. Los amigos del Libro

----- (1998), *50 años de Historia*. La Paz - Bolivia. Los Amigos del Libro

## 5.2 FUENTES

Discurso de Evo Morales ante el congreso de Bolivia. 22 de enero de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/posesion.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009

Discurso de Evo Morales ante la Asamblea de Naciones Unidas, New York 19 de septiembre de 2006 [en línea], disponible en:

<http://www.probolivia.net/onu2006.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009

Discurso Evo Morales firma acta del Banco del Sur, Buenos Aires, 9 de diciembre de 2007 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=ogg3Vzpb05w>, recuperado: 17 de septiembre de 2009

Discurso del Presidente de Bolivia Evo Morales Ayma ante el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas. New York 21 de abril de 2008 [en línea], disponible en: [http://www.probolivia.net/onu2008\\_1.html](http://www.probolivia.net/onu2008_1.html), recuperado: 8 de septiembre de 2009

Evo Morales, Llamado a referéndum, palacio de gobierno, 28 de agosto de 2008 [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=QERsODrCrRU&feature=related>, recuperado: 13 de septiembre de 2009

Conferencia de prensa, Evo Morales, palacio de gobierno. 7 de septiembre de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iEEj1A2Ko78>, recuperado: 13 de septiembre de 2009

Discurso del presidente Evo Morales el 21 de octubre de 2008 en la promulgación de ley de convocatoria al referéndum de aprobación de la Nueva Constitución Política del Estado [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=3KPc9IWFweU&feature=related>, recuperado 24 de septiembre de 2009

Discurso de Evo Morales en el Chapare ante las Fuerzas de Tarea Conjunta. 4 de noviembre de 2008 [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=XQePagg04iM&NR=1>, recuperado 8 de septiembre de 2009

Conferencia de prensa, Evo Morales. 27 de noviembre de 2008 [en línea],

disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=9jPSsEKGAfM>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

Entrevista a Evo Morales 13 de marzo de 2009 [en línea], disponible en:

[http://www.youtube.com/watch?v=lefETDp03ow&feature=PlayList&p=859E204FA832EE95&playnext=1&playnext\\_from=PL&index=4](http://www.youtube.com/watch?v=lefETDp03ow&feature=PlayList&p=859E204FA832EE95&playnext=1&playnext_from=PL&index=4), recuperado: 16 de septiembre de 2009

Discurso de Evo Morales con motivo del inicio de la conmemoración del bicentenario de la independencia. 22 de mayo de 2009. Ravelo – Bolivia (Potosí) [en línea], disponible en :

<http://www.youtube.com/watch?v=l1S1tSSfEfw&feature=related>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

Discurso de Evo Morales con motivo del bicentenario de la gesta libertaria.

Población del Villar – Chuquisaca, 25 de mayo de 2009 [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=n6arSuzaVn0&NR=1>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

Llamado a Referéndum revocatorio de Evo Morales [en línea], disponible en:

<http://www.probolivia.net/evo-ref-rev.html>, recuperado: 12 de septiembre de 2009

Conferencia de prensa en la vicepresidencia de Bolivia, Álvaro García Linera. 12 de septiembre de 2008 [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=3Yo3AayBxds&feature=related>, recuperado: 10 de septiembre de 2009

Discurso de Álvaro García Linera, aprobación del referéndum para la aprobación de la Constitución Política del Estado. 21 de octubre de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=NOWIurG3rPE&NR=1>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

Discurso de Alvaro García Linera con motivo del bicentenario de la gesta libertaria. Población del Villar – Chuquisaca, 25 de mayo de 2009 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=khO6lqbNnYY&NR=1>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

Canciller David Choquehuanca. Entrevista concedida a Pablo Stefanoni. 15 de febrero de 2006 [en línea], disponible en:

<http://www.corrientepraxis.org.ar/spip.php?breve113>, recuperado: 13 de septiembre 2009

Canciller David Choquehuanca, en el marco del Festival “Viva América”, Madrid, 9 de octubre de 2007 [en línea], disponible en:

[http://static.rnw.nl/migratie/www.informarn.nl/americas/bolivia/act071009\\_choquehuanca-redirected](http://static.rnw.nl/migratie/www.informarn.nl/americas/bolivia/act071009_choquehuanca-redirected), recuperado: 13 de septiembre de 2009

Discurso de Pedro Montes, secretario general de la Central Obrera Boliviana, inicio de la marcha por la Refundación, Caracollo 13 de octubre de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=VLxcud7b7Rc&feature=related>, recuperado 20 de septiembre de 2009

Achacachi, Omasuyos, departamento de La Paz, 23 de octubre de 2007. Ponchos Rojos degollando perros en símbolo de prefectos de la “Media Luna” [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=eUwvEH8tNB8&feature=related>, recuperado: 23 de septiembre de 2009

Declaración de Luis Arce Gómez [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=hNJTPZJM-Qg>, recuperado: 20 de septiembre de 2009

Nueva Constitución Política del Estado Boliviano. 2009 [en línea], disponible en: <http://www.geocities.com/cpbolivia/texto2.htm>, recuperado: 13 de septiembre 2009

Programa de gobierno MAS – IPSP, pag. 168 [en línea], disponible en: [www.cne.org.bo](http://www.cne.org.bo), recuperado 10 de julio de 2009

Real Academia de la Lengua Española [en línea], disponible en: <http://buscon.rae.es/drael/>, recuperado 12 de agosto de 2009

Tesis de Pulacayo, [en línea], disponible en: <http://www.pt.org.uy/textos/temas/pulacayo.htm>, recuperado: 26 de octubre de 2008

*Wikipedia* (2009, 5 de diciembre), “Alberto Ruiz Lavadenz” [en línea], disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Alberto\\_Ruiz\\_Lavadenz](http://es.wikipedia.org/wiki/Alberto_Ruiz_Lavadenz), recuperado 11 de enero de 2010

## 6. ANEXOS

### ANEXO 1

#### EL DISCURSO EN TORNO A LOS 500 AÑOS

“... Quiero decirles que después de más de 500 años de desprecio, de odio, en algunos tiempos éramos considerados como salvajes, como animales y en algunas regiones condenados al exterminio. Gracias a esa conciencia, ese levantamiento y esa lucha por los derechos de los pueblos llegué donde llegamos para reparar un daño histórico, para reparar los daños de 500 años...”<sup>176</sup>

“...Con seguridad estamos en la obligación de hacer una gran reminiscencia sobre el movimiento indígena, sobre la situación de la época colonial, de la época republicana y de la época del neoliberalismo.

Los pueblos indígenas -que son mayoría de la población boliviana-, para la prensa internacional, para que los invitados sepan: de acuerdo al último censo del 2001, el 62.2% de aymaras, de quechuas, de mojeños, de chipayas, de mulatos, de guaraníes. Estos pueblos, históricamente hemos sido marginados, humillados, odiados, despreciados, condenados a la extinción. Esa es nuestra historia; a estos pueblos jamás los reconocieron como seres humanos, siendo que estos pueblos son dueños absolutos de esta noble tierra, de sus recursos naturales...

Bolivia parece Sudáfrica. Amenazados, condenados al exterminio estamos acá, estamos presentes. Quiero decirles que todavía hay resabios de esa gente que es enemiga de los pueblos indígenas, queremos vivir en igualdad de condiciones con ellos, y por eso estamos acá para cambiar nuestra historia, este movimiento

---

<sup>176</sup> Discurso de Evo Morales ante la Asamblea de Naciones Unidas, New York 19 de septiembre de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/onu2006.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009

indígena originario no es concesión de nadie; nadie nos ha regalado, es la conciencia de mi pueblo, de nuestro pueblo.

... Estamos acá para decir, basta a la resistencia. De la resistencia de 500 años a la toma del poder para 500 años...

... ¿Y por qué hablamos de cambiar ese estado colonial?, tenemos que acabar con el estado colonial. Imagínense: después de 180 años de la vida democrática republicana recién podemos llegar acá, podemos estar en el Parlamento, podemos estar en la presidencia, en las alcaldías. Antes no teníamos derecho. ”<sup>177</sup>

A estas apelaciones en cuanto a las injusticias de los 500 años, se les unió el llamado de rescate de las visiones de los pueblos indígenas, especialmente los del Altiplano. Al igual que el discurso katarista lo hiciera en su momento, estos planteamientos ponían como una alternativa estas formas de gestión, y de vida en general ante las formas creadas por la modernidad y el capitalismo. Además del rescate de las visiones kataristas, se hizo uso de la potencialidad de los planteamientos del Mallku en cuanto apelación a un pasado glorioso. Este discurso podría bautizarse como el discurso del “Vivir bien” como contrario a la visión “occidental” de “vivir mejor”. Las formas, usos y costumbres de los pueblos indígenas, serán tomados de esta manera, como la respuesta a una enorme cantidad de problemas no solo de la sociedad boliviana, sino a nivel mundial. En este punto, no solo la colonia, sino el sistema capitalista de desarrollo serán vistos como los causantes de los problemas mundiales, por lo que este discurso será propuesto como “alternativa” ante la visión “occidental – capitalista”.

“... Queremos decirles, no porque tengamos una declaración ahora el movimiento indígena va a ser vengativo con otros sectores, no tenemos un carácter vengativo

---

<sup>177</sup> Discurso de Evo Morales ante el congreso de Bolivia. 22 de enero de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/posesion.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009

los pueblos indígenas, los pueblos indígenas somos de la cultura del diálogo y fundamentalmente somos de la cultura de la vida.

Y quiero pedirle a las Naciones Unidas pronto convocar a una cumbre mundial indígena en las Naciones Unidas para recoger las formas de vivencia, nosotros estamos apostando y recogiendo nuestras vivencias en Bolivia con un programa llamado el vivir bien, para vivir mejor a veces hay que explotar, para vivir mejor a veces hay que robar, para vivir mejor a veces hay que discriminar, para vivir mejor a veces hay que saquear, mientras el vivir bien es vivir en comunidad, en colectividad.

Y no solamente entre seres humanos, vivir bien en armonía con la madre tierra, la tierra para el movimiento indígena es algo sagrado, la tierra, la madre tierra es nuestra vida, es madre tierra...

Hemos vivido en colectividad, en comunidad, quién sabe está aquí un debate, la colectividad, el comunitarismo contra el capitalismo, debatamos, recojamos esas vivencias para defender la vida y para salvar a la humanidad...»<sup>178</sup>

“... Y si hablamos del movimiento indígena relacionado al tema ecológico, al tema del medio ambiente, últimamente llamado el cambio climático, yo siento que somos los pueblos indígenas los que tenemos moral y ética para hablar del medio ambiente. Somos los pueblos indígenas que históricamente hemos vivido en armonía con la madre tierra. Somos los pueblos indígenas que hemos defendido esa madre tierra, por tanto, al Planeta Tierra. Son los pueblos indígenas sobre todo que han luchado y hemos luchado y sigue la lucha, y quiero decirles en el país, por lo menos yo pensé, llegando a la presidencia podemos rápidamente encontrar una igualdad y justicia...”

---

<sup>178</sup> Discurso de Evo Morales ante la Asamblea de Naciones Unidas, New York 19 de septiembre de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/onu2006.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009



... Yo venía a expresar la forma de cómo recuperar la vivencia de nuestros pueblos llamado el Vivir Bien, nuestra visión sobre la madre tierra, porque para el movimiento indígena la tierra es nuestra vida, y no es posible que un modelo capitalista convierta en una mercancía a la madre tierra. Esas son nuestras profundas diferencias entre el movimiento indígena y muchas personalidades, organizaciones, que comparten una nueva visión sobre la vida, sobre la humanidad y sobre el planeta tierra...”<sup>179</sup>

“... al considerar que la migración deba dejar de ser considerada un delito para ser entendida como una oportunidad para el intercambio de conocimientos, tradiciones y valores entre culturas. Nos hace falta asumir conjuntamente medidas concretas, dirigidas a lograr una búsqueda compartida de un mundo más equilibrado y la construcción planetaria del “Vivir Bien” entre todas las naciones del mundo...

... La situación se ha invertido, ocasionando flujos migratorios de sur a norte. De gente de nuestros países, víctimas del desarrollo que ha implementado el occidente. Hay mucha gente hoy obligada por la situación de pobreza que tiene que inmigrara estos lados. Ahora la situación se ha invertido por la situación que ha implementado la civilización occidental. Este modelo de desarrollo no solo ha generado desequilibrios entre las personas, sino ha generado desequilibrios entre las regiones, entre los países y entre el hombre y la naturaleza. El desarrollo busca “vivir mejor”, y ha logrado que unos países vivan mejor que otros países. El desarrollo ha logrado que unas personas vivan mejor que las otras personas. Nosotros en nuestras comunidades, nosotros los indígenas no estamos de acuerdo con eso. Nosotros los indígenas no buscamos el vivir mejor, es más, no

---

<sup>179</sup> Discurso del Presidente de Bolivia Evo Morales Ayma ante el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas. New York 21 de abril de 2008 [en línea], disponible en: [http://www.probolivia.net/onu2008\\_1.html](http://www.probolivia.net/onu2008_1.html), recuperado: 8 de septiembre de 2009

queremos que nadie viva mejor que el otro. No estamos de acuerdo con el modelo de desarrollo que ha implementado la civilización occidental. Nosotros lo que buscamos es el “Vivir Bien”. Mentir no es vivir bien, no trabajar no es vivir bien, explotar al prójimo no es vivir bien, atentar contra la naturaleza no es vivir bien”<sup>180</sup>

“... Felizmente el pueblo es sabio. Esa sabiduría del pueblo boliviano hay que reconocerla, hay que respetarla y hay que aplicarla. No se trata de importar políticas económicas o recetas económicas desde arriba o desde afuera, y la comunidad internacional tiene que entender eso: el querer importar políticas a Bolivia y es un error. Las organizaciones sociales, los consejos de amautas que admiro muchísimo, en el Altiplano paceño, esos sindicatos del campo y de la ciudad, esas organizaciones llamadas capitanías en el Oriente boliviano, son el reservorio de conocimientos, el reservorio de conocimientos científicos de la vida para defender a la vida, para salvar a la humanidad. Se trata de coger de esas organizaciones para implementar políticas y no se trata de imponer políticas al servicio de grupos de poder en Bolivia o en el exterior”<sup>181</sup>

“... también he visto expresiones del movimiento indígena: Evo: 20 años presidente, 50 años presidente, otros exageran, 500 años presidente (risas). ¿Sabe?, no Evo Morales, sino que el movimiento indígena campesino, el movimiento obrero – originario. Que no estamos ni de paso ni de visita por el Palacio. Ese Palacio que antes era para grupos ahora es para el pueblo”<sup>182</sup>

---

<sup>180</sup> Canciller David Choquehuanca, en el marco del Festival “Viva América”, Madrid, 9 de octubre de 2007 [en línea], disponible en: [http://static.rnw.nl/migratie/www.informarn.nl/americas/bolivia/act071009\\_choquehuanca-redirected](http://static.rnw.nl/migratie/www.informarn.nl/americas/bolivia/act071009_choquehuanca-redirected), recuperado: 13 de septiembre de 2009

<sup>181</sup> Discurso de Evo Morales ante el congreso de Bolivia. 22 de enero de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/posesion.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009

<sup>182</sup> Entrevista a Evo Morales 13 de marzo de 2009 [en línea], disponible en: [http://www.youtube.com/watch?v=lefETDp03ow&feature=PlayList&p=859E204FA832EE95&playnext=1&playnext\\_from=PL&index=4](http://www.youtube.com/watch?v=lefETDp03ow&feature=PlayList&p=859E204FA832EE95&playnext=1&playnext_from=PL&index=4), recuperado: 16 de septiembre de 2009

## ANEXO 2

### HÉROES FUNDAMENTALES

“...Para recordar a nuestros antepasados por su intermedio señor presidente del Congreso Nacional, pido un minuto de silencio para Manco Inca, Tupaj Katari, Tupac Amaru, Bartolina Sisa, Zárate Villca, Atihuaiqui Tumpa, Andrés Ibañez, Ché Guevara, Marcelo Quiroga Santa Cruz, Luis Espinal, a muchas de mis hermanos caídos, coccaleros de la zona del trópico de Cochabamba, por los hermanos caídos en la defensa de la dignidad del pueblo alteño, de los mineros, de miles, de millones de seres humanos que han caído en toda América y por ellos presidente pido un minuto de silencio. ¡Gloria a los mártires por la liberación!”<sup>183</sup>

“... Revisando nuestra historia, hermanas y hermanos, los grandes líderes de la liberación de nuestro país nacieron en la provincia de Chayanta en el norte de Potosí. Pude revisar poco todavía, me he sorprendido de quién era Tomás Katari. Tomás Katari lidera el año 1770 los primeros levantamientos. Los primeros cercos a la ciudad de La Plata, ahora Sucre. Por las reivindicaciones del movimiento indígena. Una lucha permanente por los derechos, por la tierra, por el territorio. La lucha por tierra y territorio, por tanto la lucha por nuestros recursos naturales no es ninguna novedad. No es ningún invento de Evo Morales...

... después de tantos años hermanas y hermanos seguimos con nuestra música, con nuestra vestimenta. Gracias a la lucha de nuestros líderes indígenas. repito para la historia, para que recuerden, para que repasemos todo. Del año 1770 los primeros levantamientos. ¿Y qué dicen esos hermanos?, ¿esa lucha permanente por la liberación?. Tupaj Katari, ya del año 1780, grandes levantamientos, otros

---

<sup>183</sup> Discurso de Evo Morales ante el congreso de Bolivia. 22 de enero de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/posesion.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009

cercos en la ciudad de La Paz. Tantos levantamientos, pero algo me ha sorprendido, que Tomás Katari ha caminado a pie 600 leguas desde el norte de Potosí hasta Buenos Aires a plantear al Virreinato, a representantes de España, a pedir por sus derechos...

... Pero igual, no lo respetaron, y por eso siento por estos días, con motivo del bicentenario, las gestas libertarias, debemos hacer una pequeña reminiscencia de nuestra historia, recordar como nuestros abuelos lucharon...”<sup>184</sup>

“... Hace 200 años, por estas montañas, por estos valles, por estos ríos de nuestra amada tierra, cabalgaba la libertad de la mano de una mujer, de una madre, de una heroína de Bolivia y de toda América Latina. Esa chispa de hace 200 años dio lugar a una guerra, a una larga, cruenta pero gloriosa guerra de emancipación de los bolivianos...

... Pero junto con ella, meses antes que ella, Sudañez, Padilla, y luego después de ella, con ella muchos otros patriotas. Muñecas en el norte de La Paz, Warnes en nuestra Santa Cruz, Esteban Arce en el valle, las madres heroicas cochabambinas, masacradas por el ejército invasor, pero que defendieron con su sangre, con su vida las ansias de libertad y de patria. Y cuando en 1825 se funda la patria, no habían los guerreros, los caudillos indios habían sido exterminados, los caudillos mestizos habían perecido en esa larga guerra de guerrillas. ¿Quiénes quedaban?, los dos caras. Los doctores dos caras. Realistas opresores el día de ayer, convertidos en un solo día en patriotas. La patria nació sobre el esfuerzo y la lucha de millones de indígenas y mestizos, de criollos de la ciudad y el campo, pero que cuando culminaba su trabajo no estaban ellos para levantar con sus propias manos las nuevas instituciones. La victoria era del pueblo, la conducción

---

<sup>184</sup> Discurso de Evo Morales con motivo del inicio de la conmemoración del bicentenario de la independencia. 22 de mayo de 2009. Ravelo – Bolivia (Potosí) [en línea], disponible en : <http://www.youtube.com/watch?v=l1S1tSSfEfw&feature=related>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

de los mismos de antes. Y por eso cuando nace Bolivia no se conquista la igualdad, cuando nace nuestra patria habrán los ciudadanos con derechos políticos a gobernar y habrá el resto de los bolivianos sin derechos políticos, es decir, los indios, los trabajadores, los artesanos...”<sup>185</sup>

“... Lamentablemente las verdaderas luchas desde 1500, desde 1600 no son reconocidas, ni recordadas ni escritas. Desde el colonialismo, pasando por el imperialismo, por el liberalismo y el neoliberalismo...”<sup>186</sup>

---

<sup>185</sup> Discurso de Alvaro García Linera con motivo del bicentenario de la gesta libertaria. Población del Villar – Chuquisaca, 25 de mayo de 2009 [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=khO6lqbNnYY&NR=1>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

<sup>186</sup> Discurso de Evo Morales con motivo del bicentenario de la gesta libertaria. Población del Villar – Chuquisaca, 25 de mayo de 2009 [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=n6arSuzaVn0&NR=1>, recuperado: 3 de septiembre 2009

## ANEXO 3

### HOJA DE COCA

“Art. 384. El Estado protege a la coca originaria y ancestral como patrimonio cultural, recurso natural renovable de la biodiversidad de Bolivia, y como factor de cohesión social; en su estado natural no es estupefaciente. La revalorización, producción, comercialización e industrialización se regirá mediante la ley.”<sup>187</sup>

“...Quiero aprovechar esta oportunidad, señora presidenta, para decir que también hay otra injusticia histórica, de penalizar a la hoja de coca. Quiero decirle, esta es la hoja de coca verde, no es la blanca que es la cocaína. Esta es la hoja de coca que representa la cultura andina, una hoja de coca que representa al medio ambiente y la esperanza de los pueblos.

No es posible que la hoja de coca sea legal para la Coca Cola y la hoja de coca sea ilegal para otros consumos medicinales en nuestro país, y en el mundo entero.

Queremos decirles, que las Naciones Unidas es importante que conozcan que científicamente con las universidades norteamericanas, con las universidades europeas, se ha demostrado que la hoja de coca no hace daño a la salud humana.

Lamento mucho por una costumbre o mala costumbre se desvía la hoja de coca a un problema ilegal. Somos conscientes de eso, por eso dijimos como productores de la hoja de coca, no habrá libre cultivo de coca, pero tampoco habrá cero de coca.

---

<sup>187</sup> Nueva Constitución Política del Estado Boliviano. 2009 [en línea], disponible en: <http://www.geocities.com/cpbolivia/texto2.htm>, recuperado: 13 de septiembre 2009

Con las políticas anteriores implementadas, condicionadas hablaron cero de coca, cero de coca es como hablar de cero de quechuas, aymaras, mojeños, chiquitanos en mi país, eso terminó en nuestro gobierno, por más que seamos un país subdesarrollado, un país que tenemos problemas económicos, producto del saqueo de nuestros recursos naturales.

Y estamos ahora acá a dignificarnos y empezamos a dignificar a nuestro país, y dentro de esa dignificación quiero decirles, que el mejor aporte a la lucha contra el narcotráfico ha sido una reducción voluntaria, concertada sin muertos ni heridos...”<sup>188</sup>

“...Necesitamos hacer conocer al mundo las bondades de la hoja de coca. La coca forma parte de nuestras raíces culturales, y un pueblo sin cultura está destinado a perecer. Para nosotros la hoja de coca es sagrada y tiene cualidades alimenticias reconocidas por universidades como Harvard. Por ejemplo, tiene calcio y, en una economía pobre como la nuestra, donde muchos niños no acceden a la leche, sí pueden tener acceso a la coca. Tiene más fósforo que el pescado...”<sup>189</sup>

“... Pero en Bolivia hemos empezado a cambiar poco a poco, sin ninguna imposición externa cambiar la lucha contra el narcotráfico. Es importante la corresponsabilidad compartida entre gobiernos sobre un flagelo. Pero acá quiero recordar lo que antes pasaba en Bolivia.

Primero una erradicación con compensación, que no era ninguna solución. Segundo, una erradicación con militarización, donde permanentemente se violaban los derechos humanos...

---

<sup>188</sup> Discurso de Evo Morales ante la Asamblea de Naciones Unidas, New York 19 de septiembre de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/onu2006.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009

<sup>189</sup> Canciller David Choquehuanca. Entrevista concedida a Pablo Stefanoni. 15 de febrero de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.corrientepraxis.org.ar/spip.php?breve113>, recuperado: 13 de septiembre 2009

... al país que ha hecho tantos esfuerzos, de manera soberana, digna, contra la lucha contra el narcotráfico, se les retira el ATPDEA. Ya tenemos resuelto. Pero no solo eso, los recursos económicos de cooperación son utilizados en conspiración contra el gobierno nacional. Entonces, ¿de qué lucha contra el narcotráfico estamos hablando?...

... Pero qué quieren, seguramente el gobierno de estados Unidos, provocar, agredir, conspirar. Y quiero decirle al pueblo boliviano, queridos comandantes de las Fuerzas Armadas, de la Policía nacional, a los soldados, eso va a terminar. Si quieren que retorne imposiciones externas, tendrían que acabar con el gobierno de Evo Morales. Nuestros pueblos históricamente lucharon contra todos los imperios. Perdonen embajadores de Europa, pero es la historia de los pueblos indígenas. si ahora nos tocó a nosotros luchar contra un imperio estamos acá, no para derrotar, sino para dignificarnos. Y no es posible que la lucha contra el narcotráfico sea un instrumento de recolonización, que la lucha contra el narcotráfico sea pretexto de un control político permanente a algunos países. Eso no va en nuestro gobierno.

Lamento mucho informarles que en los últimos meses la DEA ha tenido una participación política. Significa su participación, una conspiración contra el gobierno nacional...

... a partir de hoy día se suspende de manera indefinida cualquier actividad de la DEA norteamericana. Somos orgullosos como bolivianos y tenemos la obligación de defender la dignidad, la soberanía, del pueblo boliviano... ”<sup>190</sup>

“... durante las semanas pasadas permanentemente se ha comentado sobre la suspensión de la exportación de textiles a Estados Unidos, so pretexto de que el

---

<sup>190</sup> Discurso de Evo Morales en el Chapare ante las Fuerzas de Tarea Conjunta. 4 de noviembre de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=XQePagg04iM&NR=1>, recuperado 8 de septiembre de 2009



gobierno boliviano no haya cumplido, o no haya ayudado, contribuido con la lucha contra el narcotráfico. Yo quiero decir de manera muy puntual, es totalmente falso. Lo que hizo el gobierno de Estados Unidos, a la cabeza de su presidente es aplicar una venganza política, una forma de amedrentar al pueblo boliviano, y seguramente con otros países. Es como no aceptar la dignificación de los bolivianos, es como someternos a cierta esclavitud política...”<sup>191</sup>

---

<sup>191</sup> Conferencia de prensa, Evo Morales. 27 de noviembre de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=9jPSsEKGAfM>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

## ANEXO 4

### DISCURSO ANTI NEOLIBERAL

“...¿Qué era antes el colonialismo?, invasión, saqueo. Después vienen los distintos imperios a dominarnos, querer dominarnos. Sigue la resistencia, y en los últimos 20 años ya neoliberalismo. Del colonialismo al imperialismo, del imperialismo al neoliberalismo. ¿Y qué es el neoliberalismo?, y ahí podemos debatir con todos ustedes, con el neoliberalismo, seguir privatizando ya bajo normas, bajo leyes, entregar nuestros recursos naturales a las trasnacionales, y que el saqueo sigue. .. tenemos la obligación de recuperar nuestros recursos naturales, eso será la verdadera liberación del pueblo boliviano...”<sup>192</sup>

“... Estas políticas económicas implementadas por instrucciones externas, por recomendaciones externas, ¿que nos han dejado?: desempleo. Nos dijeron hace unos 10, 15 años, o 20 años que aquí la empresa privada va a resolver los problemas de la corrupción y los problemas del desempleo. Pasan tantos años, más desempleo, más corrupción, que por tanto ese modelo económico no es solución para nuestro país, tal vez en algún país europeo o africano puede ser una solución. En Bolivia el modelo neoliberal no va...”<sup>193</sup>

“Bolivia históricamente siempre ha sido rehén de minorías, y lamentablemente esas minorías en muchas épocas ganaron las elecciones con prebendas, con la compra de dirigentes, con la compra de conciencias intenta ahora también someternos desde el Congreso nacional, ese grupo de minorías, y quiero decirles hermanas y hermanos, mi experiencia: si Evo no puede derrotar al neoliberalismo

---

<sup>192</sup> Discurso de Evo Morales con motivo del bicentenario de la gesta libertaria. Población del Villar – Chuquisaca, 25 de mayo de 2009 [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=n6arSuzaVn0&NR=1>, recuperado: 3 de septiembre 2009

<sup>193</sup> Discurso de Evo Morales ante el congreso de Bolivia. 22 de enero de 2006 [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/posesion.html>, recuperado: 8 de septiembre de 2009

y al imperialismo, está el pueblo boliviano que va derrotar al neoliberalismo y al imperialismo...

... Siento, verdad, que este proceso de cambio es sin retorno, digan lo que digan, hagan lo que hagan, ya no va volver el neoliberalismo en Bolivia hermanas y hermanos”<sup>194</sup>

“... en esta coyuntura política tan importante para Sudamérica, crear un banco del Sur. Siento, no siento, sino es un banco que permita resolver los problemas económicos, pero no solamente tenga una tarea de resolver los problemas económicos, sino también apostar por los problemas sociales. Por lo menos que yo sepa en mi país, los distintos gobiernos anteriores, también tenían instrumentos financieros, pero estos instrumentos financieros internacionales siempre condicionaban para dar créditos. Por ejemplo, si no hay políticas de privatización de las empresas públicas, si los gobiernos apostaban por la subasta de nuestros recursos naturales, para esos gobiernos habían créditos. Pero no solo eso, en anteriores décadas, condicionamientos, a luchar contra el rojo, contra el comunista. En la década del 80 – 90 ya no era el rojo, ya no era el comunismo, sino era el narcotráfico. Pero a partir del año 2001, a partir del 11 de septiembre ya no era rojo, ni comunista ni narcotráfico, sino el terrorismo. Si no luchas contra el terrorismo que eran los movimientos sociales, no había ningún crédito para Bolivia. Pero lamento mucho decir, que en los últimos días, en las últimas semanas, ya no es rojo, ni comunismo, en mi país no es narcotráfico ni terrorismo, sino es indio, indígena. Cómo van cambiando las acusaciones permanentes...”<sup>195</sup>

---

<sup>194</sup> Discurso del presidente Evo Morales el 21 de octubre de 2008 en la promulgación de ley de convocatoria al referéndum de aprobación de la Nueva Constitución Política del Estado [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=3KPc9IWFweU&feature=related>, recuperado 24 de septiembre de 2009

<sup>195</sup> Discurso Evo Morales firma acta del Banco del Sur, Buenos Aires, 9 de diciembre de 2007 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=ogg3Vzpb05w>, recuperado: 17 de septiembre de 2009

## ANEXO 5

### DISCURSO REFUNDACIONAL

“... recuerdo perfectamente, hace casi tres años atrás, un grupo de compañeros dirigentes junto a sus bases, un grupo de profesionales, un grupo de patriotas nos hemos propuesto un programa de gobierno para cambiar Bolivia. Parte de ese programa de gobierno, nos hemos propuesto profundizar la democracia boliviana, cambiar Bolivia, unir a los bolivianos, respetar la diversidad que tiene el pueblo boliviano. Y eso, eso programa, esa propuesta, va desarrollándose permanentemente en los distintos sectores y regiones del país.

Hemos sentado a un minero al lado de un profesional, un jubilado al lado de un poncho rojo, un hermano indígena al lado de un jubilado, esa es la diversidad. Y esta nueva constitución del Estado boliviano, por eso garantiza el Estado plurinacional. Somos diversos, somos quechuas, aymaras, guaraníes, como mestizos, somos criollos, esa es Bolivia. Por eso estamos hablando de gran unidad mediante la refundación de un Estado plurinacional...”<sup>196</sup>

“... ya nunca más con esta Constitución, se habrá de discriminar a alguien porque tiene otro apellido, ya nadie más será discriminado porque habla otro idioma, o porque usa pollera. Con la nueva constitución se acaba el colonialismo. Y los bolivianos, todos somos iguales. Por primera vez ante la patria los que habían sido botados al gallinero, los que habían sido escondidos en el sótano, por primera vez, ahora, ya no son entenados. Todos son hijos de la misma patria con una misma

---

<sup>196</sup> Evo Morales, Llamado a referéndum, palacio de gobierno, 28 de agosto de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=QERsODrCrRU&feature=related>, recuperado: 13 de septiembre de 2009

madre que se llama Bolivia, que cuida a todos sus hijos por igual, sin distinción de color, de idioma y de vestimenta. Eso es el Estado Plurinacional...”<sup>197</sup>

“... hermanas y hermanos, como explicaba el compañero Álvaro, a la cabeza del movimiento campesino, indígena, colonizador, sector obrero. Tantas marchas por la refundación de Bolivia. Esta primera parte tan importante, también estamos culminando con una marcha...”<sup>198</sup>

“... El pueblo boliviano, de composición plural, desde la profundidad de la historia, inspirado en las luchas del pasado, en la sublevación indígena anticolonial, en la independencia, en las luchas populares de liberación, en las marchas indígenas, sociales y sindicales, en las guerras del agua y de octubre, en las luchas por la tierra y territorio, y con la memoria de nuestros mártires, construimos un nuevo Estado...

...Honor y gloria a los mártires de la gesta constituyente y liberadora, que han hecho posible esta nueva historia”<sup>199</sup>.

---

<sup>197</sup> Discurso de Álvaro García Linera, aprobación del referéndum para la aprobación de la Constitución Política del Estado. 21 de octubre de 2008 [en línea], disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=NOWIurG3rPE&NR=1>, recuperado: 3 de septiembre de 2009

<sup>198</sup> Discurso del presidente Evo Morales el 21 de octubre de 2008 en la promulgación de ley de convocatoria al referéndum de aprobación de la Nueva Constitución Política del Estado [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=3KPc9IWFweU&feature=related>, recuperado 24 de septiembre de 2009

<sup>199</sup> Preámbulo de la Nueva Constitución Política del Estado Boliviano. 2009 [en línea], disponible en: <http://www.geocities.com/cpbolivia/texto2.htm>, recuperado: 13 de septiembre 2009

## ANEXO 6

### DISCURSO NACIÓN – ANTINACIÓN

“...Y durante estos tiempos, cerca los 2 años de gobierno, mas de un año de la asamblea constituyente, buscan pretextos para convulsionar al país. Usan a jóvenes pagando plata para las movilizaciones. Y los jóvenes que se mueven, saben exactamente que las movilizaciones no es gratis ahora. A veces para hacer agredir a los hermanos campesinos indígenas. El racismo se profundiza acá contra los movimientos sociales que luchan por una nueva Bolivia, por la unidad, respetando la diversidad, que somos tan diversos, no solamente racialmente, fisonómicamente sino también económicamente...”<sup>200</sup>

“... esta es una cosa histórica, la que nosotros, debemos de decirle a la derecha, debemos de decir a aquellos ricos que por tantos años han gobernado, y ningún cambio estructural, ningún cambio político que han hecho, y más al contrario, han empezado a saquear, a dejar las minas vacías, los campamentos abandonados, los posos totalmente vacíos, y ahora nos toca levantarnos. Por eso esta unidad, fortaleza, esta unidad de una patria nueva de los verdaderos bolivianos. Ya no queremos sangre, queremos que este país tenga desarrollo y progreso, para todos los pobres, para todos los bolivianos.”<sup>201</sup>

---

<sup>200</sup> Llamado a Referéndum revocatorio de Evo Morales [en línea], disponible en: <http://www.probolivia.net/evo-ref-rev.html>, recuperado: 12 de septiembre de 2009

<sup>201</sup> Discurso de Pedro Montes, secretario general de la Central Obrera Boliviana, inicio de la marcha por la Refundación, Caracollo 13 de octubre de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=VLxcud7b7Rc&feature=related>, recuperado 20 de septiembre de 2009

“... así van a agonizar los perros, denominados cívicos de Santa Cruz, hermanos... arriba chicotes hermanos, Jallallla hermanos”<sup>202</sup>

“Es un bloqueo no tanto de una reivindicación sino de una acción netamente política. Y se habla de tomas de algunas instituciones en Cobija, en Tarija, y el pedido de algunos prefectos, de algunos comités cívicos de retiro de las fuerzas armadas ya es una, no solamente una acción política, sino un golpe civil al Estado.

Recuerdo perfectamente en las últimas dictaduras, los golpes se hacían desde Trinidad, desde el oriente boliviano. Siento que alguna gente con mentalidad dictatorial, golpista, antidemocrática, sobrevive en el oriente boliviano y por eso piden retiro de las fuerzas armadas y tomar las instituciones...

Lamento mucho que hay grupos como el mal llamado consejo nacional por la democracia. Yo llego a la conclusión que es un consejo nacional de la derecha, y cuando no les obedece las fuerzas armadas para un golpe militar, pues busca un golpe civil...

... me gustaría que usted reconozca que es la derecha la que molesta al gobierno, compañera, empezaremos por ahí, te insito de manera pública (hacia una periodista). Quisiera que todos reconozcan que es la derecha de manera racista, fascista que molesta al pueblo boliviano. Yo nunca he usado alcaldías ni prefecturas... todo esfuerzo bajo un sentimiento, de un sector, de toda la población. Nuestras marchas, nuestras manifestaciones, jamás han sido financiadas ni por alcaldías ni por prefecturas, menos del gobierno nacional. Eso ha sido lo más importante, por eso es importante la conciencia del pueblo, hemos escuchado, en Trinidad, en Santa Cruz, gente pagada, 200 bolivianos por día para agredir a la gente, ¿qué clase de movilización es esa?. Yo siento que algunos

---

<sup>202</sup> Achacachi, Omasuyos, departamento de La Paz, 23 de octubre de 2007. Ponchos Rojos degollando perros en símbolo de prefectos de la “Media Luna” [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=eUwvEH8tNB8&feature=related>, recuperado: 23 de septiembre de 2009

prefectos quieren más plata para seguir pagando a algunos grupos y con esa plata hacer golpear a la gente pobre”.<sup>203</sup>

“...hechos cometidos por bandas, por pandillas de ladrones, de delincuentes financiados y promovidos por los comités cívicos de los departamentos de Santa Cruz, de Tarija, de Pando y de Beni. No contentos con haber robado y asaltado al pueblo boliviano, haber destruido instalaciones públicas, han cometido actos de terrorismo en contra de la infraestructura energética de los bolivianos... no estamos por lo tanto ya ante un grupo de reivindicación, el problema no es IDH (Impuesto directo a los hidrocarburos). Estamos aquí ante una banda de terroristas y de asaltantes, que están desplegando un golpe de Estado cívico – empresarial. Sus objetivos: desconocer la constitución política del Estado, y para ello no importa cualquier medio. Están dispuestos incluso a matar a bolivianos...”<sup>204</sup>

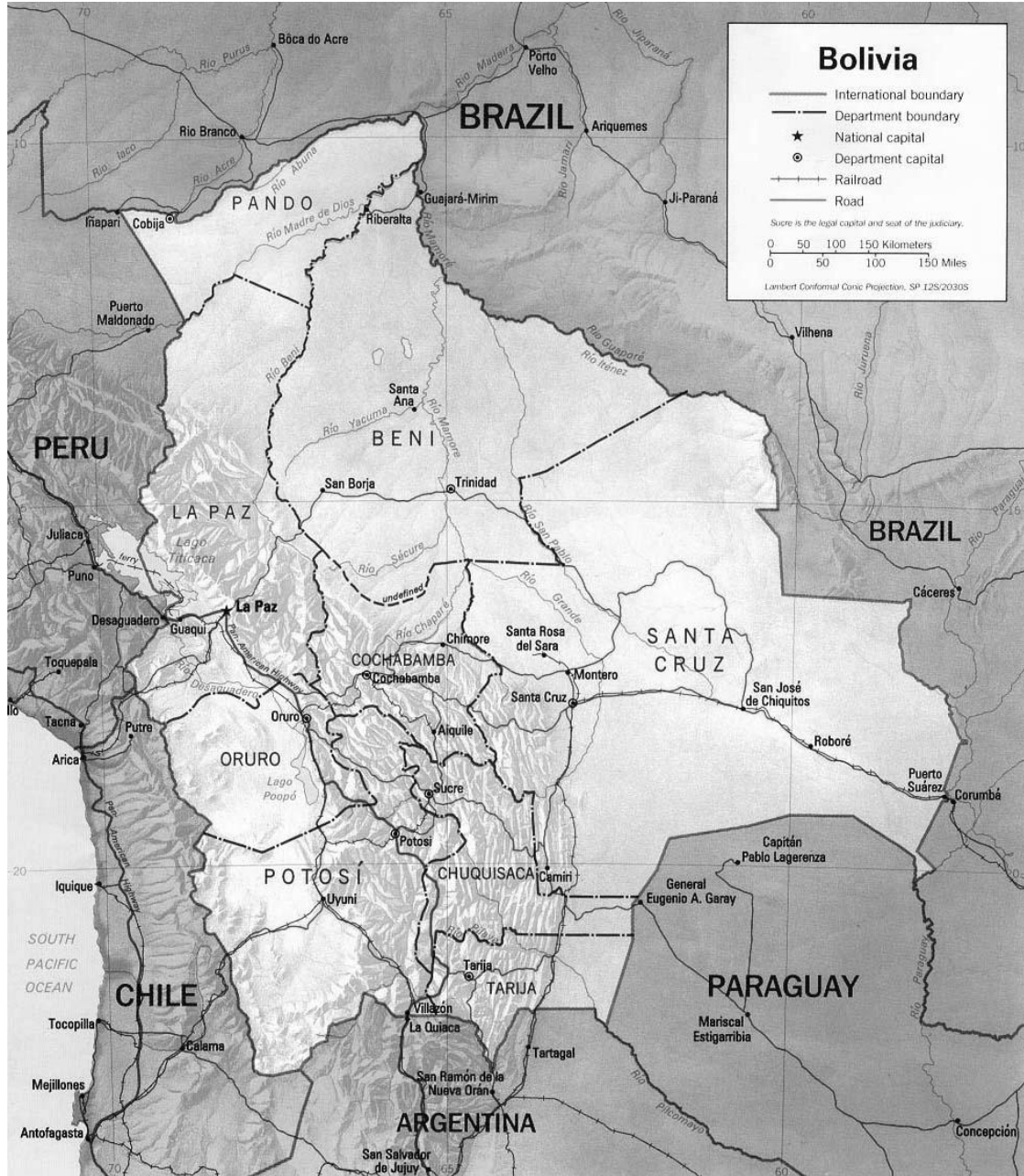
---

<sup>203</sup> Conferencia de prensa, Evo Morales, palacio de gobierno. 7 de septiembre de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iEEj1A2Ko78>, recuperado: 13 de septiembre de 2009

<sup>204</sup> Conferencia de prensa en la vicepresidencia de Bolivia, Álvaro García Linera. 12 de septiembre de 2008 [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=3Yo3AayBxds&feature=related>, recuperado: 10 de septiembre de 2009



Anexo 7  
 MAPA DE BOLIVIA



Fuente: <http://www.lointainebolivie.com/esp/atractivos.html>